

Guiones para estudiantes Wesley

INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA

Clase 1

INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA

El ser humano, en su devenir histórico, de un modo u otro ha buscado alcanzar un conocimiento más cabal respecto de aquello que lo rodea. Primeramente comenzó estudiando aquello que llamaba poderosamente su atención, que a sus sentidos parecía más lejano y que de alguna manera establecía una relación entre el objeto de estudio y ciertos efectos en su entorno más inmediato (la luna, el sol, las manifestaciones de la naturaleza, etc.).

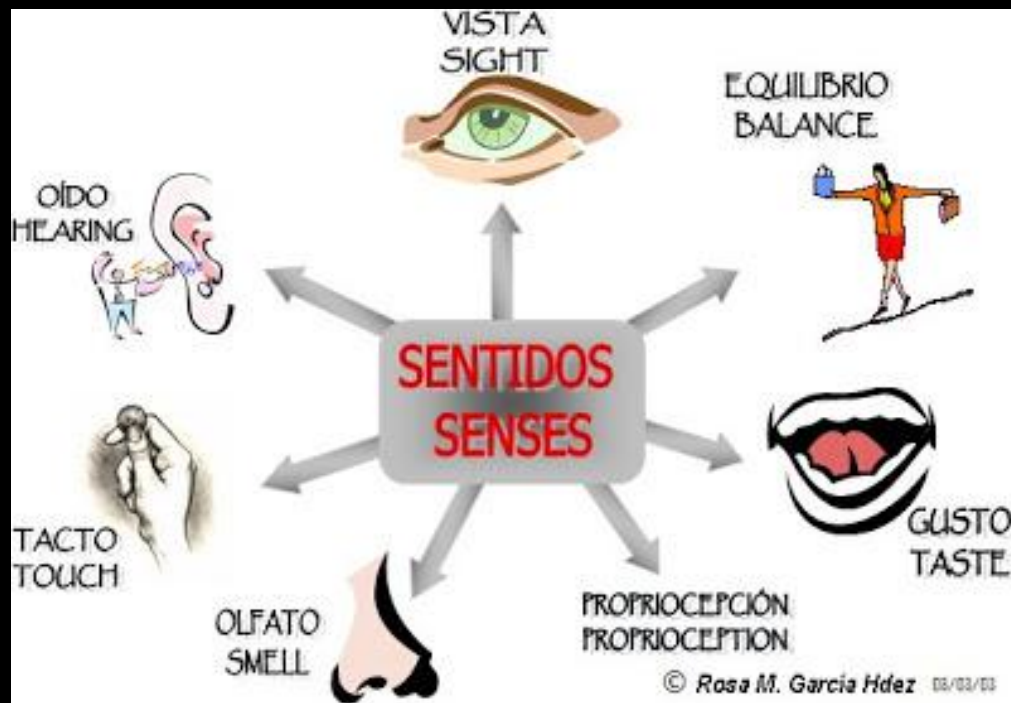
La motivación por estudiar y conocer más acerca de las manifestaciones de la naturaleza y el mundo físico o material progresivamente se ha ampliado. Se ha incorporado en forma creciente el interés por conocer y comprender cómo opera el componente no material del ser humano, indagar acerca de su mundo interno y adentrarse en la psiquis de las personas. Todo esto refleja los persistentes intentos por entender de mejor forma qué variables determinan la dinámica psicológica e influyen en la conducta individual.

Si hacemos un recuento histórico respecto al surgimiento de las diversas disciplinas orientadas a estudiar ámbitos acotados de la realidad, las evidencias muestran que la primera disciplina que surgió formalmente fue la astronomía, luego le siguió la meteorología, la física y la filosofía, entre otras, hace más de 25 siglos.

La psicología recién se constituye como una disciplina independiente de la filosofía en la segunda mitad del siglo XIX. Al estudiar el desarrollo histórico de la psicología claramente se distinguen dos grandes períodos: etapa precientífica y la etapa científica.



Los cinco sentidos y la percepción



Etapas pre-científicas.

Las primeras referencias conocidas que se orientaron a especular acerca de la naturaleza humana se encuentran en los escritos de Platón, Aristóteles y otros pensadores griegos del siglo quinto a.C. Este período abarca desde los primeros escritos conocidos, que datan del siglo quinto a.C. hasta mediados del siglo XIX.

En el siglo quinto a.C. los primeros acercamientos a lo que hoy en día conocemos como psicología, y que en esa época eran parte de la filosofía, se orientaron a dar explicaciones acerca de la naturaleza humana. Se consideraba que la esencia del ser humano eran dos componentes: uno físico, corporal o material y otro más trascendente que, se especulaba, correspondía al alma.

Estos intentos por dar explicaciones sistemáticas y ordenadas, en la forma de modelos, son los primeros por introducirnos al mundo no material o del «alma» y representan los inicios de la psicología. Se considera a Anaxágoras (siglo quinto a.C.) como el primer filósofo que hace una distinción entre los elementos materiales y los espirituales del ser humano.

De aquí en adelante el alma, como foco de estudio, comenzó a adquirir progresivamente mayor atención, tanto así que posteriormente Aristóteles (384-322 a.C.) realizó una revisión de la literatura dedicada al estudio del alma.

Con posterioridad, Agustín de Hipona (354-430 a. D.) más conocido como San Agustín, en su obra Confesiones desarrolla y profundiza en el tema de las emociones, los pensamientos, los recuerdos y las motivaciones, especificando lo que a su juicio constituía la relación entre estas variables y la conducta.

En el siglo XV, cuando finalizaba la edad media, se comienza a evidenciar un cambio entre los estudiosos, en la manera de generar conocimiento psicológico. La especulación da paso a los primeros intentos por sistematizar y explicar de modo racional y no solo intuitivo, los hallazgos en el terreno de la psicología. Otro progreso relevante se evidencia en el cambio de área o tema clave que era foco de la atención de los estudiosos, aspecto más conocido como objeto de estudio. Anteriormente los griegos habían centrado su atención en el ALMA, puesto que la consideraban el centro de la vida psíquica y espiritual de las personas.



Sin embargo, el paso del tiempo y las innumerables discusiones generadas sin que se llegara a clarificar qué era el alma y cuál era su influencia en la existencia de los individuos, llevó a considerar que el estudio del alma estaba fuera del campo de la psicología. Por tanto, el objeto de estudio cambió del ALMA a la MENTE.

En este contexto puede mencionarse a Juan Luis Vives (1492-1540), filósofo español a quien se le conoce como el «padre» de la psicología moderna. Su contribución al desarrollo de esta disciplina consistió en la publicación de varios libros orientados a entregar su visión respecto a qué atributos componían la mente, cómo se relacionaban entre sí estos componentes y cómo ellos se manifestaban en la vida de las personas.

Etapas científicas.

Hay consenso entre distintos autores en establecer que la psicología ingresa a una fase de desarrollo científico a partir del año 1879, cuando Wilhelm Wundt funda el primer laboratorio de psicología experimental en la Universidad de Leipzig (Alemania). En este laboratorio se comenzaron a estudiar principalmente los procesos perceptivos, ya no «en el escritorio» como se hacía antes, sino a través de la experimentación.

El inicio de esta nueva era en el desarrollo de la psicología facilitó que los investigadores comenzaran a identificarse con una cierta corriente u orientación en el estudio de esta disciplina, cada una de las cuales se abocó a la tarea de delinear una materia u objeto de estudio, especificando y utilizando los métodos que consideraban más adecuados para investigar. Al utilizarse un criterio cronológico, las orientaciones psicológicas pueden agruparse en seis grandes categorías:

ESTRUCTURALISMO: Esta corriente nació junto con la creación del primer laboratorio de psicología experimental; sus principales exponentes fueron Wilhelm Wundt y E.B. Titchener. Esta orientación consideraba que la psicología debía centrarse en descubrir cuáles eran los componentes básicos de la conciencia, de modo que se pueda conocer su estructura o anatomía, determinar cómo estos elementos interactuaban entre sí, y descubrir los principios que regían estas relaciones.

El método utilizado para estudiar la conciencia fue la introspección, que consiste en la observación sistemática de los propios procesos mentales, una especie de «mirarse hacia adentro» o tomar conciencia de la dinámica psicológica que experimenta la persona.

Para ello se entrenaba a individuos para que examinaran y describieran lo más objetivamente posible sus experiencias conscientes, mientras eran sometidos a estimulación sensorial (visual, auditiva, etc.).

FUNCIONALISMO: Emergió como corriente en la última década del siglo XIX, pocos años después de la conformación del estructuralismo; los principales exponentes de esta corriente fueron los norteamericanos William James, John Dewey y R.S. Woodworth. Esta orientación surgió en contraposición al estructuralismo, debido a que algunos investigadores comenzaron a cuestionar el papel meramente experimental que hasta ese momento estaba asumiendo la psicología.

A estos investigadores les parecía que, más que hacerse preguntas respecto a ¿qué es o cómo es la conciencia?, el preguntarse ¿para qué puede ser útil la conciencia? o ¿cuál es la finalidad de los procesos conscientes? podía reportar mayores beneficios en términos pragmáticos. El método de estudio utilizado por los seguidores de esta corriente se basó fundamentalmente en la experimentación.

PSICOANÁLISIS: Los representantes más conocidos de esta corriente fueron Sigmund Freud, Carl Gustav Jung y Alfred Adler, entre otros. Sus orígenes se remontan a la última década del siglo XIX, no obstante, solo a principios de 1900 es cuando verdaderamente comienza a tomar forma una serie de conocimientos que posteriormente dio lugar a esta corriente.

El objeto de estudio de esta corriente es el inconsciente, que de acuerdo al modelo desarrollado por Freud, corresponde al nivel de estructuración de la dinámica psíquica al que las personas tenemos menos acceso desde nuestra conciencia pero que, sin embargo, determina de manera significativa muchos de los aspectos de la vida consciente individual.

En la medida que es posible llegar a conocer y comprender lo inconsciente se puede llegar a entender de mejor modo el por qué de algunas conductas, pensamientos, sentimientos, motivaciones, etc.

Aunque los focos de trabajo del psicoanálisis han sido múltiples, en concreto puede decirse que el principal interés del psicoanálisis es por la dinámica y procesos que subyacen y determinan los procesos conscientes, además de evaluar su impacto en el funcionamiento de la personalidad.

Los métodos para acceder a su objeto de estudio consisten en la asociación libre, la interpretación de los sueños y la introspección.

CONDUCTISMO (BEHAVTORISMO): Los autores de mayor relevancia en esta corriente fueron J.B. Watson y E.R. Gurthrie. Esta orientación, gestada y desarrollada principalmente en Estados Unidos en la segunda década del siglo XX, postulaba que los procesos mentales no podían ser estudiados objetiva ni científicamente, ya que para ello había que confiar en la información subjetiva de los sujetos que reportaban tales fenómenos.

Puesto que todo lo no observable (conciencia, pensamiento, alma, etc.) era susceptible de considerarse subjetivo, ellos abogaron para que el objeto de estudio de la psicología fuera la conducta, que tenía la cualidad de ser observable, y por lo tanto permitía un estudio objetivo, riguroso y experimental.

Watson consideraba que gran parte de las conductas de las personas eran aprendidas. Por tanto, deducía que la influencia del medio ambiente era determinante como modelo que ejerce efecto sobre los individuos. Dada esta premisa, pensaba que era necesario descubrir cuáles son y cómo operan los procesos de aprendizaje en el individuo, de tal forma llegar a entender la conducta humana.

Esta postura significó un pleno rechazo a la introspección como método de estudio, por el contrario, insistió en que el único conocimiento confiable era el obtenido a través de la experimentación. En un principio estos postulados tuvieron amplia aceptación.

No obstante, después de varias décadas de un fuerte influjo de esta postura en la psicología, su impacto decayó debido a la rigidez de las apreciaciones iniciales (por ejemplo, Watson decía que si a él le entregaban un niño para que lo educara podría hacer de él un óptimo profesional, un vago, un delincuente, etc., según él quisiese; bastando para ello el control de los aprendizajes que esta persona pudiera tener).

Otro tanto ocurrió por la extrapolación de resultados obtenidos con ratas de laboratorio a los seres humanos, o por la nula ponderación de los aspectos cognitivos involucrados en la conducta y el aprendizaje. Luego del paso de algunos años, en la década de los 40 del siglo XX aparece en escena B.F. Skinner, quien rescata, amplía y profundiza los postulados iniciales del conductismo «radical».

El Espíritu de Dios en nosotros le habla a nuestra conciencia, a nuestro espíritu. Él nos lleva y nos guía a pensar como Él desea, dándonos una fuerte inclinación. Él es una persona activa en nuestro espíritu, nos da dirección y guía de cómo vivir.

¿Por qué vino el Espíritu Santo a nosotros? Para guiarnos, dirigirnos, capacitarnos, revelarnos la verdad de la Palabra de Dios e impartirla en nosotros, y lo hace con inclinaciones firmes.

Ten buena conciencia y tendrás siempre alegría. Si alguna alegría hay en el mundo la tiene seguramente el hombre de corazón puro.

–Thomas De Kempis

www.frasesgo.com



EL CONDUCTISMO

- es considerado como el estudio de experiencias internas o sentimientos a través de métodos mecanizados, dando lugar a desarrollar procesos repetitivos.



Exponentes

-Pavlov
-Watson
-Skinner
-Thorndike



Concepto

Estudio de los cambios que se pueden observar, medir y cuantificar en la conducta del sujeto, y en la repetición de patrones de comportamiento

Conductismo

Métodos de enseñanza

-Enseñanza asistida por ordenador
-CD-ROM
-Cursos empaquetados On line



Características

-Material estructurado
-Aprendizaje por recepción
-Se aprende de la interacción del estudiante y el ordenador

GESTALT: Esta corriente surgida en Alemania entre la primera y la segunda guerra mundial, tuvo como sus principales exponentes a M. Wertheimer, M. Kóhler, K. Koffka y Kurt Lewin. La palabra Gestalt es traducida como forma, organización o configuración.

Los postulados más relevantes de esta orientación se relacionan con su rechazo y oposición a planteamientos anteriores que apuntaban a estudiar los procesos conscientes y la estructura psíquica total a partir de sus componentes considerados en forma aislada (ejemplo: estudiar las sensaciones, los reflejos, etc., como parte de un estudio de la conciencia)

Por el contrario, la corriente de la Gestalt enfatiza la importancia de abordar la totalidad o conjunto de la experiencia, puesto que mediante el estudio del conjunto de los elementos que conforman una experiencia podemos tener un acceso y conocimiento más exacto de ella y de los distintos factores que la constituyen.

Por ejemplo, cuando apreciamos un cuadro y lo consideramos «bello», esta experiencia de agrado no se genera a partir del impacto que nos produce en forma aislada los colores desplegados, la técnica utilizada, la calidad de los materiales utilizados, la estética de los elementos representados en el cuadro o la capacidad de este de ejercer alguna sensación en el observador, sino que es el conjunto de estos elementos y otros no mencionados lo que nos permite decir que tal composición es «bella».

En el fondo, esta corriente rescata un principio que en la actualidad tiene aplicación universal: el todo es más que la suma de las partes. El método utilizado por esta corriente consistió en la introspección y la experimentación.

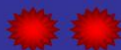
Esta corriente, junto con el conductismo y el psicoanálisis ha tenido una fuerte influencia sobre la psicología contemporánea, particularmente por sus aportes en el estudio de la percepción, el aprendizaje, el pensamiento y la conducta social. En los años 1970 y 1980 esta escuela experimentó un gran auge en Berlín Alemania., por la influencia de Fritz Perls.



Ministerio Según Dones



- El enfoque según dones, se basa en el **convencimiento** de que de acuerdo con su plan, Dios mismo ha definido qué creyentes deben realizar preferentemente sus planes divinos.



FUNCIONES DE LOS DONES ESPIRITUALES

“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén”



1 Pedro 4: 10-11

Los dones son para MINISTRAR, de modo que sea de edificación para la iglesia, y Glorificar a Jesucristo

APORTACIONES DE PSICOLOGÍA GESTALT

Principio de Totalidad: El fundamento primario de nuestra experiencia no lo constituye una mera suma de elementos individuales, “*El todo es más que la mera suma de las partes y anterior a ellas*”.

La mente configura, a través de ciertas leyes, los elementos que llegan a ella a través de los canales sensoriales (percepción) o de la memoria (pensamiento, inteligencia y resolución de problemas).

En nuestra experiencia del medio ambiente, esta configuración tiene un carácter primario por sobre los elementos que la conforman, y la suma de estos últimos por sí solos no podría llevarnos, por tanto, a la comprensión del funcionamiento mental. Este planteamiento se ilustra con el axioma *el todo es más que la suma de las partes*, con el cual se ha identificado con mayor frecuencia a esta escuela psicológica.

Max Wertheimer

Pensamiento
reproductivo

Pensamiento
productivo

Aplica destrezas o
conocimientos adquiridos
con anterioridad a
situaciones nuevas.

Implica el descubrimiento de
una nueva organización
perceptiva o conceptual con
respecto a un problema.

DEFINICIÓN Y MÉTODOS.

El término psicología tiene una raíz griega, cuyo significado nos orienta respecto a cuál era el objeto de estudio de esta disciplina en sus orígenes. Etimológicamente «psicología» surge de la combinación de dos palabras: psique, que significa alma, y logos, que significa palabra.

Por tanto, se consideraba que esta área de estudio estaba dirigida a estudiar el alma, aquel componente no material que formaba parte del ser humano.

La conceptualización de qué es la psicología o cuál es su ámbito de interés o su foco de atención ha variado según el período histórico, la afinidad u orientación teórica y por los intereses predominantes de quien postula una definición. Lo anterior ha llevado a que el objeto de estudio (aquello que pasa a ser el centro de interés de una disciplina particular) de la psicología haya cambiado desde el alma a la mente, luego a la conciencia y posteriormente se centró en la conducta.

En las últimas décadas el foco de interés de la psicología ha cambiado desde la conducta para ampliarse a estudiar las motivaciones, los valores y ciertos procesos cognitivos más complejos, tales como el lenguaje, el pensamiento, la creatividad, entre otros. Desde la década de 1970-1980 se ha incrementado significativamente el interés por estudiar la dinámica y los procesos que se desencadenan a nivel del sistema familiar y del subsistema matrimonial y parental.

Algunas definiciones respecto a la psicología apuntan a los aspectos antes mencionados: «La psicología es el estudio del alma» (Aristóteles), citado por Thompson W. Y DeBold, R., Introducción sistemática a la psicología, Editorial Paidós Ibérica, Barcelona, 1980, pp. 22. «La psicología es el estudio de los fenómenos mentales o de la psique».

(E.B. Titchener), de apuntes de clases, 1987. «La psicología es la descripción y explicación de los estados de conciencia como tales» (W. James), de apuntes de clases, 1987. «La psicología es el estudio de la conducta observable y medible» (J.B. Watson), citado por Morris, Ch., Psicología, Ed. Prentice Hall, México, 1999.

A pesar de que en las definiciones anteriores son enfatizados distintos aspectos de la vida psíquica de las personas, actualmente es bastante aceptada la definición siguiente: «La psicología es la ciencia que estudia la conducta de los organismos». (Ardila, R., La psicología contemporánea, Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1992.)

Esta definición resulta altamente práctica puesto que afirma que lo que estudia la psicología es susceptible de ser observado, medido, replicado y comparado, y en la medida que es observable, facilita el manejo de variables en un experimento.

MÉTODOS DE ESCRUTINIO. (encuesta), Y DE CAMPO: Estos métodos suponen la observación de los hechos en situaciones naturales. El investigador, sale del laboratorio y se enfrenta directamente a los acontecimientos tal y como suceden, sin controlar variable alguna, de modo de no intervenir o afectar el desarrollo de las situaciones sino más bien, percibirlas como se presentan.

MÉTODO CLÍNICO-PSICOMETRICO: Corresponde a la evaluación efectuada mediante métodos clínicos, (entrevistas de distinto tipo), y/o por medio de la aplicación de algún tipo de instrumento, que complementa la información clínica, (pruebas, gráficas, cuestionarios, inventarios, etc.).

A partir de la utilización de este método clínico-psicométrico es posible: Realizar un diagnóstico. Sugerir un curso de acción respecto a una determinada situación. Elaborar hipótesis acerca del comportamiento, que posteriormente pueden tratar de verificarse o modificarse.

SUBDISCIPLINAS O ÁREAS DE ESPECIALIZACIÓN DE LA PSICOLOGÍA.

A continuación se entregará un listado de las áreas de especialización más conocidas de la psicología y una breve descripción de cuáles son sus campos de estudio.

PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: Esta área de especialización, se ocupa de estudiar en el laboratorio, un conjunto de procesos psicológicos, como la memoria, el aprendizaje, la percepción, las sensaciones, las emociones, entre otros fenómenos, que constituyen parte de la riqueza que caracteriza a los seres humanos.

Los psicólogos experimentales, están interesados en responder preguntas del tipo: ¿cómo recuerdan las personas?, ¿qué las hace olvidar?, ¿cómo toman decisiones las personas en situaciones de presión?, ¿existen diferencias entre hombres y mujeres, en términos de cómo solucionan problemas complejos?, etc.



Psicología experimental

Realiza investigaciones acerca de los procesos psicológicos básicos, tales como:

- Aprendizaje
- Memoria
- Sensación
- Percepción
- Conocimiento
- Motivación
- Emoción

PSICOLOGÍA FISIOLÓGICA Y PSICOFARMACOLOGÍA:

La psicología fisiológica es un área de especialización que se interesa por investigar hasta qué punto la conducta está determinada por los fenómenos físicos y químicos que ocurren en nuestro organismo. Su foco de atención corresponde al cerebro, el sistema nervioso y la bioquímica corporal.

Por ejemplo, estudia el efecto que genera en las personas el consumo regular de té o café; el efecto sedante y desinhibidor que produce el alcohol; por qué cuando las personas sufren accidentes, en algunas ocasiones, presentan dificultades para hablar, para pensar o recordar ciertos hechos de su vida, etc.

Por su parte, la psicofarmacología investiga la relación que hay entre el uso de ciertos fármacos de distinto tipo y su impacto en la conducta de las personas.

PSICOLOGÍA COMUNITARIA: Su foco de atención se centra en la realización de actividades que faciliten y permitan la participación de la comunidad en programas orientados a incrementar la calidad de vida de la población (grupos de apoyo emocional, grupos de hipertensos, grupos de la tercera edad, psicoterapia grupal, entre otras actividades realizadas).

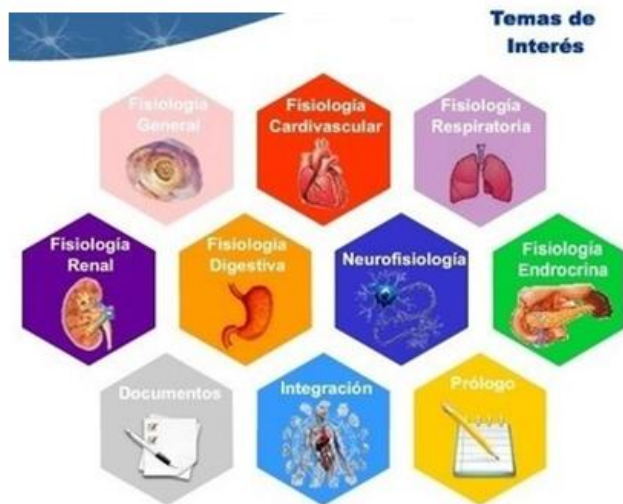
PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO O EVOLUTIVA: Esta área de especialización se orienta a estudiar los factores que influyen y determinan la conducta del ser humano en los distintos períodos o etapas del desarrollo individual, desde el momento mismo de la concepción hasta la vejez.

PISCOFARMACOLOGÍA.

- Bases de la psicofarmacología.
- Práctica médica basada en evidencia científica.
- Evidencia actual en psicofarmacología.



Fisiología Humana



**TEME A JEHOVÁ
Y APARTATE DEL MAL;
PORQUE SERÁ
MEDICINA
A TU CUERPO
Y REFRIGERIO
PARA TUS HUESOS.**

PROVERBIOS 3:7-8



PSICOLOGÍA SOCIAL: Es una subdisciplina cuyos esfuerzos se orientan en la dirección de investigar la influencia mutua que ejercen las personas entre sí y las condiciones del contexto que pueden modificar la conducta individual cuando se está en grupo. Por ejemplo, está dedicada a dilucidar interrogantes del tipo ¿los hombres y mujeres asumen diferentes roles sociales al interior de un grupo o de distintos grupos?; ¿las personas tienden a sentirse atraídas por personas semejantes a ellos o tienden a asumir conductas semejantes a quienes pueden considerar su parámetro de referencia o pertenencia?; ¿qué variables inciden en alimentar o eliminar los prejuicios en una comunidad?; etc.

PSICOLOGÍA CLÍNICA: Es el ámbito profesional al que se dedica la mayor proporción de los psicólogos. Esta área de especialización está orientada a la práctica de la psicoterapia, es decir, a aplicar una serie de técnicas cuyo propósito es iniciar procesos en que el consultante trabaja consigo mismo y con quienes lo rodean, con algunas de sus conductas y/o creencias erróneas, con áreas de conflicto interpersonal (matrimonial, parental, laboral), o con otros aspectos que generan la percepción de no contar con una calidad de vida que lo satisface. La psicoterapia intenta activar el potencial, dado por Dios, que poseen las personas para crecer y desarrollarse.

La práctica clínica puede ser realizada en forma individual, en parejas, en familia o en grupo. Su campo de acción es amplio, abarcando problemáticas relacionadas con la autoestima, la identidad, las relaciones de pareja, dificultades interpersonales, depresiones, obsesiones, etc.



6. Aplicación personal

Salmo 133:1-3

***¡Cuán bueno y cuán agradable es
que los hermanos convivan en armonía!***

*(2) Es como el buen aceite que, desde la cabeza, va
descendiendo por la barba, por la barba de Aarón, hasta
el borde de sus vestiduras. (3) Es como el rocío de
Hermón que va descendiendo sobre los montes de Sión.*

***Donde se da esta armonía,
el Señor concede bendición y vida eterna.***

**¡Cuán bueno y cuán agradable es
que los hermanos
convivan en armonía!**

[Salmo 133]



PSICOLOGIA SOCIAL



PSICOLOGÍA LABORAL: El foco de atención de esta especialidad son las organizaciones, en las que colabora para que éstas puedan maximizar el logro de sus objetivos en el aspecto productivo.

Para ello intenta encaminar su gestión en lograr un incremento del potencial de las personas que componen la organización y procura crear un ambiente de trabajo que resulte estimulante.

Para lograr estos propósitos apoya los procesos de selección de las personas más idóneas para un determinado cargo, administra la capacitación del personal, desarrolla sistemas de gestión del desempeño y desarrollo de carrera, realiza consultoría para mejorar la gestión empresarial, etc.

PSICOLOGÍA EDUCACIONAL: Esta área de especialidad está centrada en la aplicación al ámbito educacional (a los alumnos, profesores y padres) de aquellos principios de la psicología que pueden facilitar y enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por ejemplo, abordar aquellos factores que inciden en la motivación, que facilitan la adquisición del lenguaje, que impactan en la memoria de corto y largo plazo, conocer cómo se estructura el aprendizaje, incentivar la creatividad escolar, etc.

También la psicología educacional encamina sus esfuerzos en la dirección de apoyar a los alumnos en el proceso de escoger una alternativa de estudios que sea concordante con su vocación, con sus habilidades, intereses, y características personales.

Guiones para estudiantes Wesley

INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA

Clase 2

LOS CRISTIANOS Y LA CIENCIA

Hasta el momento se ha hecho hincapié en la historia y desarrollo de la psicología, en la diversidad de subdisciplinas derivadas de ella, en las metas que toda ciencia persigue, así como una breve discusión respecto a la relevancia del uso del método científico.

Asimismo es muy probable que después de todo este «camino» que hemos recorrido juntos, usted se esté preguntando ¿cómo relacionar y hacer compatibles la ciencia y la fe?, ¿cómo podría un cristiano utilizar válidamente a la ciencia como una herramienta en su aproximación al mundo, y dentro de ella a la psicología?

¿cómo armonizar los conocimientos bíblicos y la Biblia misma con los aportes que nos puede proveer una ciencia?, etc. Es probable, que preguntas como las anteriores y, seguramente, otras más estén en estos minutos poblando nuestras mentes.

Para estimular la reflexión, a la vez, que intentar responder a algunas de estas interrogantes, a continuación se harán ciertas precisiones: Dios se manifiesta al ser humano a través de la revelación especial (Biblia) y de la revelación general, la cual nos permite acceder a un conocimiento de Dios por medio de la creación.

En otras palabras, las personas podemos llegar a darnos cuenta que hay un Dios creador tras la observación, percepción y descubrimiento de aspectos relacionados con la naturaleza y con el ser humano mismo, por ello se dice que las ciencias nos permiten acceder a un conocimiento de Dios.

Esto es posible dado que ellas investigan al ser humano y aquellos aspectos que lo afectan de algún modo, y que no son evidentes a simple vista para un observador. Este aspecto será abordado en mayor profundidad en el siguiente capítulo, orientado específicamente a revisar la relación entre la ciencia y la fe.

La psicología, que es un área de estudio dentro del campo de las ciencias sociales, podemos verla sobre la base de lo dicho en el punto anterior, como una dimensión de la creación de Dios que se encarga de investigar más profundamente aspectos asociados con la persona, desde una perspectiva de su dinámica mental y que se refleja por medio de las conductas.

Por lo anterior, su estudio puede ser una útil herramienta en manos de un creyente, quien, no solo puede darse cuenta de su utilidad práctica, sino que también, logra visualizar a la psicología, como un medio más que Dios nos ha dado para entendernos, ayudarnos, y prepararnos para apoyar a nuestros semejantes.

Aquí es importante recalcar que la psicología debe ser entendida como un complemento de los elementos provistos por la «revelación bíblica». Los aportes de esta disciplina, cobran un sentido de mayor profundidad, en la medida que se la observa desde una perspectiva cristiana.

No es que la psicología o sus postulados dejen de existir, si no más bien, con el discernimiento que Dios nos da, poder distinguir aquellos principios que no tienen un fundamento bíblico.

El uso de las herramientas psicológicas, deben de estar canalizados por la perspectiva cristiana, la cual, aclara, sustenta y le da sentido al quehacer científico.

Un científico cristiano, se aproximará a una determinada disciplina dejando que Dios, por medio del accionar del Espíritu Santo, lo oriente en su interpretación de los elementos de la «realidad» que percibe.

El conocimiento de Dios y de la Biblia le permiten al cristiano, contar con una cosmovisión, (principios básicos que provienen de la Palabra de Dios), que lo habilita para integrar los aportes que provengan de las ciencias bajo el modelo de que toda verdad proviene de Dios.

Algunas de las características que presenta la psicología como disciplina científica corresponden a: La psicología, la cual ofrece modelos teóricos, o mapas acerca de cómo describir y entender la «realidad».

Sin embargo, un mapa es solo eso, un mapa o modelo que intenta «acercarse» lo más fielmente posible al territorio que pretende presentar, pero que no logra reemplazarlo.

La utilidad del mapa puede variar según la cantidad de elementos con que cuenta y la relevancia de los mismos.

En este sentido la psicología ofrece distintos tipos de mapas que intentan describir, explicar y predecir la conducta del ser humano, pero estos modelos no son los procesos ni las conductas que las personas emiten.

Muy ligado con lo anterior está el hecho de que, si bien las ciencias sociales, y en particular la psicología pretende ser descriptiva y explicativa, ella no logra proveer una completa explicación del por qué de la conducta humana.

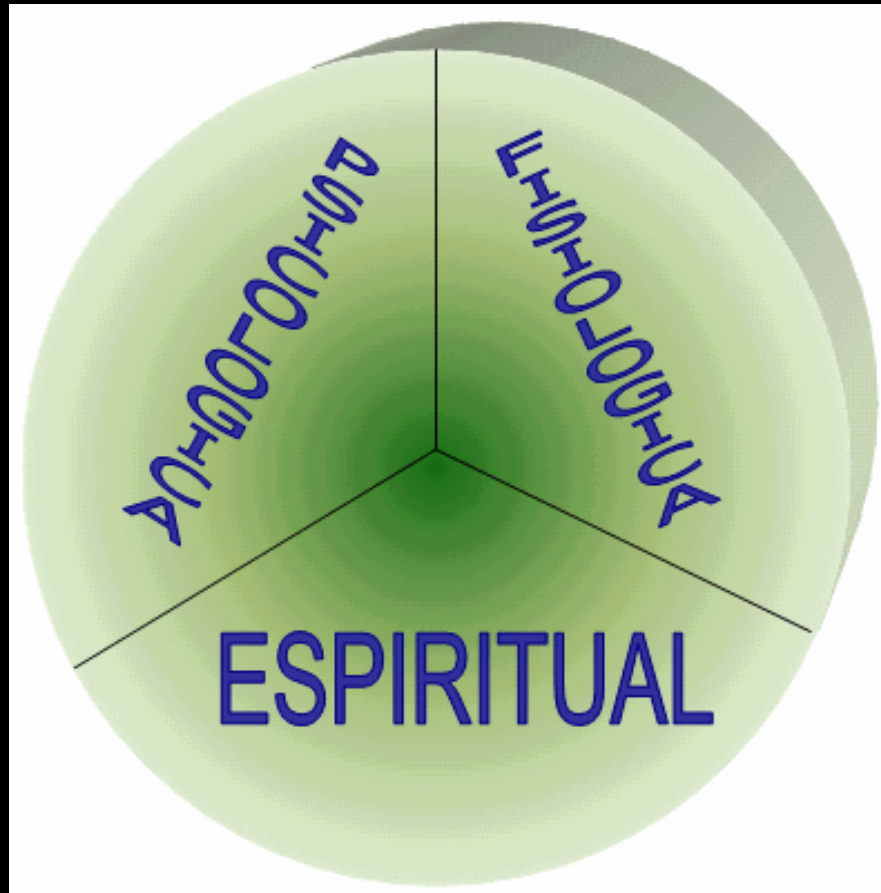
En este sentido es importante resaltar lo tremendamente beneficioso que resulta el integrar y complementar los aportes que pueden proporcionar distintas disciplinas, distintos modos de conocer o diferentes enfoques acerca de un mismo hecho.

Aquí no se trata de juntarlo todo, sino más bien de examinar distintas posturas, teorías, formas de explicar un mismo fenómeno, etc., y a partir de ello extraer lo más relevante y atinente.

Así como tener como base una visión que permita integrar la diversidad dentro de condiciones de coherencia interna, con el fin de que al enfrentarnos a una situación contemos con los «mejores» elementos a mano para su explicación, resolución, predicción, etc.

Las ciencias están preocupadas de generar conocimientos, describir y explicar aquellos ámbitos a los que cada uno se aboca, pero ellas no definen límites o responsabilidades por la utilización de los conocimientos que se derivan de ella.

PSICOLOGIA CRISTIANA





GUIA CURRICULAR DE VALORES Y ETICA CRISTIANA

IBONNE LEON



Mapas Conceptuales con Recursos

Pre & Post Evaluación

Lecciones

Búsquedas en Internet & Cmap

Investigación

Recolección e Interpretación de Datos

Preparación de Reportes

Presentaciones Orales

Dibujos, Fotos, Vídeos

Colaboración en Grupo

Integración multidisciplinaria

Lecturas Relacionadas

Mapas Esqueleto de Expertos

También, dependiendo del modelo o teoría que se utilice, no logran definir con precisión cuál es o hasta dónde llega la responsabilidad del individuo en sus actos. En este punto se hace relevante contar con un marco de referencia más amplio que guíe, oriente y proporcione criterios, a la vez que nos sitúe a un nivel superior de comprensión de lo que acontece a nuestro alrededor.

Lo anteriormente expuesto, hace pensar que, si bien es cierto la psicología ha logrado importantes avances en la conducta humana, ella puede ser mejor aprehendida y aplicada por un cristiano maduro que busca relacionar el conocimiento del ser humano obtenido a través de la psicología con el conocimiento de Dios y del hombre mismo tal como nos lo revela la Escritura.

El cristiano maduro tiene la posibilidad de integrar ese conocimiento dentro de una cosmovisión no solo más amplia sino más «cercana» a la «realidad» del hombre y de la relación de éste con Dios, con sus semejantes y con el resto de la naturaleza, tal como es mostrada y definida en la Biblia.

Finalmente, por todo lo mencionado en relación con la ciencia, la psicología y la posibilidad de una integración entre la psicología y los postulados bíblicos, es probable que haya surgido la pregunta acerca de si ¿es posible que exista un modelo de psicología cristiana?, y de ser así, ¿en qué términos ha sido o podría ser postulada?

Si bien se cuenta con diversos postulados por parte de autores cristianos, hasta el momento no podemos afirmar que exista un modelo que integre las distintas visiones que surgen en torno a la psicología cristiana; más bien se da el hecho de que hasta el presente no se ha elaborado un modelo que utilice la experimentación y la Biblia, y a partir de cuya integración se elaboren teorías que den cuenta de la naturaleza del ser humano.

Estamos en una etapa de integrar aspectos de la psicología y la Biblia, pero aún falta que tales elaboraciones se conjuguen en un todo, que con coherencia y sentido le brinden al cristiano una herramienta útil en su praxis pastoral. Al respecto podemos decir que aún hoy es un gran desafío para las personas que están trabajando en esta área, integrar psicología y teología.

EL HOMBRE PSICOLÓGICO QUE DIOS HA CREADO.

Queremos reflexionar en este capítulo sobre algunos aspectos de lo que se ha denominado la problemática de la relación entre la fe y la ciencia. Hay cristianos que por su enfoque teológico, encuentran que la «psicología es del demonio», que «atenta contra la obra del Espíritu Santo», o que «no es necesaria, ya que todo lo que necesitamos para la vida y la piedad se encuentra en la Biblia».

Por lo tanto, este hermano o hermana que quiere enseñar religión en el colegio o en la escuela dominical, no ve la necesidad de tomar en cuenta lo que dice la psicología acerca de la educación y el desarrollo del hombre. Incluso tiene un rechazo a tal consideración.

Por otro lado, la persona que se ha formado en la psicología «secular» y no ha tomado la Biblia seriamente, no verá necesario integrar la Biblia a sus previos conocimientos adquiridos sobre la educación. Ni se le ocurre que podría haber una necesidad de integración.

La problemática integracional es compleja porque los lenguajes, los métodos, los objetos de estudio, y las ideologías asociadas son claramente distintas. Los criterios de verdad reconocidos por la ciencia no son los propuestos por el cristianismo y viceversa. Para entender esto será necesario revisar la historia, notar la polarización que se ha dado, y plantear los modelos de integración propuestos.

Esta discusión se dio fuertemente en los EE.UU. por aproximadamente treinta años, entre los años 60 y 80. Lo volvemos a plantear ahora en el año 2001 en América Latina porque sigue como un tema no resuelto para muchos cristianos y muchas iglesias.

Espero que se entienda que lo siguiente es una visión globalizadora que nos llevará inevitablemente a generalizar. Obviamente hay excepciones. Sin embargo el contraste nos ayudará a entender las reacciones que se produjeron. Graficando mostraremos estas polaridades sabiendo que hay muchos puntos de vista entre los extremos.



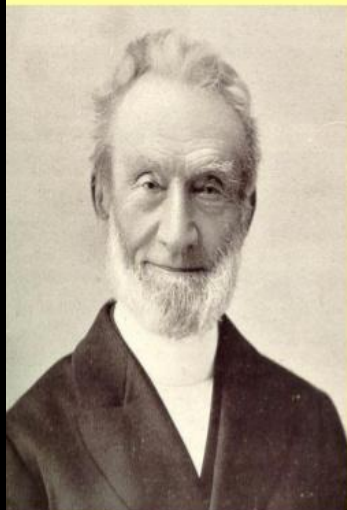
Jean Henry Dunant (1828-1910)



- Nacido en familia cristiana y de situación económica acomodada.
- Dedicó gran parte de su dinero a obras benéficas y de ayuda a los necesitados
- Fundador de Cruz Roja Inter. (1863)
- Mentor en la fundación de la YMCA

28

George Müller (1808-1898)



- Predicador y Misionero inglés
- Primeros años de juventud difíciles. Conoce la cárcel.
- Su padre le hace estudiar Teología (Univ. Halle), conoce la Biblia y su vida cambia
- Creó junto con su esposa 5 orfanatos que atendían a 2000 niños/as (1870)
- Viajes misioneros a India, China, Australia, EEUU

26



Algunas reflexiones históricas sobre la relación de la iglesia cristiana y la psicología. Cuando hablamos de esta historia estamos centrándonos en la iglesia protestante en los Estados Unidos y como esta influyó en las iglesias protestantes en América Latina. No estamos considerando el desarrollo de la psicología en la pastoral católica.

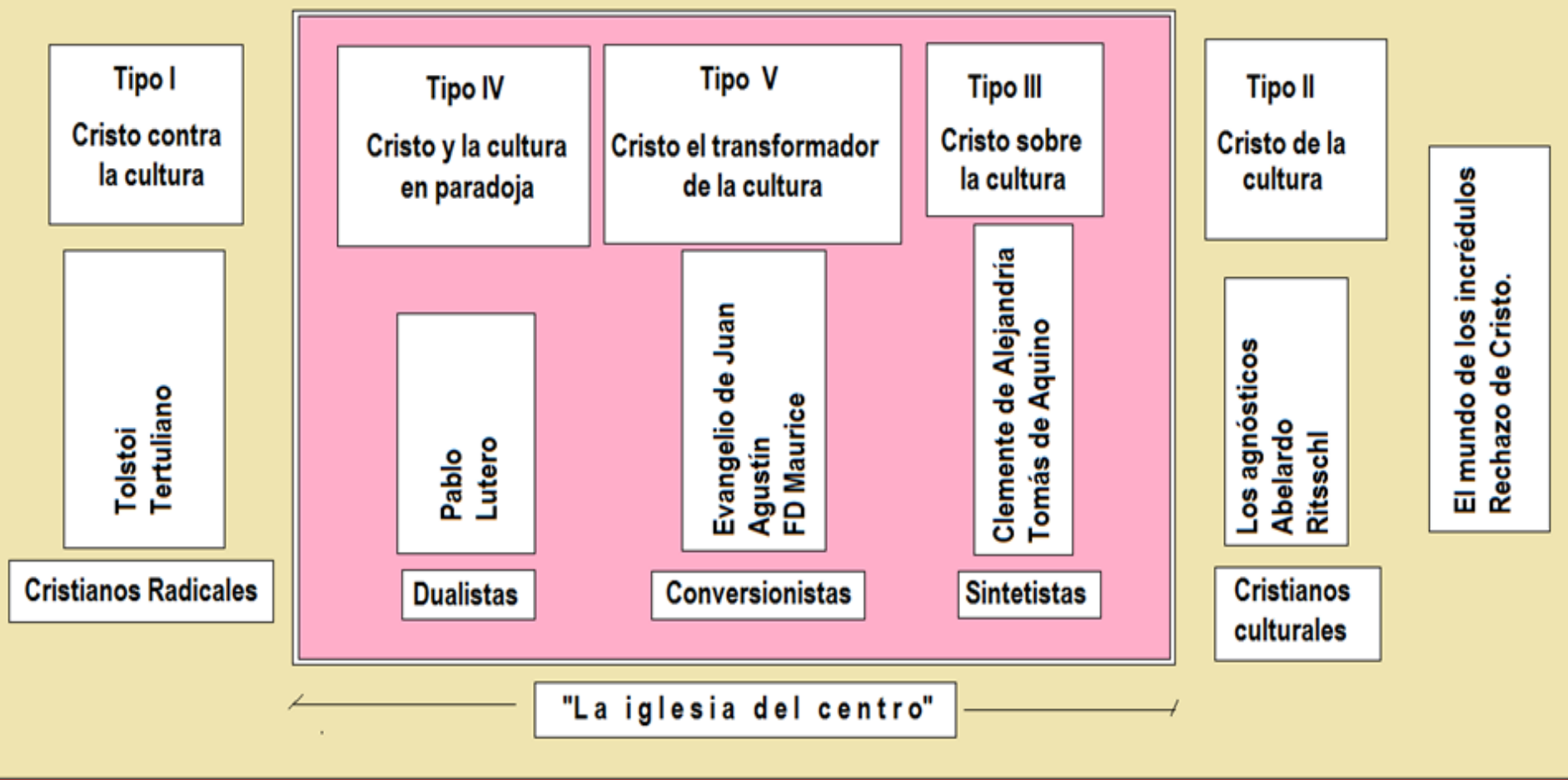
Las divisiones teológicas en EE.UU. en los años 1920 causaron reacciones divisionistas en las dos alas de la iglesia (liberal y conservadora). Estas divisiones se establecieron en América Latina a través de misioneros «fundamentalistas» de procedencia estadounidense, y mantenidas vigentes por una iglesia nacional que en general ha mantenido una postura teológica «Cristo-contra-cultura».

El ala liberal de la iglesia enfatizó las necesidades sociales; lo que se vino a denominar «el evangelio social». Bajo la influencia del liberalismo alemán se rebelaron contra un punto de vista «pesimista» del hombre y empezaron a buscar soluciones en el esfuerzo humano.

Al apartarse de una teología bíblica y de la salvación personal, tornaron su atención más y más en la sociología, la psicología, y la política como medios alternativos para servir las necesidades de la sociedad.

El ala conservadora de la iglesia enfatizó la salvación personal a través de la obra redentora de Cristo, la inerrancia de las escrituras, el cielo y el infierno, y la incapacidad total del hombre. Al separarse del «mundo» y reaccionar contra los liberales se creó una despreocupación en las áreas de acción social y política.

En consecuencia la «psicología pastoral» se desarrolló dentro del ala liberal de la iglesia en la década de 1930 y 1940 en EE.UU. Con la influencia de Sigmund Freud, los pastores ya no vieron a sus fieles como pecadores sino como «enfermos».



Los sentimientos de culpa y remordimiento ya no se vieron como virtudes cristianas sino que también podrían ser el resultado de una formación inhibida que resultara en un superego (conciencia) demasiado estricto.

Por lo tanto, la meta del pastor-consejero no era simplemente llevar a las personas a aceptar el perdón de Dios por sus pecados, sino el relajar la rigidez de sus superegos crueles. La solución ya no estaba en un renacimiento espiritual, sino en un proceso de crecimiento antropocéntrico.

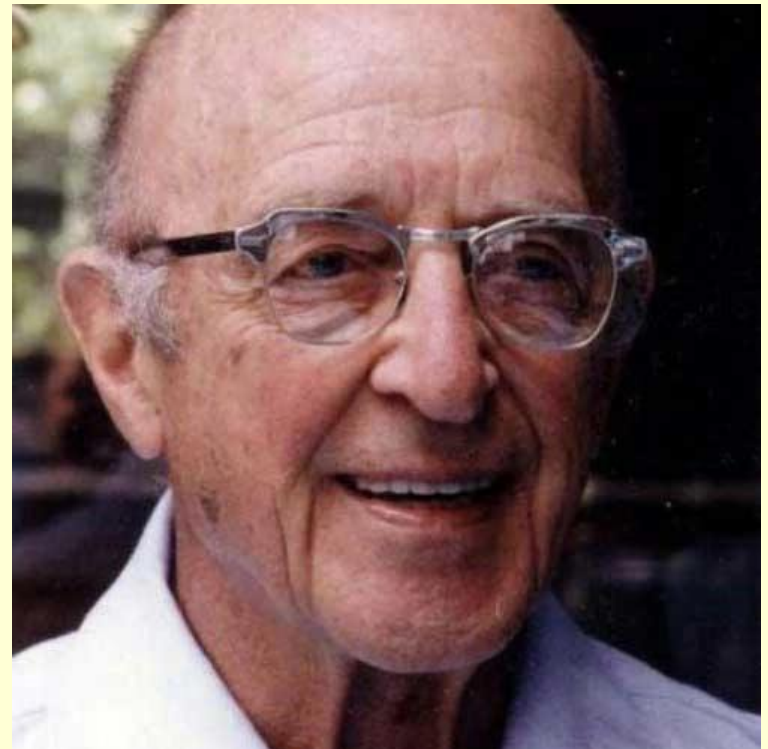


Por lo tanto, la meta del pastor-consejero no era simplemente llevar a las personas a aceptar el perdón de Dios por sus pecados, sino el relajar la rigidez de sus superegos crueles. La solución ya no estaba en un renacimiento espiritual, sino en un proceso de crecimiento antropocéntrico.

La aparición de **Cari Rogers** en los años 40 también tuvo su impacto en el movimiento liberal de la psicología pastoral. Rogers rechazó la «noción» de que el ser humano era básicamente pecador. Enfocó su atención en la tendencia innata del hombre hacia el crecimiento y la actualización o autorrealización.

En un ambiente sano, la gente se desprenderá de sus reacciones negativas y se desarrollarán personas sanas y completamente «funcionales».

Con estas presuposiciones, Rogers desarrolló su terapia centrada en el cliente proveyéndoles un ambiente clínico «cálido», «aceptante», y «anti-enjuiciador». Alentó a sus clientes a buscar sus propias soluciones



El consejero no se presentaba como el experto sino como el amigo. Esta posición encajó con la visión positiva de la naturaleza y el potencial del ser humano que tenían los liberales. Incluso, cualquier consejería que le diera mucha atención a la enseñanza bíblica era sospechosa y anticientífica.

Una dependencia muy fuerte en la Biblia era un autoritarismo y de «mentalidad fundamentalista».

En las décadas del 60 y 70 el existencialismo y el conductismo tomaron la delantera en lo que es la actividad psicológica en los EE.UU.

Sin embargo, ninguna de estas dos escuelas tuvo un impacto significativo en el movimiento de la psicología pastoral. Esta polémica entre estas polaridades ha disminuido paulatinamente en las últimas dos décadas.

a

Psicología Humanística



- Otro de sus fundadores fue Carl Rogers, psicólogo estadounidense que creó la psicoterapia centrada en el cliente (paciente), por oposición al psicoanálisis clásico.



Los sentimientos de culpa y remordimiento



superego (conciencia)
demasiado estricto.

La inerrancia de las Escrituras

LA ALTA CRÍTICA

1. Diferencia entre la alta crítica y la baja crítica. La expresión baja crítica no es peyorativa. También se llama crítica textual. Su preocupación principal tiene que ver con la transmisión del texto. Su meta es recobrar de la manera más correcta posible las palabras originales del texto bíblico. La designación baja crítica no significa que es un trabajo inferior sino que, más bien, sienta la base de la investigación del texto bíblico.

Las nuevas corrientes de psicología han reconocido que la psicología depende de una teoría del hombre. La antropología filosófica está al frente de estas. En los años 90, surgieron posturas más sincretistas en la aplicación de la psicología en el quehacer del cristiano. La Teoría de Sistemas Familiares ha contribuido tremendamente en el desarrollo de una mirada global.

Desde este punto de vista hay sistemas enfermos y no individuos enfermos. Hay una interrelación de causa y efecto entre todas las personas de una familia o grupo.

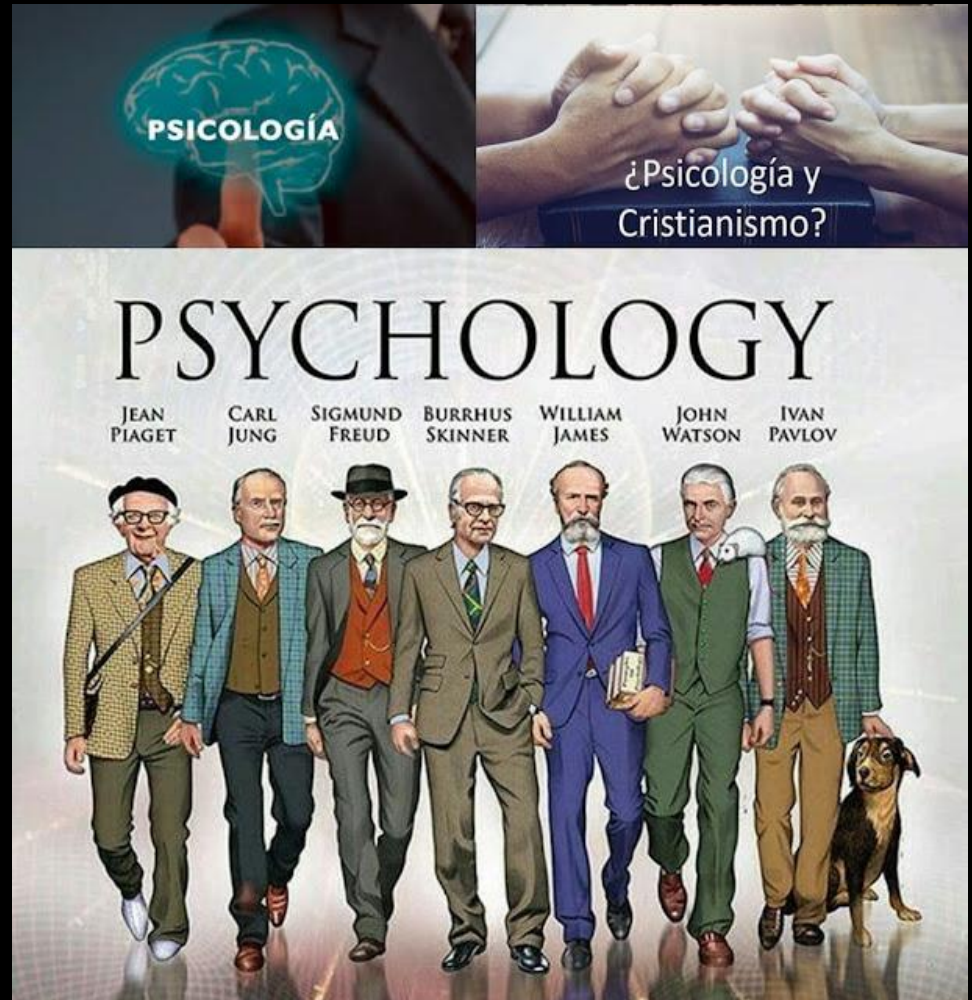
Esta escuela plantea un nuevo paradigma en el abordaje de los problemas, donde se observan más los procesos de interacción comunicacional entre las personas que las causas individuales. Se desarrolla con esta mirada una cierta humildad ya que el observador es parte de lo observado, bajando así el dedo acusatorio.

También, podemos agregar a esto el cambio revolucionario producido en los últimos descubrimientos en la neuroquímica y el desarrollo de fármacos más precisos. Se han detectado y aislado ciertos determinantes de conductas donde dejan sin lugar a duda la necesidad de un tratamiento farmacéutico. Ciertos casos de depresión no podrían tratarse de otra manera.

Sin embargo, el daño en esta polarización ya se había producido antes de estas últimas dos décadas y una gran parte del pueblo cristiano aún rechaza la psicología. Todavía se escucha lo dicho por Hobart Mowrer en 1961, un psicólogo «secular» que hizo la pregunta: «¿Ha vendido la religión su primogenitura por un guisado psicológico?».

El pastor conservador ha pensado que así es, y tomó la postura de no involucrarse en la psicología. Estos pastores se quedaron 20 años por detrás de sus colegas liberales en su apreciación de la contribución de la psicología en el entendimiento de la personalidad.

Para poder entender más la polaridad producida y por qué todavía existe tanta resistencia a escucharse entre el campo de la psicología y la iglesia cristiana conservadora, veamos los obstáculos que se presentaron para no poder integrar la psicología con la fe, las razones por las cuales muchos cristianos conservadores han rechazado la psicología, y los elementos del fundamentalismo evangélico que han mantenido esta distancia a través de los años.



Los obstáculos a la integración.

Estos pueden sintetizarse en: Por un lado, la psicología se ha aislado de la fe cristiana por las siguientes razones: El psicólogo no cristiano tiende a tener un entendimiento superficial de la fe cristiana. Pueda que esté lleno de prejuicios y experiencias negativas respecto a la fe que lo han llevado a ignorar y tener un vacío respecto al tema. O simplemente lo rechaza por una predisposición de su corazón, una falta de discernimiento espiritual. De acuerdo a lo que dice Pablo en su Carta a los Corintios, le falta discernimiento espiritual.

Y nosotros no hemos recibido el espíritu de este mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que conozcamos las cosas que Dios nos ha dado gratuitamente. De estas cosas estamos hablando, no con las palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las enseñadas por el Espíritu, interpretando lo espiritual por medios espirituales. Pero el hombre natural no acepta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura; y no las puede comprender, porque se han de discernir espiritualmente. (1ª Corintios 2.12-14).

El psicólogo no cristiano necesita proteger su reputación en medio de la lucha por el reconocimiento científico de la psicología. Como disciplina la psicología tiene aproximadamente 120 años, le costó encontrar aceptación en el campo de las ciencias naturales. Los conceptos de la gracia, la salvación, y Dios no se pueden medir empíricamente, y por lo tanto el que argumenta por la existencia de Dios es mal visto por sus colegas.

En tercer lugar, el psicólogo no cristiano tiene presuposiciones que están en conflicto con la postura cristiana. Las creencias sobre la intervención «sobrenatural» y el «pecado», por ejemplo, se contraponen a las presuposiciones psicológicas del «naturalismo» y «la bondad innata del hombre».

Finalmente, está la tiranía de las limitaciones del tiempo. Es difícil dominar una disciplina efectivamente, menos aún dos —La teología y la psicología. Para tener una real integración es necesario tomar las dos disciplinas seriamente. No basta con rociar agua bendita sobre la psicología.

Por otro lado, los cristianos conservadores también se han aislado de la psicología por las siguientes razones:

El cristiano conservador rechaza el naturalismo. La psicología estaba, por supuesto, comprometida a una explicación naturalista. El cristianismo estaba comprometido a una sobrenaturalidad bíblica. El científico «ortodoxo» se atiene a las demostraciones empíricas verificables, y como Dios no es «medible» o «cuantificable», Él queda fuera del conocimiento científico.

¿Conoces las 4 Clases de Perdón?

El perdón es la base de toda sanidad en la mente, conciencia y corazón.

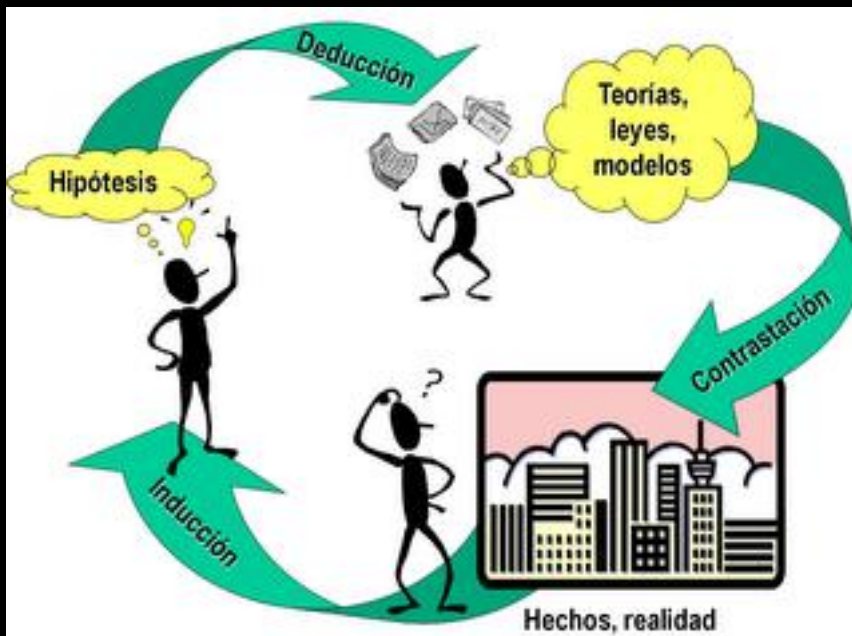
El perdón es la clave de la liberación espiritual.

El perdón es una barrera que debemos cruzar para ser totalmente libres en nuestro interior.

Diapositiva exclusiva de AvanzaPorMas.com y Luminares.com.ar - Por Esteban Correa

PRINCIPIOS BASICOS DE ETICA CRISTIANA

INTEGRIDAD: El mejor aliado del Pastor



TEOLOGÍA



La teología y la psicología. Para tener una real integración es necesario tomar las dos disciplinas seriamente. No basta con rociar agua bendita sobre la psicología.



El cristiano conservador rechaza las perspectivas anticristianas del ser humano. Cada teoría psicológica hace conjeturas acerca de la naturaleza del hombre y de sus dilemas. Por ejemplo, Cari Rogers dice que el hombre es «bueno» en su esencia, que no necesita un Salvador externo a sí mismo y que Cristo es solo un buen ejemplo a seguir. Estas posturas son incompatibles con la teología conservadora.

El cristiano conservador rechaza el determinismo. Como ciencia, la psicología ha operado sobre la base de que vivimos en un mundo de causa y efecto. El rechazo ha sido en el énfasis estereotipado de que somos irresponsables por lo que nos hicieron.

Si nuestra conducta está determinada psicológicamente en los primeros cinco años de vida, ¿qué «pío tiene que tocar Dios»? y ¿por qué debo tratar de cambiar? Por ende para el cristiano el concepto de causa y efecto lo ha hecho preocuparse más por resaltar su libre albedrío, su responsabilidad personal, y aceptar la intervención directa de parte de Dios en causar cambios.

El cristiano conservador ha rechazado el marcado énfasis respecto al sexo en la psicología, especialmente el psicoanálisis. Ha temido que las normas terapéuticas de equivaler los deseos sexuales a una neurosis, socavarían las demandas éticas de las Escrituras, y por consiguiente, rebajaría las normas morales.

El cristiano conservador ha recibido un enfoque cognitivo en su formación teológica. En la historia de la Iglesia, los teólogos se han preocupado principalmente por una declaración «correcta» de la doctrina dejando de lado la teorización del rol de las emociones y del desarrollo de la personalidad en la vida cristiana, o sea, los temas que han sido desarrollados por la psicología.

Elementos del fundamentalismo evangélico, que han afectado la relación con la psicología El «fundamentalismo» surgió como un movimiento reaccionario en los Estados Unidos en contra del liberalismo religioso que empezó a tener auge a fines del siglo pasado. En doce volúmenes del libro *The fundamentals?* R.A. Torrey defendió lo que se consideraba el, “sine qua non” de la fe cristiana:

- 1. Una Biblia inspirada e inerrante;**
2. El nacimiento virginal;
3. La redención vicaria;
4. La resurrección; y
5. Los milagros de Jesús. Para el cristiano conservador, era necesario explicitar estos puntos en defensa de posturas liberales que negaban estas doctrinas. Estas doctrinas son fundamentales para el cristiano.

El problema está en el neofundamentalismo legalista que se quedó, siempre defendiendo su postura en forma reaccionaria, y negativa. De esta postura negativa se desprenden las siguientes actitudes: Actitud de juicio (o de crítica).

Hay personas, que tienden a adoptar una actitud de juicio frente a otras perspectivas, tanto cristianas como no-cristianas. Crean una actitud de «nosotros-ellos». «Nosotros tenemos la verdad y ellos no». Generalmente esto significa, que se corta el diálogo con aquellos que no tienen la misma perspectiva. A estas personas, les resulta difícil aceptar nuevos descubrimientos del “sí mismo”, (insight) o de otros.

Actitud de sospecha.

La actitud de juicio a la vez produce suspicacia. El fundamentalista que llega al psicólogo generalmente estará sospechando de lo que va a suceder, y estará muy convencido de que no tiene una manera de ver a Dios, al mundo, y a la humanidad, que es absolutamente correcta. El psicoterapeuta, tendrá que desarrollar una estrategia para enfrentar tal rigidez.

Apegos obsesivos.

El autor psicólogo, Flemming, sugiere que las iglesias legalistas atraen muchas veces a personas que tienden a adicciones emocionales. Este autor, describe adicciones religiosas con las siguientes características: Un enfoque exclusiva de la vida, en la religión, o la iglesia. Una confianza ciega en autoridades religiosas, o sistemas doctrinales.

La negación de sus respuestas emocionales, a las personas, o ideas dentro de una estructura religiosa. Una falta de priorización, de actividades religiosas. Un «locus», o centro externo de afecto. La resolución de problemas, solamente dentro de la estructura eclesiástica.

Como en otras adicciones, esta pauta, conduce a una disfunción en la vida personal, y de la familia, (Whipple). No hay duda, de que una actitud negativa, y legalista hacia la vida, y la cultura, muchas veces resulta en un patrón de vida adictivo.

Obviamente, las iglesias fundamentalistas no están llenas de personas emocionalmente adictivas. Flemming, dice que estas iglesias «atraen» a personas así. Todo esto, demuestra la necesidad, de un desarrollo de una fe madura, y propia en el individuo, y a la vez, muestra la necesidad de pastores, y líderes más flexibles, y menos rígidos, en su relación con su grey.

Dios es el que controla la vida de sus hijos, y los fortalece a través de la obra del Espíritu Santo, en sus corazones.

El líder cristiano, el profesor, necesita dejar sus posturas controladoras, y reaccionarias, y aceptar con respeto, lo que Dios hace, y dice, a través de otros cristianos, e incluso a través de personas no cristianas. Para esto, necesitamos entender que hay Verdad de Dios, a la cual otros también tienen acceso. A este punto nos dedicaremos en la siguiente sección.

LA INTEGRACIÓN DE LA FE Y LA CIENCIA.

Para poder integrar la fe y la ciencia es indispensable hablar de epistemología. Es decir, de cómo sabemos lo que sabemos.

¿Cómo llegamos al conocimiento?, ¿cómo reconciliamos nuestra creencia con nuestro conocer?, ¿cómo entendemos la relación de nuestro conocimiento de Dios y nuestro conocimiento del hombre y el universo?

Esta interacción entre Dios trino y el hombre, en este conocimiento, la denominaremos «epistemología teosistémica». Este sistema, es el más amplio de los sistemas, donde se ve la interrelación del Creador, con la creación. Como estamos hablando de epistemología y no de la defensa de la fe que es la apologética, hacemos, por lo tanto, una declaración de fe como sigue:

Creemos en la existencia de un Dios personal, creador del universo y fuente de toda verdad, quien, se ha manifestado en lo que en la teología se denomina «revelación», siendo Jesucristo Dios mismo, la máxima revelación.

Dios declaró una realidad y creó el universo con el poder de su palabra. Habló, y lo que no era, fue creado. Podemos decir, en el lenguaje de Humberto Maturana, que Dios , «traza la primera distinción», en cuanto a toda la existencia. Con el lenguaje, Dios, establece orden, y llena el vacío cósmico, dándole nombre, a lo que distingue y así poder comunicar lo que está ahí.

Y Dios, nos entrega esta creación, para que sigamos nosotros «trazando distinciones», como administradores de su creación. La capacidad de crear realidades, dentro de la realidad creada por Dios, es parte de nuestra naturaleza, como sus criaturas creadas a imagen, y semejanza de El.

Dios se reveló, se dio a conocer, en Su creación. Sin embargo, también nos dio un mapa, la Biblia, para entender bien lo que El creó. Esta revelación de Dios se divide en «revelación general», refiriéndose a la creación y «revelación especial», refiriéndose a La Biblia.

Dios se reveló, se dio a conocer, en Su creación. Sin embargo, también nos dio un mapa, la Biblia, para entender bien lo que El creó. Esta revelación de Dios se divide en «revelación general», refiriéndose a la creación y «revelación especial», refiriéndose a La Biblia.





Creemos en la existencia de un Dios personal, creador del universo y fuente de toda verdad, quien, se ha manifestado en lo que en la teología se denomina «revelación», siendo Jesucristo Dios mismo, la máxima revelación.

TEOLOGIA

Es: La explicación y desarrollo científico de la realidad de la revelación divina **patente a la fe**, con el fin de presentarla en lo posible como algo racional para el pensamiento humano.



- Explicación y-
- Desarrollo-CC.
- De la Realidad de la Revelación
- divina.

De la investigación de la revelación «verbal» de Dios se desprende la teología, y de la investigación de la revelación «analógica» se desprende la ciencia. Tanto la teología como la ciencia son interpretaciones o «captos» de los «datos» que tenemos de Dios. Dios es infinito, eterno, e inmutable.





Dios es autor de la revelación especial (la Biblia) y es el mismo autor (creador) de la revelación general o natural. Ya que Dios es el creador de todas las cosas, esto establece una unidad básica para toda la verdad, se encuentre en la revelación bíblica o en la experimentación científica.

Procesos de un proyecto científico



Estas dos formas de comunicar de Dios, las podríamos ver como analógica, y verbal. El Salmo 19 nos dice: «Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos» — refiriéndose a lo analógico, la creación. Y también dice «la ley de Dios es perfecta, reviviendo el alma; los estatutos de Dios son confiables, haciendo sabio al sencillo.

Los preceptos de Dios son rectos, alegrando el corazón; los mandamientos de Dios son puros, iluminando los ojos...» — refiriéndose a lo verbal, la Biblia. Estas revelaciones de Dios no se contradicen ya que vienen de la misma mente de Dios. El hombre, se aproxima a este conocimiento de Dios a través del estudio de su revelación.

De la investigación de la revelación «verbal» de Dios se desprende la teología, y de la investigación de la revelación «analógica» se desprende la ciencia. Tanto la teología como la ciencia son interpretaciones o «captos» de los «datos» que tenemos de Dios. Dios es infinito, eterno, e inmutable.

El hombre no lo es. Por lo tanto, al hablar de «datos» entendemos aquello que no está afectado por la interpretación variable del hombre. Hay una distorsión que se da entre el «dato» y el «capto». Muchos hombres y religiones se han querido hacer dueños de la verdad, sin embargo, solo Dios es dueño de la verdad, es el único con «objetividad sin paréntesis», los hombres todos hablamos desde la «objetividad en paréntesis».

Cuando decimos, por lo tanto, que Dios es «la fuente de toda verdad», nos estamos refiriendo a todo lo que está sobre la línea divisoria del cuadro. Los datos, no los «captos». Las contradicciones y conflictos entre el conocimiento del hombre y el conocimiento de Dios las entendemos como un desacople del hombre causado por una tendencia a la autonomía reconocida en términos teológicos como «pecado original».

La rebelión contra Dios, del primer Adán , hizo que todo el sistema humano, quedara desvinculado de El, sufriendo las consecuencias de esta ruptura. Dios, sin embargo, proveyó en su propia carne, a través de Jesucristo, «el segundo Adán», la forma de reconciliarnos con El y disfrutar de una vida plena y eterna. Dios tomó en cuenta esta distorsión en cuanto al conocimiento, y Jesús declara «Yo soy el camino, la verdad, y la vida, nadie viene al Padre sino por mí».

Esta realidad, hace que el hombre tenga que tener anteojos puestos en El, para tener la plena capacidad de conocer la verdad revelada por Dios. Por su gracia, Dios permite que conozcamos la verdad en Su palabra, usando estos anteojos, y guiados por el Espíritu Santo. «Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (Juan 8.31-32).

ALGUNOS CONCEPTOS BÁSICOS DE INTEGRACIÓN ENTRE LA PSICOLOGÍA Y LA FE.

«Toda verdad es verdad de Dios». De esta frase de Gary Collins, entendemos que todo lo que es verdad, todo aquello que es cierto en el cosmos, esto proviene de Dios. Lo que el hombre descubre científicamente, mide y cataloga, pertenece a Dios. Porque es obra de Dios. Como vimos antes, «los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos» (Salmo 19.1).

El hombre trabaja con «capital» de Dios. Y aunque el científico sea ateo, él existe, se mueve y descubre en el mundo que pertenece a Dios. Dios es autor de la revelación especial (la Biblia) y es el mismo autor (creador) de la revelación general o natural. Ya que Dios es el creador de todas las cosas, esto establece una unidad básica para toda la verdad, se encuentre en la revelación bíblica o en la experimentación científica.

Cuando el psicólogo estudia al hombre, estudia una criatura hecha a imagen y semejanza de Dios. Si el científico es creyente en Dios, él va a reconocer la mano, la impresión de Dios en todo lo que descubre, y para él, el mundo tendrá el sentido que le da la Palabra de Dios.

Por su fe en Dios el científico cristiano, puede confiar, como lo hizo Newton, en que el mundo funciona de acuerdo a leyes ordenadas, y entendiéndoles, porque su creador es un Dios.

Así, el poder predecir y confiar en estas leyes «naturales», es la base de la ciencia. Por lo tanto, el cristiano puede estudiar el descubrimiento científico que hace un ateo y encontrar verdad de Dios en su descubrimiento, aunque el ateo diga lo contrario..

En el Señor Jesucristo, se reconcilia la fe y la ciencia. Además de ser Dios el autor de la creación y la Biblia (donde se hace la ciencia y la teología), vemos que Cristo está estableciendo el Reino de Dios, uniendo lo que se había separado.

El apóstol Pablo dice, «porque en El fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean potestades, todo fue creado por medio de él, y para él. Y él, es antes de todas las cosas, y todas en él subsisten... por cuanto agradó al Padre que en él, habitase toda plenitud, y por medio de él, reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz» (Colosenses 1.16-20).

Dios, ha tomado en cuenta, la situación de distorsión creada por el pecado, en el mundo y por lo tanto envía a Su Hijo, para ordenar y darle coherencia a todas las cosas. Todas las cosas en él, son coherentes, o son puestas en orden. Cristo, es Señor de la ciencia, y es Señor del mundo espiritual. En su muerte en la cruz, hace la paz e integra la creación con el cielo, la ciencia, y con la fe.



Revelación

Y

Ciencia



En el Señor Jesucristo, se reconcilia la fe y la ciencia. Además de ser Dios el autor de la creación y la Biblia (donde se hace la ciencia y la teología), vemos que Cristo está estableciendo el Reino de Dios, uniendo lo que se había separado.



El apóstol Pablo dice, «porque en El fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean potestades, todo fue creado por medio de él, y para él. Y él, es antes de todas las cosas, y todas en él subsisten... por cuanto agradó al Padre que en él, habitase toda plenitud, y por medio de él, reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz» (Colosenses 1.16-20).

Toda verdad que nosotros podamos tener es verdad interpretada. Por lo tanto, para «captar» los «datos» con la mínima distorsión posible es necesario tener un doble cuidado: una revisión epistemológica del método científico empleado en el hallazgo, de los datos, y por otra parte, una revisión de la hermenéutica utilizada, en la interpretación del texto bíblico. La verdad pasa por un cedazo contaminado por el pecado humano, lo que entorpece una interpretación sana tanto al exégeta de la Biblia, como al científico cuando hace investigación, y teoriza acerca del mundo.

Toda verdad es de Dios. Pero no todo lo que se hace pasar por ciencia o teología lo es, «evitando... los argumentos de la falsamente llamada ciencia, la cual profesando algunos, se desviaron de la fe» (1ª Timoteo 6: 20-21).

Si se interpreta este pasaje con una sana hermenéutica, se descubre de inmediato que el apóstol Pablo no está hablando del método científico, (en aquella época no existía), por el contrario, en el contexto, se aprecia que algunos maestros herejes discutían con «pláticas vanas», profanas y legitimaban sus argumentos llamándolos «ciencia».

Nuestras interpretaciones de la Biblia son mapas, no el territorio mismo. La Biblia es absoluta, nuestra lectura de la Biblia no lo es. Es bien sabido que dos teólogos de buena fe pueden llegar a interpretaciones radicalmente distintas. La Biblia es inspirada e infalible como regla de fe y práctica, pero eso no significa que nuestras interpretaciones sean inspiradas.

Los significados del lenguaje bíblico y los lenguajes interpretados, (tanto teológico como científico), no son del todo equivalentes, por lo tanto necesitamos poner mucho cuidado en no confundirlos. A modo de ejemplo, si una persona busca psicoterapia o salud mental, la psicología puede ofrecer algunos elementos de ayuda y clasifica los trastornos mentales.

La Biblia también ofrece sugerencias de orden espiritual que acarrearán salud, y describen también, comportamientos que estropean la felicidad humana y otorga nombres a estos pecados.

Formación del ser humano

El mapa no es el territorio.

MAPA – Interpretación personal

TERRITORIO – La realidad

LIMITACIONES:

Neurológicas

Sociales

Individuales

FILTROS:

Generalización

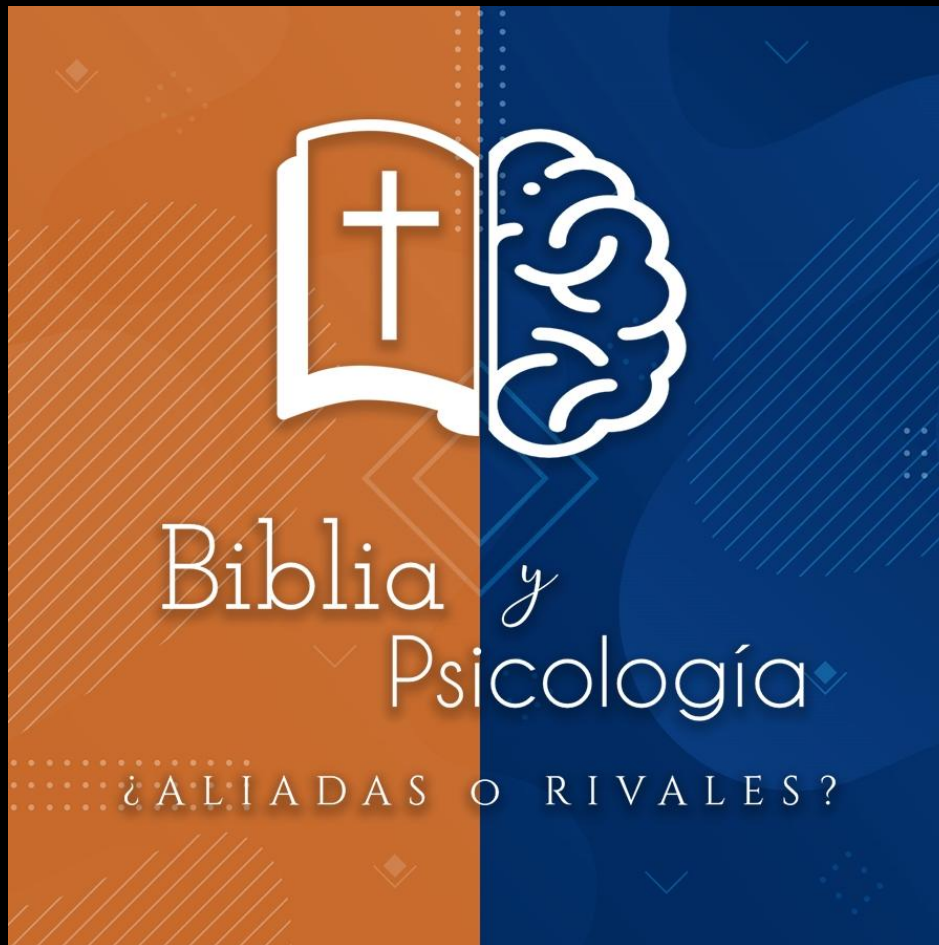
Eliminación

Distorsión



Valores/cultura
Actitudes
Emociones
Creencias
Recuerdos
Expectativas
Habilidad lingüística

Nuestras interpretaciones de la Biblia son mapas, no el territorio mismo. La Biblia es absoluta, nuestra lectura de la Biblia no lo es. Es bien sabido que dos teólogos de buena fe pueden llegar a interpretaciones radicalmente distintas



Por ejemplo: narcisismo/orgullo, empatía/compasión, asertividad/dominio propio, valoración incondicional/gracia, psicoterapia/consejería, psiquismo/corazón, psicosis/posesión demoníaca, «la caída»/ la pérdida de la unidad en el seno de la personalidad, «la redención»/la restauración de nuestro sentido de identidad, etc.

Sin embargo, es claro que los significados de estos lenguajes no son equivalentes y los métodos de obtención de estos conocimientos son claramente distintos. Por lo tanto, necesitamos revisar cuidadosamente ambas fuentes. Esta no es una tarea fácil.

En realidad anhelamos la segunda venida de Cristo, cuando no habrá más distorsión. Pablo nos dice «Ahora vemos de manera indirecta y velada, como en un espejo; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de manera imperfecta, pero entonces conoceré tal y como soy conocido» (1ª Corintios 13.12)

No se nos ha dado toda la verdad. No solo vivimos con el hecho de que lo que vemos nos llega en forma opaca, sino que también no tenemos toda la verdad. Hay cosas espirituales, por ejemplo, que Dios no nos ha revelado en su totalidad. Hay verdades bíblicas que superan la comprensión humana, como el misterio de la personalidad trinitaria de Dios.

No es racional su entendimiento, porque el hombre está limitado para entenderlo, lo cual no significa que sea irracional o una locura. Dios no nos ha dicho todo en las Escrituras, en las palabras de Francis Schaeffer «no tenemos conocimiento exhaustivo, pero si tenemos un conocimiento verdadero».

El conocimiento que se nos ha revelado es confiable aunque no sea completo. La Biblia dice: «Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; más las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley» (Deuteronomio 29.29). Este principio pone límites respecto a la posibilidad de integrarlo todo.

Principio

- *El problema del ser humano es el pecado, que contamina su vida y entorno.*



La realidad del pecado
en el corazón del
hombre

por: vozcomotrompeta
vozcomotrompeta.wordpress.com

Pablo nos dice «Ahora vemos de manera indirecta y velada, como en un espejo; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de manera imperfecta, pero entonces conoceré tal y como soy conocido» (1ª Corintios 13.12)
No se nos ha dado toda la verdad. No solo vivimos con el hecho de que lo que vemos nos llega en forma opaca, sino que también no tenemos toda la verdad.

ALGUNOS FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS DE LA CIENCIA.

La ciencia se ha transformado para nuestra sociedad actual, en una ideología y criterio de verdad indiscutible. Sin embargo, la ciencia no es objetiva. Como nos dice Humberto Maturana: «la realidad se nos ofrece solo como una posibilidad de objetividad entre paréntesis».

Y Alfred Korzysbski: «el mapa no es el territorio». Estos mapas son modelos que están tamizados por filtros culturales, sociales, y psicológicos.

En consecuencia, cuando un científico hace una afirmación acusa T.S. Kuhn, lo hace en paradigmas o culturas científicas compartidas.

La ciencia presupone «por la fe», la posibilidad de la existencia de una realidad externa positiva y objetiva.

La ciencia es predictiva porque presupone que el cosmos se comporta en forma regular, legal, armónica, e incluso con exactitud matemática. Newton, porque creía en un Dios creador de orden, pudo establecer leyes exactas como la de gravedad.

A pesar de que la ciencia se presenta a sí misma como un cuerpo de conocimientos científicos rigurosos, objetivos, analíticos y sistemáticos, muchos descubrimientos se hacen por el «efecto serendipity» —por simple azar, («pura chiripa» como diríamos en Chile).

El descubrimiento de la radioactividad y la penicilina son ejemplos de esto. «La rigurosidad del método científico, se limita inversamente proporcional al nivel de ascenso de la categoría ontológica del objeto de estudio». La ciencia y su método experimental son aplicables con gran rigor en la categoría ontológica inferior.

En este estrato la física y la química han alcanzado éxitos indiscutibles. Estas ciencias han establecido leyes universales, válidas, exactas, verificables y predictivas. En la categoría ontológica inferior, de la materia inorgánica, el científico puede hacer aseveraciones «científicas».

No obstante, al subir a un estrato inmediatamente superior, a la materia orgánica, se introduce el complejo fenómeno de la vida, el objeto de estudio científico se complica mucho. El conocimiento científico no puede hablar del amor, de los valores trascendentes, y de cómo se vive la vida con sabiduría.

Dios desde la eternidad supo siempre que esto sería así. De manera que nos habló a través de su Hijo, de aquello que el hombre nunca llegaría a conocer. Nos legó la revelación especial, su Palabra, que suple la ignorancia en las cosas importantes que al método científico le está vedado descubrir.



En consecuencia, ciencia y fe son compatibles, suplen espacios convergentes del saber humano. Ambas perspectivas tienen límites, y lagunas de conocimiento. La Biblia no dice nada sobre mecánica, de informática o de matemáticas. Sin embargo, no hace falta. Dios creó al hombre a su imagen y semejanza. Lo hizo también creativo y le dejó la comisión de señorear, administrar, descubrir y crear.

Y el hombre lo ha hecho. Este producto histórico del devenir humano es la cultura. Pálido reflejo de Dios, pero finalmente es don proveniente de Dios. La ciencia es un «mapa» de la realidad empañado por el pecado. (1ª Corintios 13:12). La ciencia puede sernos útil, es regalo de Dios, sin embargo, tiene limitaciones. Debemos usarla, amarla, y filtrarla...

POSICIONES TOMADAS POR DIVERSOS AUTORES EN TORNO A LA RELACIÓN DE LA PSICOLOGÍA Y LA FE.

En los siguientes cuadros veremos las posiciones extremas e intermedias que han tomado algunos autores seculares y cristianos en relación a este tema. Modelos seculares y cristianos de la psicología y la religión Se han hecho varios intentos para integrar la psicología con la Biblia por diversos autores cristianos. Es interesante observar la tensión de las polaridades fe y ciencia. Obsérvese el siguiente gráfico: Se aprecian dos vectores ortogonales con cuatro cuadrantes:

El primer cuadrante plantea un modelo ideal donde se respeta la ciencia y la Biblia como dos fuentes válidas. En este cuadrante se considera que ambas disciplinas son hermanas e hijas del mismo autor. El segundo cuadrante, ilustra un gran respeto por la Biblia, pero una actitud negativa hacia la psicología.

Este enfoque enfatiza exclusivamente el saber bíblico y desvaloriza a la psicología. Este tipo de psicología pastoral se ha «pastoralizado» excluyendo el conocimiento del hombre que Dios nos ha dado a través de la ciencia.

El tercer cuadrante, destaca aquel tipo de psicología pastoral que no toma en serio ni la Biblia («porque la letra mata»), ni menos a la psicología.

Este enfoque podríamos denominarlo «ingenuo» porque se vale solamente del sentido común del cristiano que aconseja.

El cuarto cuadrante, corresponde a aquel enfoque de psicología pastoral que pone de relieve la necesidad de la psicología dentro de las iglesias. Las Escrituras son utilizadas solamente para resolver los problemas espirituales, los problemas de la mente van al psicólogo, y los problemas del cuerpo son derivados al médico.

En este caso no se intenta integrar porque el ser humano es visto como fragmentado en partes. Este tipo de psicología pastoral se ha «psicologizado» excluyendo la sabiduría de Dios registrada en las Escrituras.

Cuatro puntos de vista entre las Escrituras y la Psicología

Segundo Cuadrante

El segundo cuadrante, ilustra un gran respeto por la Biblia, pero una actitud negativa hacia la psicología. Este enfoque enfatiza exclusivamente el saber bíblico y desvaloriza a la psicología. Este tipo de psicología pastoral se ha «pastoralizado» excluyendo el conocimiento del hombre que Dios nos ha dado a través de la ciencia.

Primer Cuadrante

El primer cuadrante plantea un modelo ideal donde se respeta la ciencia y la Biblia como dos fuentes válidas. En este cuadrante se considera que ambas disciplinas son hermanas e hijas del mismo autor.

Tercer Cuadrante

El tercer cuadrante, destaca aquel tipo de psicología pastoral que no toma en serio ni la Biblia («porque la letra mata»), ni menos a la psicología. Este enfoque podríamos denominarlo «ingenuo» porque se vale solamente del sentido común del cristiano que aconseja.

Cuarto Cuadrante

El cuarto cuadrante, corresponde a aquel enfoque de psicología pastoral que pone de relieve la necesidad de la psicología dentro de las iglesias. Las Escrituras son utilizadas solamente para resolver los problemas espirituales, los problemas de la mente van al psicólogo, y los problemas del cuerpo son derivados al médico. En este caso no se intenta integrar porque el ser humano es visto como fragmentado en partes. Este tipo de psicología pastoral se ha «psicologizado» excluyendo la sabiduría de Dios registrada en las Escrituras.

Guiones para estudiantes Wesley

INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA

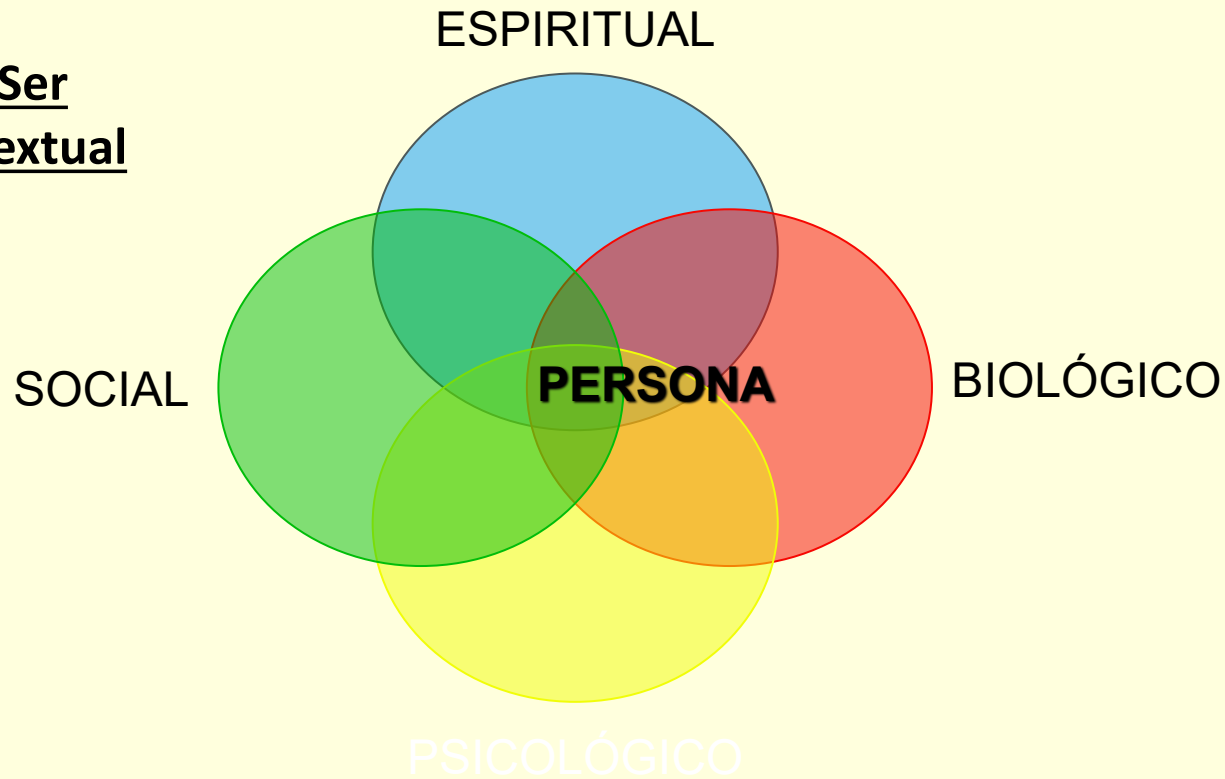
Clase 3

LA CRISIS Y EL CUIDADO PASTORAL

**Tomado del libro: Cuidado Pastoral contextual e integral.
Dra. Rebeca M. Radillo.**

Cuidado Pastoral Contextual

El Ser
Contextual





Introducción.

Hay una realidad de la cual el ser humano puede estar seguro, y es que nadie puede escapar a las crisis. Desde el nacimiento y a lo largo de nuestra vida, nos enfrentamos con un sinnúmero de situaciones insólitas que encaramos por primera vez y para las cuales no tenemos respuestas.

La primera pregunta a responder es: ¿qué es una crisis? La crisis es un evento en el cual se experimentan cambios y tensiones que exigen atención especial. Tal situación nunca se ha experimentado antes y, por consiguiente, la persona no cuenta con las herramientas psicológicas, emocionales, espirituales y sociales e incluso económicas para responder a dichas crisis.

Cada crisis es también una oportunidad para crecer y madurar, si es que se ha encontrado ayuda y apoyo de amistades, iglesias o agencias sociales, médicos, etc. Es importante señalar que las crisis son acumulativas y que, por lo tanto, es de suma importancia para nuestra vida el modo en que las enfrentemos y las controlemos.

Para algunas personas, una crisis es un reto, una oportunidad de aprendizaje y crecimiento, mientras que para otras personas, dichas crisis constituyen un callejón sin salida o una desgracia de la cual sienten o temen que nunca se recuperarán.

La resolución de las experiencias de crisis depende de la salud integral de la persona o en casos de crisis familiares, del respaldo y la estabilidad de la familia y del apoyo de sus comunidades de fe y de la capacidad de sus líderes espirituales o religiosos para acompañarles durante la crisis.

David Switzer nos recuerda que «la crisis se da en lo profundo de la persona y no consiste necesariamente en experimentar un evento. Hay sucesos como la muerte de un ser querido, un divorcio, la pérdida de un empleo, etc., suceso cuyo primer impacto emocional es la interpretación de ese suceso».



La primera pregunta a responder es: ¿qué es una crisis? La crisis es un evento en el cual se experimentan cambios y tensiones que exigen atención especial. Tal situación nunca se ha experimentado antes y, por consiguiente, la persona no cuenta con las herramientas psicológicas, emocionales, espirituales y sociales e incluso económicas para responder a dichas crisis.



El desarrollo social, y las habilidades emocionales que los niños adquieren en los primeros años constituyen la base sobre el posterior aprendizaje formal.



Conceptualización y definiciones de crisis:

La conceptualización de lo que una crisis representa es de suma importancia ya que en nuestra posición de líderes se nos busca para responder a personas en crisis. Es importante que recordemos que no toda persona en busca de ayuda está en crisis. Puede estar simplemente en «tensión» debido a cambios en su diario vivir.

Estas dos palabras se usan como sinónimos, pero no lo son. Por ejemplo, podemos sentir tensión si estamos atrasados para una reunión, si vamos a tomar un examen o si tenemos una presentación pública.

Cuando se sufre una crisis, la tensión es parte de la misma, pero también existen otras dinámicas y emociones que en su conjunto constituyen la definición de crisis. No todas las situaciones que producen tensión constituyen una crisis, pero en toda crisis sí se experimentan estrés o tensiones.

Miremos a algunas definiciones de crisis y seguidamente veremos situaciones que pueden provocar una crisis:

Una crisis surge debido a un impacto drástico pero no siempre trágico.

Este evento inmoviliza a la persona o a la familia. La situación provocada por este impacto inesperado sorprende a la persona o a la familia que, en consecuencia, carece de los recursos internos y externos para enfrentar la situación.

Las crisis son de corta duración, pero sus efectos pueden afectar a la persona durante largo tiempo. En las crisis se pueden identificar los factores que provocaron la situación.

El evento que causa una crisis se experimenta como una amenaza a la vida y bienestar de la persona o del grupo.

- a. Esto da lugar a la pérdida de equilibrio u homeóstasis de la persona o el sistema en el que funciona y del cual, a su vez, recibe su sostenimiento emocional, espiritual y social.
- b. El sentido de vulnerabilidad se acentúa, aumentan las tensiones, las habilidades cognoscitivas y de comportamiento disminuyen a un punto tal que la persona o familia se siente incapacitada para resolver la crisis.

Las crisis pueden experimentarse cuando se atraviesa por un cambio súbito y dramático que afecta notablemente las actividades y situaciones rutinarias y surge la necesidad de buscar nuevos mecanismos y nuevas destrezas y, en ocasiones, ayuda profesional para enfrentar y responder a la situación a la que nos enfrentamos. Los autores Howard y Libbie Parad en su libro Crisis Intervention sugieren que las crisis pueden producir las siguientes reacciones:

1. Asombro: «Nunca me había sentido de esta manera».
2. Peligro: «Siento mucho miedo, es como si algo terrible me fuera a suceder».
3. Confusión: «Me siento que no puede pensar claramente».
4. Desesperación: «Nadie me puede ayudar, nada me sirve de ayuda».
5. Apatía: «Nada me interesa, nada me importa».
6. Urgencia: «Necesito ayuda ahora».
7. Falta de consuelo: «Nada me conforta, me siento un miserable».

El sentido de vulnerabilidad se acentúa, aumentan las tensiones, las cognitivas y de comportamiento disminuyen a un punto tal que la persona o familia se siente incapacitada para resolver la crisis.



HOMEÓSTASIS



Se refiere a

AUTORREGULACIÓN O AUTOCONTROL

Esto da lugar a la pérdida de equilibrio u homeóstasis de la persona o el sistema en el que funciona y del cual, a su vez, recibe su sostenimiento emocional, espiritual y social.

Otras emociones son:

- Desesperanza.
- Falta de control sobre la vida.
- Inseguridad.
- Desarrollo de un sentido de culpabilidad.
- Dudas de poseer una fe sólida que me sostenga.
- Padecimiento de síntomas somáticos.
- Empeoramiento de afecciones físicas anteriores.
- Depresión o ansiedad.

Antes de entrar en el origen de estas crisis es necesario mencionar que cambios positivos pueden dar lugar a crisis, tales como el heredar una gran cantidad de dinero, promociones en nuestras carreras, etc.

Génesis de las crisis.

- Problemas somáticos (enfermedades físicas)
- Preocupaciones y problemas financieros
- Pérdidas irreparables en cualquier aspecto de la vida
- Tragedias naturales como, por ejemplo, ciclones, terremotos, inundaciones...
- Ataques terroristas, guerras, etc.
- Problemas emocionales y mentales
- Conflictos espirituales
- Todo evento que resulte en una tensión o amenaza al bienestar físico, espiritual, económico y social de una persona, familia o grupo.
- Eventos relacionados con el proceso inmigratorio.

Tipos de crisis.

Existen varios tipos de crisis. Como dijimos al principio del capítulo, por ejemplo, nos enfrentamos a las crisis en el mismo momento de nuestro nacimiento. Salimos de un lugar protegido a un mundo que no conocemos y en el cual tenemos que experimentar cambios, asumir responsabilidades por nuestro propio desarrollo y eventualmente enfrentarnos a nuestra mortalidad. Estas crisis se conocen como crisis de desarrollo.

El psicólogo Erik Erikson nos presenta una teoría muy interesante, en la cual describe una crisis como una experiencia normal en el desarrollo del ser humano. Esto es lo que se conoce como el concepto «epigenético». Él divide la vida del ser humano en ocho etapas de desarrollo, cada una de ellas con ciertas «tareas» a realizar y ciertas «crisis» que resolver.

Por ejemplo, durante la pubertad surge la «crisis de identidad» en la cual el joven o la muchacha deben comenzar el proceso de definir su identidad. En este tiempo de crecimiento y desarrollo se experimentan crisis difíciles tanto para él, como para ella, como para la familia y aún para quienes trabajan con la juventud, incluyendo las comunidades de fe.

El trabajo de este psicólogo es de gran importancia para el individuo y para el liderazgo congregacional, ya que su teoría tiene implicaciones prácticas tanto para el trabajo congregacional en los ministerios educativos como en la programación general y ministerial de las iglesias.

Además de la crisis de desarrollo, se pueden encontrar crisis que son provocadas por situaciones externas y ambientales, como cambios sociopolíticos y económicos, así como desastres naturales o ataques terroristas.

Un ejemplo específico es la experiencia del pueblo hispano-latino que sufre con frecuencia cambios sociopolíticos y económicos.

Las crisis pueden ser provocadas también como resultado de divorcios, enfermedades graves, muerte inesperada, accidentes, actos de violencia como abusos sexuales, incesto, etc. Estas crisis pueden catalogarse dentro de las vivencias existenciales.

Cada crisis mencionada en estos párrafos exige preparación de parte del liderazgo, en primer lugar, para auxiliar o asesorar a la persona o familia que viene en busca de ayuda y, en segundo lugar, para ofrecer la ayuda apropiada a la situación que se presenta.

Un aspecto de suma importancia es prestar atención metódica a las personas que acuden a nosotros en medio de una crisis y estar en disposición de brindar acompañamiento y asesoramiento de las mismas si es que nos sentimos con la preparación adecuada para hacerlo. En caso de que la crisis sobrepase nuestras habilidades, entonces se debe remitir a la personas a profesionales, agencias sociales o a centros de salud física o mental.

La intervención en las crisis es decisiva para el asesoramiento y seguimiento de la ayuda a prestar a quienes son víctimas de una crisis.

Para quienes trabajan con grupos de personas, ya sea en programas comunitarios o congregacionales, es esencial que conozcan los servicios que se ofrecen dentro de la comunidad en la que se mueven, y que desarrollen la capacidad y el conocimiento de saber cómo remitir a estas personas cuando enfrenta una crisis.

Es de suma importancia que los que trabajan con personas en crisis adopten el modelo bio-psico-social-espiritual.

Entender a la persona desde una perspectiva integral no sólo nos ayuda a responder apropiadamente a ésta cuando enfrenta una crisis, sino que nos facilita fomentar un plan de acción para la resolución de la misma.



Crisis. No hay entendimiento



Enfrentando una crisis económica



Diversos tipos de

Crisis de salud



Consejería: Solución a crisis

Se corren, sin embargo, dos riesgos, uno es que se omitan detalles importantes en el asesoramiento de la crisis, y el otro es precisamente que se pierdan oportunidades de remitir a la persona o familia en problemas a instituciones o personas apropiadas para darle seguimiento a situaciones creadas por la crisis.

Hay situaciones en las cuales existen una multitud de problemas y es necesario usar diferentes recursos personales y sociales.

Intervención en las crisis:

En su libro *Personas en crisis*, Lee Ann Hoff, presenta un proceso efectivo en el manejo de crisis que consiste de:

1. Asesoramiento de la crisis
2. Plan de acción
3. Intervención
4. Seguimiento

Este proceso es sencillo, práctico y efectivo para llevar a cabo una intervención responsable a favor de quienes buscan ayuda para enfrentar sus crisis. Sabemos que el objetivo principal en el trabajo con personas en crisis, es el de entenderles, explorar el origen de las crisis y apreciar cómo distintas personas reaccionan ante las mismas. Otro objetivo es el de proteger a quienes trabajan en estas situaciones evitando el clásico síndrome del profesional «quemado» (burnout).

El enfoque del proceso es la resolución del problema presente y el aliviar los síntomas internos y externos provocados por las crisis, facilitando así que la persona pueda volver a funcionar al nivel en que normalmente funcionaba antes de experimentar dicha crisis. Idealmente, la persona puede desarrollar nuevos mecanismos y destrezas o capacidades que le permita crecer y madurar emocional y espiritualmente.

Síntomas emocionales de la crisis

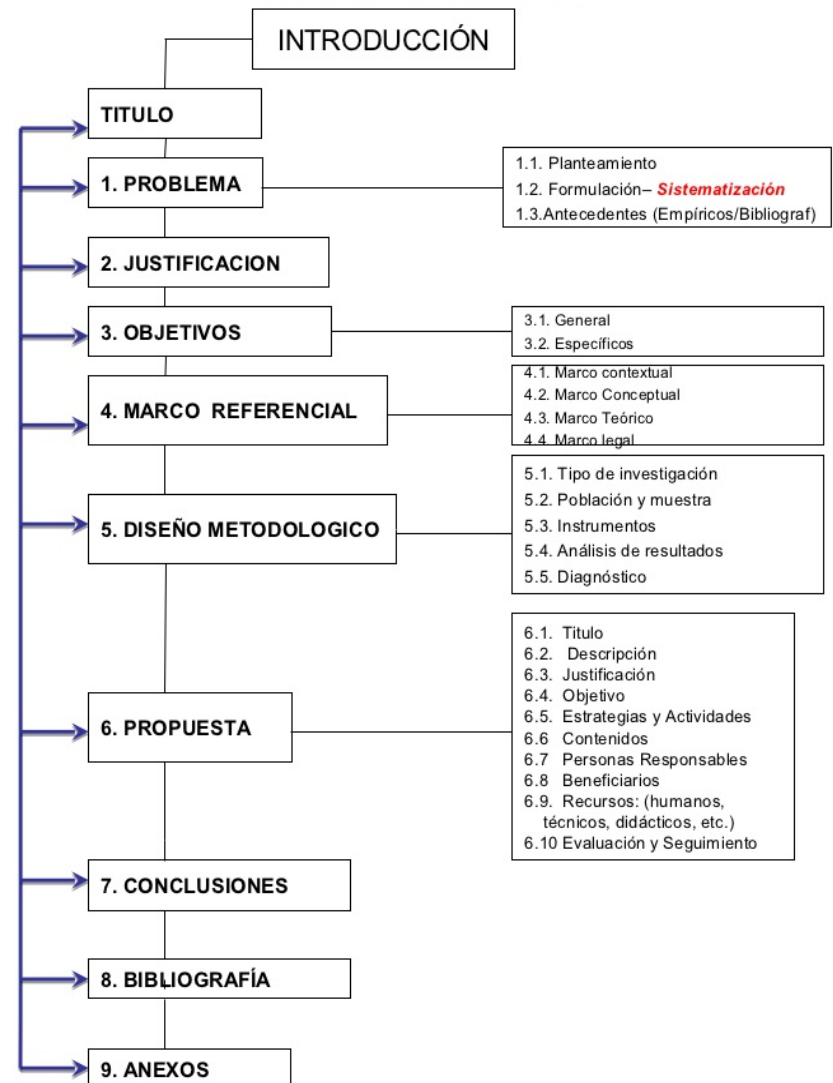
Rabia
"Shock"
Desesperanza
Anestesia
Hiperalegría
Desespero
Confusión
Anhedonia
Irritabilidad
Hiperreactividad
Incredulidad
Dolor
Terror
Culpa

Asesoramiento en la crisis



Plan de acción

ESTRUCTURA DEL PROYECTO DE INTERVENCIÓN



DIMENSIONES DE LA EDUCACION



Por supuesto, es de esperar que queden residuos de la experiencia sufrida durante la crisis. Estos no siempre se manifiestan inmediatamente.

La Dra. Elizabeth Kubler-Ross, fallecida recientemente, en su trabajo con pacientes al borde de la muerte pudo identificar reacciones típicas de estas personas en una situación tan vulnerable.

Aunque en su caso se trataba de personas en situaciones extremas, también estas categorías pueden aplicarse en situaciones de crisis en las cuales la persona esté consciente de su vulnerabilidad. Ella dividió estas reacciones en cinco categorías que no siguen un orden determinado y se experimentan alternadamente en las crisis.

- Incapacidad de aceptar la situación
- Cólera
- Rechazo
- Depresión: temporal o grave
- Aceptación de lo sucedido

Estas reacciones deben notarse como una de las tantas formas en que las personas en crisis buscan una razón para entender lo que les ocurre y encontrar una forma de responder a la situación en que se encuentran. Las reacciones presentadas no siguen el orden en el cual aparecen en la lista, sino que una persona puede sentir cólera antes y a admitir lo sucedido, etc.

Los trabajos científicos tradicionales en este campo sugieren por lo menos que se tenga en cuenta cuatro objetivos en mente cuando se responde a una persona/familia en crisis:

Ayudar a quienes atraviesan por una crisis a volver al punto en el cual se encontraban antes de la crisis.

- Fomentar el crecimiento y fortalecimiento de la persona como resultado de una solución saludable y positiva de esa crisis.
- Espiritual, • Psicológico,
- Emocional, • Social,
- Mantenerse alerta ante la posibilidad de que la persona intente resolver la crisis negativamente y recurra al suicidio o al homicidio.
- El desarrollo de nuevas destrezas y soluciones que asistan a la personas en futuras crisis.

Elementos necesarios al intervenir en una crisis

- 1. Una comunicación clara** en la cual se evite el uso de palabras técnicas o términos religiosos o psicológicos desconocidos, que pudieran confundir a una persona ya preocupada por su situación.
- 2. Evite asumir que usted sabe todo** lo relacionado con la persona y como ésta se siente. No podemos dar por sentado esta realidad aunque tengamos la experiencia de una crisis personal «parecida» a la que se nos presenta. Eso sería irresponsable y mostraría una falta de sensibilidad hacia la persona.
- 3. Tenga presente que hay personas** que no confían en nosotros, no por ser quienes somos, sino porque que en sus vidas han sido traicionadas por personas en quienes confiaron en ocasiones anteriores y no saben si en realidad, pueden o no confiar de nuevo.

4. **Nuestras expresiones** y la forma en que nos presentamos y respondemos a la otra persona reflejan claramente nuestras emociones y reacciones al problema o la crisis que se nos presenta. Hay que tener mucho cuidado con la comunicación verbal y gestual que reflejamos en nuestro trabajo, especialmente con personas en crisis.
5. **Es de gran importancia** que, durante su conversación si usted cree que no entendió lo que la persona dijo, le pida que lo repita, lo cual muestra respeto e interés en lo que le dice y le demuestra cuidado de su parte.

Factores adicionales:

- 1. Escuchar atentamente** lo que la persona dice sin emitir juicios.
- 2. Permitir que la persona** se exprese francamente, aun usando un lenguaje que se consideraría inapropiado o conceptos teológicos que usted no comparte.
- 3. Asista a la persona** de tal manera que la misma pueda apreciar y entender lo que ocurre con mayor claridad.
- 4. Ayude a la persona** a procurar el dominio de nuevas destrezas que le faciliten su respuesta a la crisis.
- 5. Trate de unir a la persona** con una red social (remitir)
 - Grupos de apoyo
 - Trabajadores sociales
 - Terapeutas
 - Líderes religiosos o de comunidades de fe responsables y con entrenamiento apropiado para responder a personas en crisis.

6. Manténgase en contacto

con la persona y de ser posible, con familiares allegados de esas personas que se encuentren «sanos».

Debemos de añadir que se debe tomar en cuenta el contexto cultural, religioso-espiritual y cultural de personas a quienes se sirve, particularmente a los inmigrantes recientes que pueden sentirse más vulnerables, porque buscar ayuda fuera de «la familia» pueden causarles vergüenza o tensión. Hay que tener cuidado en estereotipar a personas por su género, grupo étnico, religión, posición económica, etc.

Las personas que acuden a nuestras congregaciones lo hacen porque confían en el liderazgo religioso y lo que podamos brindarles.

Esto es un gran privilegio, pero a la vez supone una gran responsabilidad. Es por esta razón que el liderazgo de las comunidades de fe debe tener una preparación adecuada que incluya documentación escrita por la comunidad religiosa, tales como libros académicos.

CONFRONTACION DE SITUACIONES, TEMAS Y CREENCIAS ETICAS.



Tomado de: Beyond Bioethics. Stephen P. Greggo

No podemos olvidar que es nuestra responsabilidad prepararnos para esta tarea ministerial. Es necesario que el liderazgo se prepare en todos los aspectos apropiados que les facilite servir a la feligresía y contribuir a la comunidad en la cual el ministerio se lleva a cabo. Descuidar nuestra propia salud mental, emocional y física puede impedir el cumplimiento de nuestra misión e incluso causar problemas graves a quienes servimos.

En el ministerio del cuidado pastoral y en particular en el área de intervención en las crisis, hay que tomar en consideración otros aspectos tales como el conocimiento propio, el desarrollo de una flexibilidad que nos permita aceptar las decisiones de las otras personas, aun cuando estas decisiones estén en conflicto con nuestras convicciones..

El conocimiento que podemos tener de la comunidad y de los recursos con que ésta cuenta, tanto como la posibilidad de que tengamos que consultar personalmente con un colega u otro profesional para tener la seguridad de que estamos respondiendo adecuadamente a esta situación, puede beneficiar en gran medida a las personas a las que servimos.

Las personas y sus crisis.

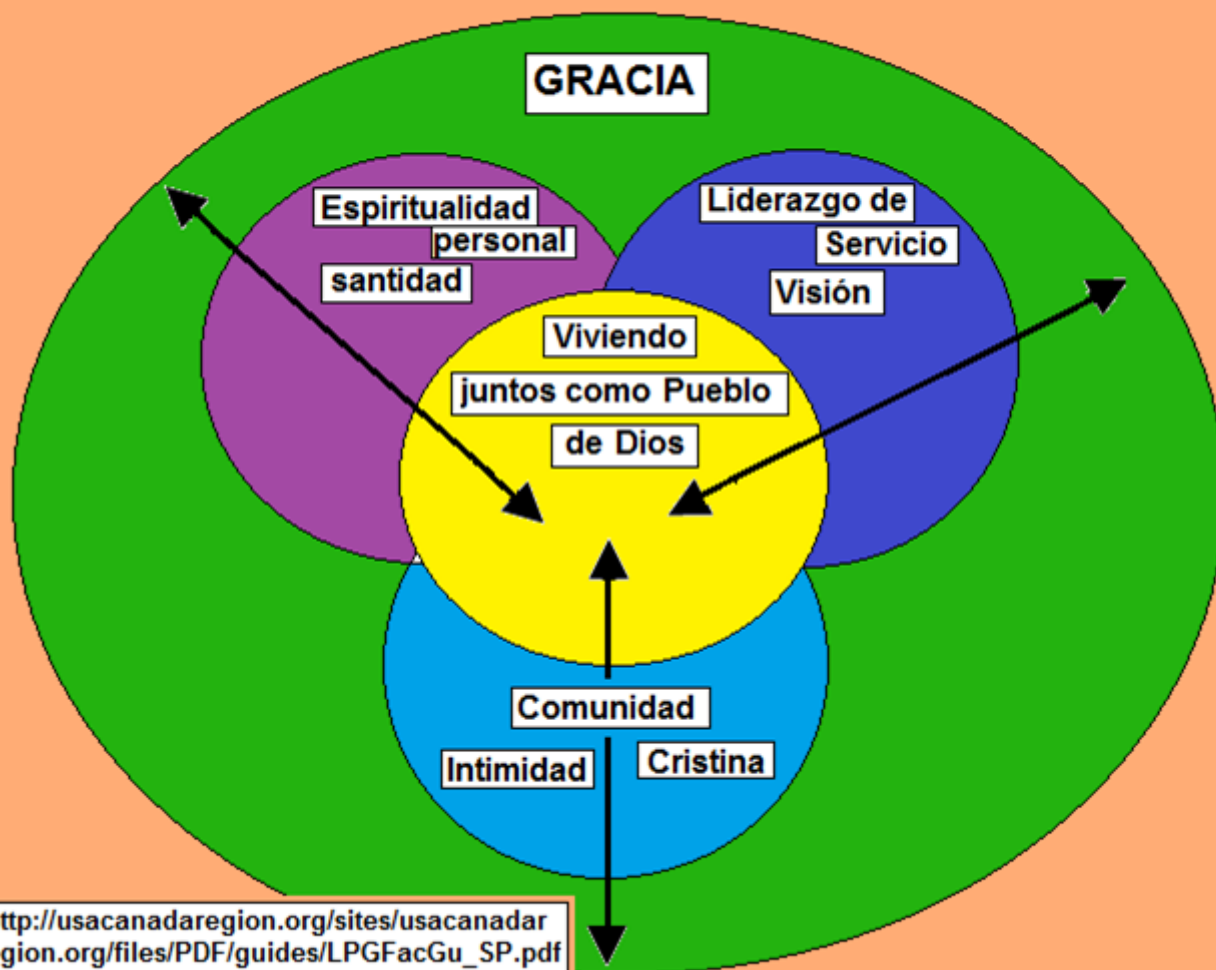
En esta sección nos concentraremos en algunas crisis que afectan a personas y familias en nuestra congregación y comunidades. Los temas seleccionados se discutirán en base a situaciones reales que hemos encontrado a través de los años dedicados al trabajo pastoral congregacional y en el ejercicio de la consejería pastoral. Se han alterado los nombres y algunos detalles que las personas o familias en cuestión atravesaron, pero no las situaciones.

Al comenzar esta sección es preciso recalcar que todo lo que respecta a la persona, familia o grupo en crisis, no sucede en un vacío. Lo que somos, así como nuestras familias y aun nuestras iglesias son el producto del contexto social en el cual nos hemos desarrollado y en el cual vivimos.

Las instituciones y personas con quienes la familia y sus miembros se relacionan desempeñan un papel de suma importancia en la comprensión y posible solución en tiempo de crisis. La capacidad intelectual, el medio ambiente, los valores sociales, familiares y espirituales tienen una gran influencia en el ser humano, sus experiencias y su comportamiento.

La familia es un sistema complejo que puede ser sano y ofrecer a sus miembros un ambiente en el cual el crecimiento, la formación y el desarrollo de sus miembros tengan lugar.

RECIBIENDO Y DANDO GRACIA



Guiones para estudiantes Wesley

**INTRODUCCIÓN A LA
PSICOLOGÍA**

Clase 4

Formación del sistema familiar

La familia se constituye cuando dos personas se unen y establecen un hogar común. Esto se efectúa a través del matrimonio o, en el caso de otras parejas, sencillamente uniéndose.

En los círculos religiosos hay personas y dogmas que denuncian esas uniones cuando la realidad es que existen en nuestras congregaciones y comunidades parejas que han estado unidas por muchísimos años sin vínculos conyugales legalmente reconocidos y que han criado a sus familias sanas y respetuosamente dentro de una estructura donde los límites y papeles de todos sus miembros están claramente definidos.

El concepto familiar debe entenderse dentro del contexto cultural, es decir, para muchas culturas la familia incluye la pareja y sus hijos e hijas solamente. Estas familias se conocen como «familias nucleares».

Otras culturas forman «familias extendidas», éstas incluyen parientes, abuelos, compadres, comadres, amistades, etc. La familia hispana/latina es un ejemplo de familia extendida. Es común encontrar dos o más generaciones en un hogar hispano-latino.

Es importante para nuestra discusión de la familia hispana-latina el concepto del familismo, que juega un papel especialmente fundamental en tiempo de crisis. El vínculo familiar cementa la conexión entre los miembros de la familia y enfatiza el bienestar colectivo de la misma. Por esa razón, cada persona se siente apoyada por la familia.

Algunos de los conflictos y sufrimientos de la familia hispana/latina surgen como consecuencia del proceso migratorio, debido a la falta de respaldo y apoyo de la familia extendida, sobre todo en el cuidado de menores y ancianos.

Emocional y psicológicamente el familismo proporciona un sentido de identidad, de seguridad y de pertenencia a un grupo en el cual la persona es conocida, apoyada, afirmada y sustentada. Ofrece también un sentido de seguridad en un contexto en el cual sus miembros celebran las alegrías y comparten sus penas y temores.

La familia es una institución de gran importancia, ya que sus miembros aunque estén distanciados emocional o geográficamente, nunca se desvinculan del sistema familiar. La «identificación familiar» se desarrolla a través de las experiencias vividas dentro de ese contexto familiar.

Esta identificación surge de conductas aprendidas que son peculiares de cada familia en particular, así como normas de conducta y de los valores espirituales, culturales, políticos y sociales, presentes quizás por varias generaciones. Las funciones que aparecen a continuación han sido identificadas y expresadas en distintas formas por la mayoría de autores en este campo.



El concepto familiar debe entenderse dentro del contexto cultural, es decir, para muchas culturas la familia incluye la pareja y sus hijos e hijas solamente. Estas familias se conocen como «familias nucleares».

Otras culturas forman «familias extendidas», éstas incluyen parientes, abuelos, compadres, comadres, amistades, etc. La familia hispana/latina es un ejemplo de familia extendida. Es común encontrar dos o más generaciones en un hogar hispano-latino

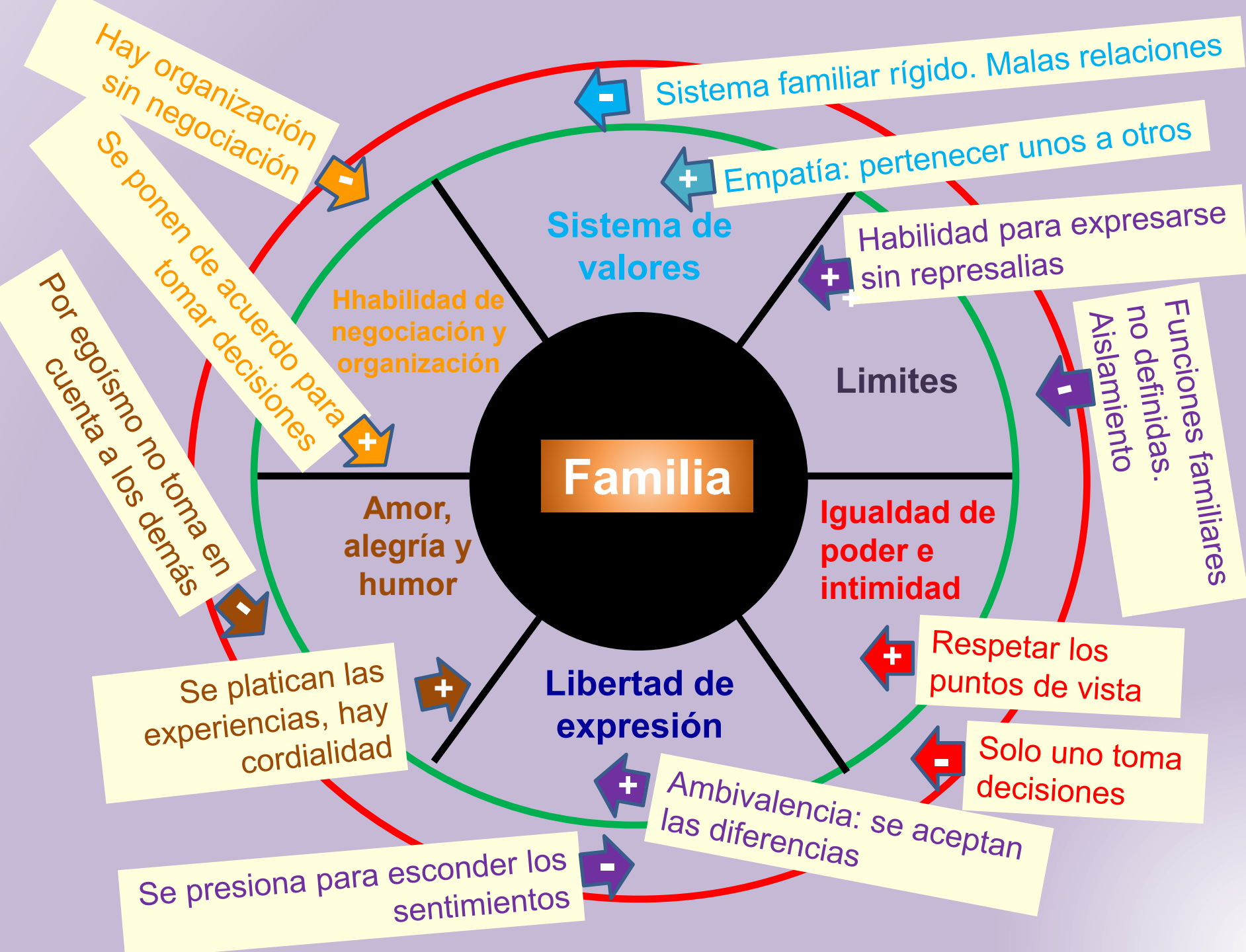


Funciones básicas de la familia como sistema:

- Atender las necesidades físicas, sociales, emocionales y espirituales de sus miembros.
- Forjar la identidad de sus miembros, como individuos y como parte de la comunidad.
- La formación de sus miembros para que funcionen y contribuyan positivamente al desarrollo de sus comunidades.
- Establecer un grupo familiar saludable en el que impere el cuidado mutuo y respeto entre sus miembros.
- Reconociendo la responsabilidad y el privilegio que Dios ha dado a la familia humana, es necesario que la vida espiritual sana sea iniciada y cultivada.
- Instrucción sexual de jóvenes y la regulación de la vida sexual y el comportamiento de los adultos en la familia.
- Fundar un hogar en el que no existan relaciones abusivas de ninguna clase, ya sea verbales, físicas o emocionales.

Es preciso que se entienda la trascendencia de estas funciones y sus interpretaciones, ya que al responder a crisis familiares es absolutamente necesario discernir cómo el sistema familiar funciona. Es importante entender cómo sus miembros han sido socializados y de qué forma la familia puede respaldar a miembros en tiempos conflictivos.

Téngase presente que no todas las familias hispanas/latinas comparten una misma herencia cultural o educacional y espiritual y, por lo tanto, existen diferencias dentro de familias de la misma extracción cultural.



Como todo sistema, la familia se ve afectada por tensiones y crisis que causan la pérdida del equilibrio familiar y que producen confusión y, en algunos casos, caos. La familia se ve repetidamente en la necesidad de tener que adaptarse cuando los cambios tienen lugar y recobrar el equilibrio que les permita funcionar saludablemente. El equilibrio familiar es afectado por circunstancias negativas o positivas.

En los próximos párrafos presentaré un ejemplo de una crisis familiar. Es de gran importancia recordar que al ser la familia un sistema, la situación debe analizarse desde el punto de vista que nada de lo que ocurre en la familia es una crisis individual. Toda crisis o problema de una persona altera el sistema y el funcionamiento de sus miembros dentro del marco familiar.

Crisis de desarrollo familiar.

Una de las tareas de la familia es la de orientar a sus hijos e hijas en las distintas etapas del crecimiento. No siempre el grupo familiar está preparado para ayudar en la formación de un sentido de interdependencia, que facilite el proceso de apoyar a los hijos e hijas a tomar decisiones conforme a su edad y a las tareas que han de realizarse en cada etapa de la vida. Éste es el caso de Carmen María una joven que obtuvo altas calificaciones escolares y le concedieron una beca para estudiar en una prestigiosa universidad, pero lejos del hogar. La crisis surgió cuando ella aceptó irse a estudiar.

Aunque su familia la había apoyado en sus estudios y se sentían orgullosos de que María fuera la primera en graduarse de la escuela secundaria y continuar sus estudios en el campo de la medicina, la decisión de irse a otro estado fue interpretada como abandono y falta de fidelidad a la familia. Esta decisión produjo la ruptura del equilibrio familiar. Es de importancia notar que aun en situaciones positivas, puede ocurrir una crisis.

La familia de Carmen María experimentó la crisis cuando ella le comunicó su intención. Luego de este anuncio tuvieron lugar una serie de acontecimientos que afectaron a la familia de la siguiente manera:

- Su hermano comenzó a tener problemas serios de conducta en el colegio.
- Su mamá tuvo síntomas somáticos: una úlcera que se encontraba en estado «latente» ahora le causaba problemas.
- El padre se sentía deprimido y de hecho faltó a su trabajo varias veces en un espacio de tres meses, lo cual nunca antes había sucedido.

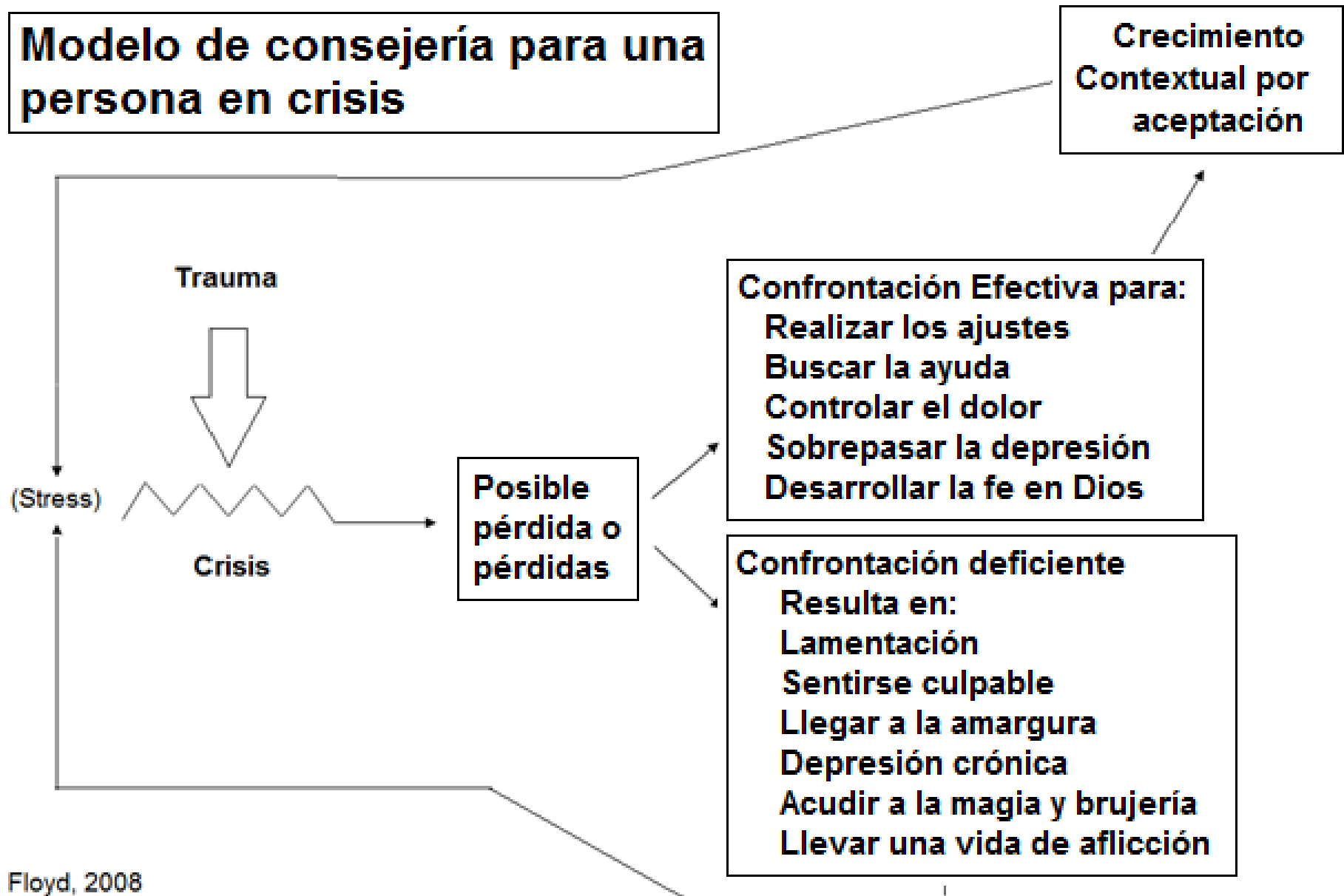
Esta familia compartió los problemas por los que atravesaban con su pastor, que entendía bien las dinámicas familiares de esta familia y su contexto cultural. El pastor sabía que Carmen María se preparaba para ir a la universidad. El pastor visitó varias veces a la familia y en el proceso pudo ayudarles a ver la relación entre sus problemas y «la crisis de desarrollo». Su hija les dejaba para iniciar una carrera que le permitiría llevar a cabo sus planes vocacionales.

La familia comenzó a comunicar sus temores debido a la partida de la hija a una universidad lejana. Se sentían orgullosos del éxito y la tenacidad de su hija en sus estudios, lo que le permitió que obtuviera la beca. No sería fácil verla alejarse pero pudieron crear un proceso en el cual la familia participó e hicieron planes para mantenerse cerca aunque geográficamente lejos.

Los síntomas que provocaron esta crisis cesaron y posteriormente la familia logró recuperar el equilibrio.

De no haber tenido la oportunidad de compartir su situación con un líder adecuadamente preparado para oír, entender y conocer a sus feligreses, es posible que la situación familiar hubiera empeorado.

Modelo de consejería para una persona en crisis



La resolución de esta crisis fue positiva, ya que la familia descubrió la causa de sus problemas y contó con nuevas destrezas y creció a través de un proceso en el cual llegó a descubrir que sus problemas eran el resultado directo de una crisis. Es importante notar que la familia contó con el respaldo y la dirección de un pastor preparado y sensible a lo que realmente estaba sucediendo en esta familia.

El psicólogo Erik Erikson hizo una contribución fundamental al introducir las etapas del desarrollo del ser humano. Cada una de estas etapas ofrece una oportunidad de crecimiento mediante una serie de tareas a realizar y crisis que vencer. En el apéndice de este libro el lector encontrará un esquema de las etapas por las cuales la persona pasa por distintas épocas de la vida.

Es preciso que se entienda que a dichas etapas hay que añadir componentes culturales, económicos y políticos apropiados a cada situación. Al presentar distintas crisis familiares es de gran beneficio mantener presente la contribución de Erik Erikson al tema familiar. En la crisis de la familia de Carmen María es indispensable conocer que la tarea de los padres es facilitar que la persona adulta joven trabaje para alcanzar su vocación a través de una carrera, profesión o el desarrollo de destrezas que faciliten el logro de sus sueños.

Carmen María no huía de su familia, estaba siendo fiel al apoyo recibido durante su niñez, de parte de padres que apreciaban la educación. Ella sabía que necesitaba prepararse para asumir las responsabilidades de la vida como una mujer adulta. Éste es un ejemplo sencillo pero real de una crisis de desarrollo familiar, hijos e hijas que salen del contexto hogareño y de la familia de origen, tiempo de confusión, separación y desarrollo. Este ejemplo describe la crisis de una «adulta joven» como vemos en el esquema de Erikson.

Otras crisis de desarrollo familiar surgen seguidamente después del nacimiento de un nuevo bebé. El evento considerado gozoso pero que cambia el sistema familiar, debido a la atención que reclama una criatura totalmente dependiente de la protección y el amor de sus padres.

La relación entre la pareja se ve modificada por este acontecimiento. Un problema que puede surgir después del nacimiento de un bebé es que la familia extendida tenga distintas ideas sobre la crianza a sus niños y los nuevos padres son «bombardeados» por diversas opiniones y presiones que pueden causarle problemas a la pareja.

Hay tradiciones culturales, religiosas y económicas que tienen implicaciones en la crianza de los hijos o hijas. Es siempre oportuno que las parejas antes de planear la familia o tan pronto se sepa que esperan un bebé comiencen a prepararse y conocer las implicaciones de ser padres.

Como todo proceso de desarrollo, la paternidad y la maternidad son transiciones que requieren preparación y atención deliberadas, hay que recordar que es en el seno de la familia donde se forma la personalidad. En una situación bicultural hay muchos ajustes que es necesario hacer para la crianza de los hijos. Más adelante discutiremos este tópico cuando presentemos el impacto intergeneracional de la inmigración.

Violencia doméstica

Hemos añadido la violencia doméstica en este capítulo por tratarse de un problema complicado y creciente que encontramos en nuestra sociedad y dentro de nuestras iglesias. En nuestras comunidades hispanohablantes encontramos que este fenómeno se presenta y los recursos para abordarlo son limitados.

Por ello es preciso que entendamos su dinámica y la necesidad de prestar información responsable a las comunidades de fe.

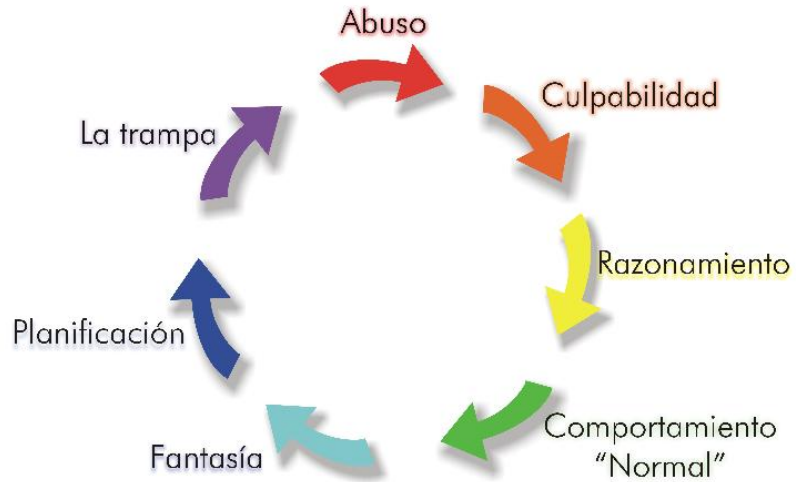
Las mujeres que son víctimas de la violencia doméstica pertenecen a toda clase social, así como a todas las razas, religiones y culturas. Es necesario que al mismo tiempo tengamos en cuenta que a ninguna mujer le gusta el maltrato o el abuso.

Es un error trágico y una manifestación de ignorancia pensar que las mujeres maltratadas se quedan con sus compañeros porque «les gusta que las maltraten». Recordemos que la persona abusiva llega a controlar a la mujer de tal manera que ésta llega a creer que no hay escapatoria posible y que el salir de dicha relación constituye un fallo de su capacidad como esposa y como madre. También recordemos que el compañero abusivo usa a los hijos como objetos de chantaje emocional y que en un sinnúmero de situaciones la mujer carece de medios económicos para proveer para su familia.

Caso ilustrativo.

Estando en mi oficina recibí una llamada de un tribunal pidiéndome que recibiera a una pareja joven latinoamericana que se encontraba en problemas. Como parte de la decisión del tribunal, esta pareja debía entrar en un proceso de terapia familiar. Acepté trabajar con ellos y dos días después recibí a Sandra e Ismael (nombres ficticios).

Ciclo de Violencia Doméstica



Esta joven pareja tenía una bebita de ocho meses y habían estado casados por dos años. Ambos eran atractivos e inteligentes, él tenía un buen empleo y ella había terminado la escuela superior y pensaba seguir sus estudios. Durante su matrimonio, Ismael había hecho todo lo posible para que ella se alejara de su familia. Buscó un apartamento lejos de la familia de Sandra y hacía comentarios negativos sobre la misma.

Ismael era exigente, nada de lo que Sandra hacía parecía satisfacerlo, las críticas aumentaban y las discusiones se iban haciendo más intensas hasta el día que se suscitó el incidente, que llevó a Ismael a la cárcel y a ella a la casa de sus padres.

En una discusión causada por una comida que según Ismael, no era lo que él esperaba, la tomó por el cuello, la llevó hasta el borde de la escalera y sacudiéndola fuertemente, la amenazó con tirarla por las escaleras. Ella se pudo soltar y corriendo fue a casa de un vecino y llamó a la policía.

En mi oficina Ismael me juró que en verdad adoraba a Sandra y que nunca intentó hierirla seriamente. Solo «quería dejarle saber que como esposo él tenía el derecho de esperar lo mejor de ella, incluyendo una comida decente». En otra ocasión me dijo: «No me explico por qué ella tuvo que llamar a la policía, los esposos tienen el derecho de corregir a sus esposas, mi padre hacía lo mismo con mamá y ella nunca llamó a la policía... no me explico por qué Sandra me ha acusado».

Esta pareja también fue referida a mí porque eran evangélicos y el juez sabía que, además de ser yo terapeuta, también era pastora. Las tradiciones culturales y religiosas que suelen justificar el abuso familiar no deben ser absueltas ni justificadas. La realidad es que dentro de todas las culturas y religiones, el problema surge de la necesidad del agresor de obtener «poder y control».

En el apéndice de este libro he incluido una lista inclusiva de cómo manejar una situación de violencia doméstica y recursos apropiados para el desenvolvimiento y acción necesaria en caso de tener que confrontar este problema.

Una de las situaciones más dolorosas y peligrosas dentro de la familia es la violencia doméstica. Es una realidad triste de proporciones epidémicas, que afecta a la comunidad en general. Es de suma importancia que el liderazgo pastoral se informe bien sobre este tema ya que las iglesias no están exentas del abuso doméstico.

Las siguientes estadísticas provienen del Informe del Departamento de Justicia en cuanto a la violencia en los Estados Unidos.

- Una mujer es violada cada 6 minutos.
- Una mujer es asaltada por su compañero cada 15 minutos.
- Más de un 50% de las mujeres son golpeadas alguna vez en su vida; más de un tercio son golpeadas repetidamente cada año.
- Del 25 al 45% de las mujeres que fueron golpeadas estaban embarazadas.
- El 95% de los informes policiales sobre violencia doméstica se refieren a hombres que han golpeado a sus compañeras... 9 de cada 10 mujeres asesinadas murieron en manos de hombres... 4 de cada 5 asesinatos ocurren en el hogar.
- El 30 % de las mujeres víctimas de homicidio murieron en manos de sus esposos o novios.
- Aunque casi el 30% de las mujeres víctimas de la violencia fueron asesinadas por sus esposos, ex-esposos o novios, solo el 3% de los hombres fueron asesinados por sus esposas, ex-esposas o novias.

La violencia doméstica no es un crimen o fenómeno moderno, ha existido a lo largo de la historia. Ha sido una conspiración silenciosa que afecta mayormente a la mujer. El 95% de las víctimas son mujeres de todas las esferas sociales, raciales y culturales. Las iglesias han guardado silencio durante años, ya que se han usado interpretaciones teológicas, bíblicas y dogmáticas para ejercer poder y control sobre las mujeres y los hijos.

La semántica, versículos bíblicos usado fuera de contexto y elementos de la cultura en la cual se veía a la mujer como propiedad (Jueces 19:22-29) existen aun en las mentes de dirigentes religiosos, así como la falsa excusa de que «las mujeres no quieren» o «que estén inseguras de lo que quieren», sirven como racionalización para perpetuar sistemas opresivos, injustos y por supuesto, no reflejan los principios cristianos de respeto, amor mutuo e igualdad que Jesús no solamente enseñó sino que vivió en su ministerio.

Una manera de callar y no amedrentar a las mujeres para que no se quejen es que en muchas ocasiones a quienes levantan sus voces en protesta, se les acusa de ser «feministas», lo cual todavía en muchos círculos tiene implicaciones muy negativas. Otras etiquetas de mayor consecuencias son dadas a mujeres que sencillamente quieren que se las respeten, las aprecien y sobre todo que no las maltraten.

La Iglesia Metodista Unida en sus Principios Sociales, afirma que la «familia es la comunidad básica a través de la cual sus miembros son formados y sostenidos en amor mutuo, responsabilidad, respeto y fidelidad (Par. 65 A). Dentro de este marco, los Principios Sociales categóricamente «rechazan las normas sociales que promueven distintos criterios para hombres y mujeres», (65 C). Por lo tanto eliminan toda racionalización que respalde el abuso de mujeres.

Otras denominaciones también han adoptado posiciones oficiales que condenan esta práctica devastadora. Las agrupaciones de mujeres de distintas denominaciones también han redactado documentos oficiales y estudios para preparar a las congregaciones para responder a tal abuso y entender profundamente las dinámicas que provocan tal situación.

Al fin se entiende que la Iglesia no puede quedarse callada ante la vergüenza e injusticia de la violencia doméstica ni tampoco se puede operar como «refugio para autores de esos abusos».

La iglesia como comunidad restauradora y proveedora de un cuidado integral debe seguir brindando oportunidades de informarse respecto a la violencia doméstica y actuar para erradicarla.

Es necesario tener en cuenta en primer lugar, que la seguridad de la mujer y su familia es lo más importante. También acentuaré el hecho de que, como iglesias tenemos que tomar la posición de que el abuso no cabe dentro de un hogar y que ningún dogma o posición teológica es una excusa para infligir dolor a un ser humano ya sea físico, psicológico o emocional.

La migración y su impacto en la familia.

«La migración es una transición ecológica masiva en tiempo y espacio. Comienza antes de la reubicación y continúa por un largo tiempo, afectando a descendientes de inmigrantes por varias generaciones. Aun cuando la migración haya sido voluntaria, la misma está repleta de pérdidas.

Existe la pérdida del idioma, la separación de seres queridos, la emoción intangible del vacío en donde existía el hogar, la falta de comprensión de cómo los empleos, escuelas, banco y hospitales funcionan. Las personas que emigran son vulnerables y susceptibles a enfermedades físicas y mentales»..

Hay un sinnúmero de razones por las cuales una persona o familia abandona su país natal en busca de refugio en tierras extrañas, ya sea porque huye de condiciones políticas opresivas, o por la búsqueda de oportunidades económicas o educativas; cualquiera que sea la razón, la realidad es que a veces el sueño de inmigración se vuelve una pesadilla, o la pesadilla se vuelve la culminación de un sueño, de una esperanza realizada.

Cualquiera que sea la razón y cualquiera que sea la experiencia migratoria, no podemos negar que obviamente este cambio impacta a la familia, de tal manera que es necesario entrar en un proceso consciente y creador para facilitar tal transición.

La Teoría de Sistemas ofrece una valiosa enseñanza que nos dice que por insignificantes que sean los cambios y aún los positivos, afectan a todos los miembros del círculo familiar. Por tanto, es necesario que esta realidad sea reconocida para el servicio de la población inmigrante, y por ende a otras familias de la congregación



Antes de proseguir, es necesario que se entienda que el proceso de migración comienza mucho antes de la partida a la nueva tierra y que sus implicaciones trascienden el cambio geográfico.

El impacto emocional y espiritual de la inmigración permanece por años venideros aún en las mejores circunstancias. La nueva cultura es un reto y una amenaza a los nuevos inmigrantes, el proceso de adaptación es lento y doloroso a la vez.

Otra dinámica presente en el proceso de inmigración consiste en que la persona que inicialmente tomó la decisión de emigrar es aquella que los miembros de la familia le identifican como responsable de la inmigración. Si la experiencia de la familia es positiva, esta persona será vista como un héroe, pero si resulta lo contrario, esa persona será vista como la causante de los problemas o experiencias traumáticas de la familia.

El acto de inmigración produce otras dificultades dentro del seno familiar. En los países hispanohablantes, la familia extendida brinda un contexto en el cual sus miembros tienen un apoyo mutuo de parte de quienes integran ese sistema. Al llegar a un país en el cual se valora la individualidad y la familia nuclear, esto produce incertidumbre, soledad y ansiedad.

Un factor de suma importancia es que el proceso de inmigración afecta a la persona en distintas formas, dependiendo de la edad de la persona al migrar, las razones para inmigrar, el número de miembros de la familia que deja atrás, su relación con instituciones en las cuales ha crecido y las que la han formado.

Por supuesto, su tierra natal. El estrés que produce esta acción tiene consecuencias directas dentro de las dinámicas familiares y ejercen una tensión directa e intensa en el comportamiento y relaciones intergeneracionales.

He aquí otros aspectos que contribuyen al estrés de la población inmigrante, estos son:

- Choque de valores familiares, sociales, culturales, religiosos, etc. con los del país natal.
- Ruptura o debilitamiento de lazos familiares debido a la distancia.
- Cambio marcado en el sentido de la identidad.
- Racismo y marginación.
- Desconfianza de profesionales.
- Cambio de papeles sexuales.

Cada uno de estos aspectos causa la disminución del amor propio y promueve conflictos psicológicos y emocionales, que incluyen pero no se limitan a caer en una depresión, sentirse culpable o inclusive avergonzado. Un ejemplo ilustrativo:

La familia de José Ángel y Rita Cabrera durante la hora del café en una de mis congregaciones me pidieron si podían conversar conmigo antes de marcharse.

Les invite a mi oficina y me pidieron mi opinión sobre un tema que habían discutido durante los últimos tres meses.

José Ángel nació en Colombia y emigró a este país después de haber conocido a su esposa, que es hija de colombianos, pero nacida en los Estados Unidos.

La familia de Rita siempre ha mantenido su cultura en alta estima y le han enseñado e inculcado a sus dos hijas los valores de su cultura. José Ángel nació y se crio en Colombia hasta los veinte años. En una de las visitas de Rita a su familia en Colombia ambos se conocieron, se enamoraron y él decidió emigrar y casarse con ella.

Su plan y la expectación de su familia en Colombia era que él pudiera lograr establecerse en los Estados Unidos y triunfar. La familia en Colombia no era pobre, pero tampoco tenían para ir más allá de las necesidades básicas.

Esta pareja muy apreciada por la congregación tenían dos hijas. Ambos trabajaban pero no lograban despegar económicamente. El inglés de José Ángel es pobre y se ha dedicado a trabajar en una ocupación poco remunerada. La esposa es asistente en un colegio y aunque gana un salario promedio para el área en la cual viven, la enfermedad de una de sus hijas no le permite a la familia alcanzar sus metas financieras.

Lo que motivó a esta pareja a conversar conmigo era que la familia de Rita le dio una sorpresa y reunieron un dinero para que volvieran a Colombia a ver a la familia. A tal acto de generosidad, José Ángel respondió negativamente y cada vez que la conversación surgía, él se alteraba y se negaba categóricamente a aceptar el regalo y volver a Colombia.

Indiscutiblemente esto no solo provocó una discordia matrimonial sino que también trajo grandes críticas y pesar de parte de los familiares, que habían sacrificado tanto para que ellos volvieran con sus hijas a Colombia.

Cuando ahondé un poco en el conflicto, resultó que la razón por la cual José Ángel no quería volver era porque en su mente él había fallado, y tanto las expectativas de sus familiares en Colombia como las de él no se habían cumplido.

Él no podía llegar a su país natal sin regalos, dinero y dando pruebas de su éxito personal. Llevaba años en los Estados Unidos y no tenía casa propia, su carro no era del último modelo y su esposa no reflejaba una actitud de deferencia hacia él. Un sentimiento de culpabilidad, cólera, vergüenza, y hasta depresión se había apoderado de él. Ante sus propios ojos, él había fracasado y esto lo consumía.

Crisis congregacionales.

Existen dentro de las congregaciones otras crisis que pueden destruir a la congregación tanto espiritual como emocionalmente. Estas crisis destruyen y esparcen las «ovejas». Estas crisis incluyen abuso sexual, irregularidades fiscales, muerte de líderes, tragedias en las familias de la congregación, desastres nacionales tales como el 11 de septiembre, los huracanes Katrina y Rita, la guerra en Irak y otras.

Si hay una institución en la sociedad que puede hacer una contribución profunda en tales crisis es la Iglesia.

Lo que da tristeza es que muchos líderes no le dan importancia al cuidado pastoral integral y se conforman con quizás un curso en el seminario o instituciones denominacionales de adiestramiento en este ministerio. En otro volumen expandiremos este concepto de crisis congregacionales y ofreceremos directrices de cómo manejarlas.

Es importante destacar que en medio de una crisis, la congregación se vuelve a la pastora o pastor buscando orientación y dirección. Las palabras de Wayne Oates claramente lo definen:

«El pastor (sic) se traslada de una crisis a otra con aquellos a quienes pastorea... Dos mil años de ministerio cristiano han condicionado a la gente de tal modo que esperan que sus pastores estén presentes en los momentos de crisis. Por lo tanto, el pastor (sic) cristiano llega a su tarea con la fuerza de una gran herencia.

A pesar de que experimenta una sensación de temor reverente en presencia de las crisis tremendas y misteriosas de la vida, también tiene un sentimiento de seguridad en el hecho de que su gente al mismo tiempo desea y espera que como líder esté presente en los tiempos de prueba».

Resumen.

Este capítulo lleva como título: Aplicaciones prácticas del cuidado pastoral. Los ejemplos utilizados en el mismo no son situaciones que se experimentan dentro de una oficina de profesionales con entrenamiento psicológico. Estas familias e individuos son parte de nuestras congregaciones.

Participan en los oficios de adoración, en los cultos de oración, trabajan con la juventud y quizás son parte del cuerpo ministerial y no se puede descartar la posibilidad de que estos problemas existan en la familia pastoral.

La Iglesia puede ser una comunidad restauradora o una institución interesada en el cumplimiento de dogmas y no un centro de restauración integral de los seres humanos que es precisamente la razón de su existencia y ministerio.

El liderazgo congregacional tiene una responsabilidad delante de Dios y de aquellas personas que forman parte de esta comunidad. El llamado a servir al pueblo de Dios es más que un privilegio; es el llamado a poner en práctica la fe a través de acciones que restauren, vivifiquen y transformen las vidas de seres humanos tal como lo demostró Jesús.

Cada crisis tiene sus características y sus respuestas apropiadas, sin embargo es de vital importancia que el liderazgo pastoral tome en serio la necesidad de prepararse para esta área y no solamente en el campo de la predicación, la teología o la Biblia.

Como líderes responsables hemos de integrar la reflexión con la práctica ministerial. El liderazgo pastoral debe entender que sus feligreses necesitan apoyo espiritual y práctico y han de buscar la adquisición de destrezas y nuevas formas de ministrar a sus rebaños.

En el capítulo cinco nos referiremos al cuidado pastoral ético. Incluiremos en esta discusión la necesidad de una educación continua, que incluya no sólo las áreas tradicionales del ministerio sino también los cambios sociales y culturales que son causan serios problemas en las vidas del rebaño, es decir, una renovación física, espiritual y emocional de parte del liderazgo pastoral.

Guiones para estudiantes Wesley

INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA

Clase 5

El pecado y la insensatez



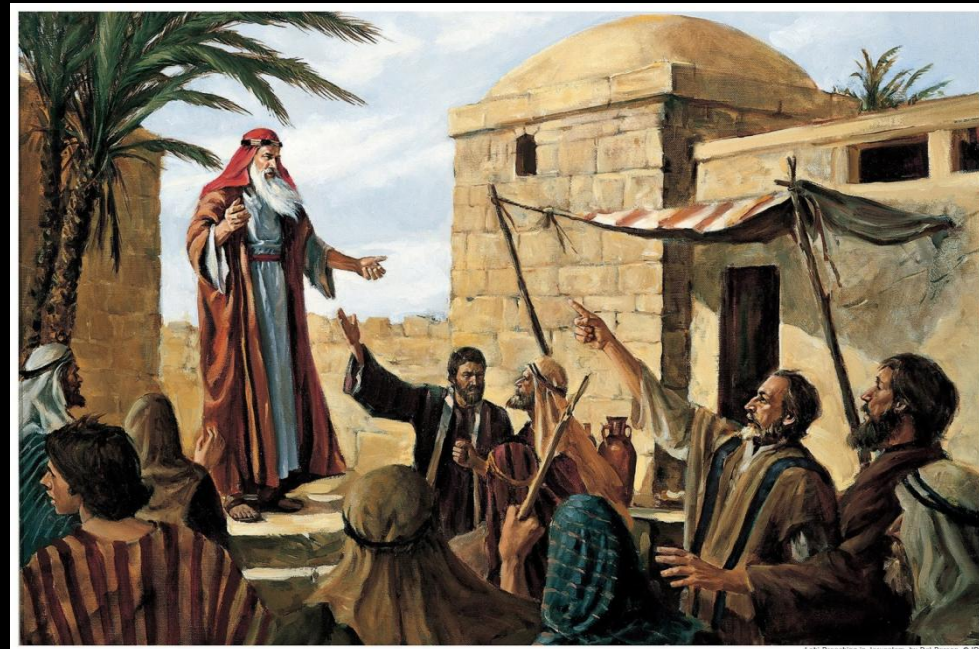
Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros..
1ª Samuel 15:22



La insensatez y el pecado



El rey David es reprendido por el profeta Natán, por su pecado con Betsabé



El profeta Miqueas en contra de la injusticia

La forma más breve y clara de formular la relación entre pecado e insensatez es decir que no toda insensatez es pecado pero que todo pecado es insensatez. El pecado es a la vez malo y necio. De hecho, dondequiera que intervengan insensateces, el pecado es el acontecimiento principal. El pecado es el ejemplo de insensatez más impresionante del mundo.

¿Qué hay en el pecado que lo convierte en algo tan necio? El pecado es la receta equivocada para la buena salud; el pecado es la gasolina equivocada para poner en el tanque; el pecado es la carretera equivocada para llegar a casa.

Según los libros de la Escritura, la sabiduría es en general el conocimiento del mundo de Dios y la habilidad de saber encajar en el mismo. La persona sabia conoce la creación. Conoce los límites de la misma, entiende sus leyes y ritmos, discierne sus tiempos y estaciones, respeta su gran dinámica.

La persona sabia entiende que la creación posee su propia integridad y significado, aparte del derecho que uno pueda tener sobre ella y muy aparte de cualquier posibilidad de que la creación vaya a darnos felicidad. La persona sabia cede ante la creación y ante Dios, y hace lo primero porque hace lo segundo. Sabe que la tierra es del Señor, y también su plenitud. Sabe que la sabiduría misma es del Señor, y también su plenitud. Conoce algunas de las fibras y texturas del mundo porque conoce algunos de los caminos y hábitos de su hacedor. Según la visión bíblica, los sabios son justos y los justos son sabios: son personas que aman y temen a Dios, afirman el mundo de Dios, viven gozosos dentro de sus límites, y van interpretando música según las claves y tiempos divinos.

Los sabios están siempre “en regla”. En la medida, que viven una vida justa, también viven bien. El libro de Proverbios ni siquiera se preocupa de distinguir entre justicia y sabiduría: aparea de tal forma la justicia con la sabiduría, y la maldad con la insensatez, que desaparece la distinción entre juicio moral y juicio prudencial.

En general, en la Escritura, la norma para juzgar el curso de una vida humana, incluye una mezcla de moralidad, prudencia, metafísica y religión. Así, los autores bíblicos exhortan pero también instruyen.

La sabiduría es un fenómeno basado en la realidad. Ser sabio es conocer la realidad y discernirla. Una persona que discierne, advierte cosas, se fija en cosas, capta cosas. Por ejemplo, se da cuenta de la diferencia entre tolerancia y perdón, entre placer y gozo, y entre sentimentalismo y compasión.

Puede descubrir la verdadera humildad y mantenerla en su mente como distinta de su pariente más débil, la modestia. Pensemos en la afirmación ambigua: “Es una persona humilde”, que podría significar que la persona ve a los demás como sus iguales o podría significar que lleva una vida ordinaria y nunca ambiciona otra cosa.

Para discernir realidades a niveles más profundos, tenemos que comprometemos con ellas. La persona con discernimiento profundo aporta empatía y dedicación a lo que conoce. Por ejemplo, el discernimiento de las esperanzas y temores de otras personas, depende de la compasión que tengamos hacia ellas. El conocimiento de esas personas entra en nosotros sólo si nuestro corazón sale al encuentro de ellas.

Ser sabio es conocer y confirmar la realidad, discernirla y luego hablar y actuar en consecuencia. Los sabios se ajustan a la realidad. Siguen la corriente. Cortan por la línea perforada. Tratan de cosechar cuando es la época. Las personas comunes actúan de acuerdo con este programa no importa que hayan extraído su sabiduría de la Escritura o de la revelación general.

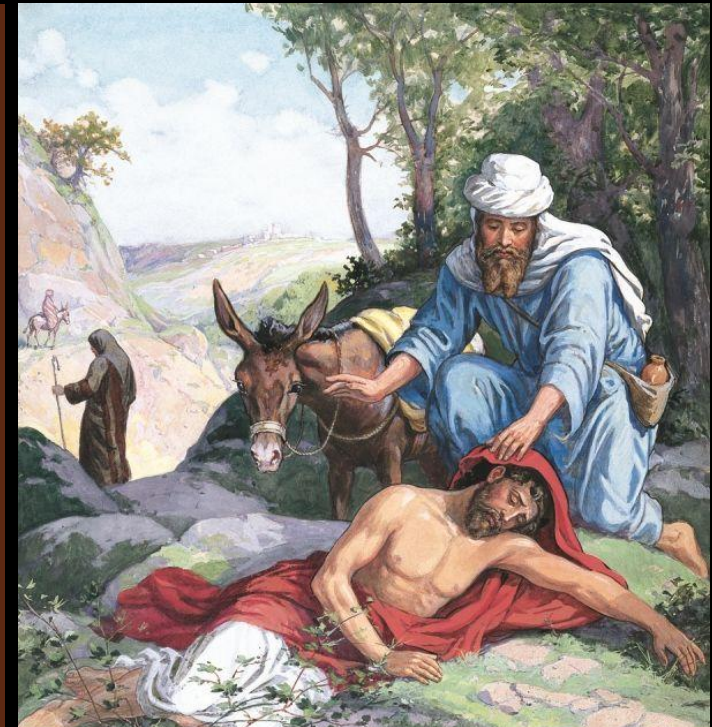


Limpio, Perdonado

Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos. Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.

Isaías 6: 5-7

eshj



El buen Samaritano tuvo compasión de la persona en desgracia

Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.

Efesios 5:17

Porque Jehová da la sabiduría, Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia.

Proverbios.2.6

imagenes cristianas.bibliaenlinea.org



De Proverbios o de una atención genuina a la vida que se desarrolla ante sus ojos o incluso de su abuela, los sabios en algún momento aprenden y luego se ajustan a verdades como las siguientes:

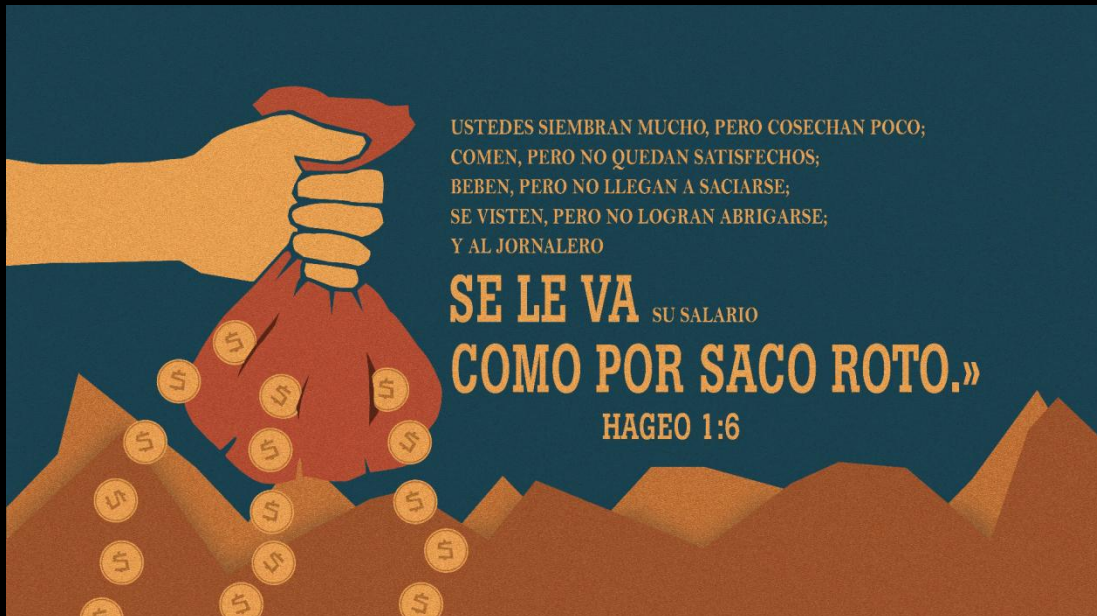
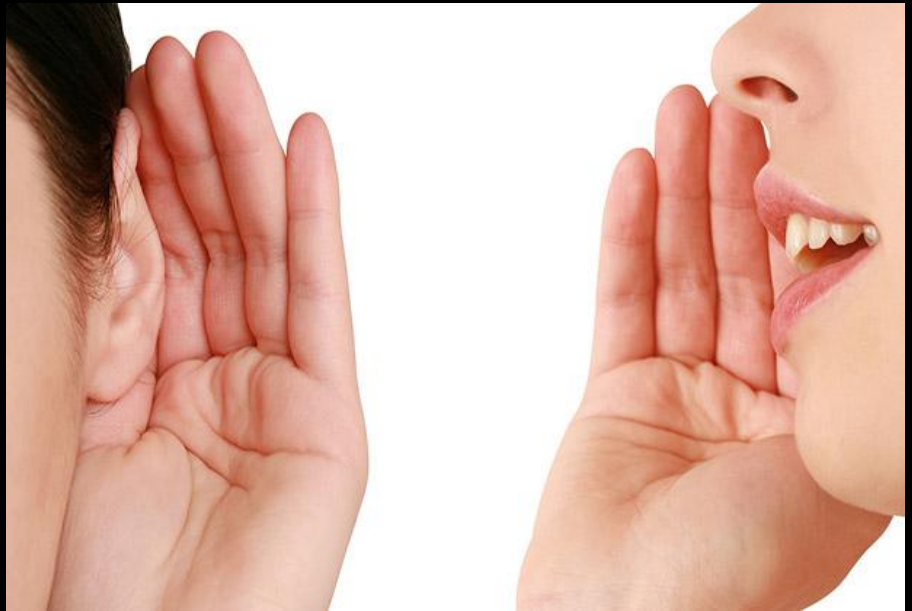
- Cuanto más uno habla, menos escuchan las personas.
- Si uno no cumple su palabra, las personas no confiarán en uno y, por tanto, de nada sirve quejarse de que no lo hagan.
- Tratar de sanar una pena con lo mismo que la causó, sólo empeora las cosas.
- Si uno se rehúsa a trabajar duro, es probable que no logre nada que valga la pena.
- El que uno se jacte de sus logros no hará que las personas lo admiren. La jactancia es vana en ambos sentidos de la palabra.
- Envidiar a los peces gordos no los hará enflaquecer y al final la envidia lo carcomerá hasta los huesos.
- Hay ciertas picazones que si uno las rasca más, más pican.
- Muchas cosas valiosas, incluyendo la felicidad y el dormir bien, nos llegan sólo si no las buscamos con ahínco.

El pecado es insensatez. No importa las metáforas que escojan, los escritores bíblicos lo repiten una y otra vez. El pecado es no acertar en el blanco: el pecado es escoger el blanco equivocado. El pecado es apartarse de la senda o rebelarse contra alguien que es demasiado fuerte para nosotros o rechazar una buena herencia.

Sobre todo, en su médula, el pecado es ofender a Dios. ¿Por qué ofender a Dios no es sólo malo sino también insensato? Dios es nuestro bien último, nuestro creador y salvador, el único en quien nuestro corazón puede descansar. Rebelarse contra Dios, es como cortar la rama que nos sustenta

- . Escucha sin juzgar,
- . Habla sin ofender y,
- . Observa sin despreciar

Tres valores que te harán ser
más justo con los demás.



USTEDES SIEMBRAN MUCHO, PERO COSECHAN POCO;
COMEN, PERO NO QUEDAN SATISFECHOS;
BEBEN, PERO NO LLEGAN A SACIARSE;
SE VISTEN, PERO NO LOGRAN ABRIGARSE;
Y AL JORNALERO

SE LE VA SU SALARIO
COMO POR SACO ROTO.»

HAGEO 1:6



**Antes de hablar, por favor,
conecta tu lengua al cerebro.**

El pecado perjudica a otras personas y entristece a Dios, pero también nos corroe. El pecado es una forma de maltrato de uno mismo. Las personas promiscuas, por ejemplo, se vuelven vulgares. Creen que no son dignas ni capaces de mantener formas más profundas de intimidad, las que se basan en la confianza.

Son personas que “se condenan a la superficialidad social”, como lo expresó uno de mis amigos. Algo parecido sucede con los mentirosos y tramposos. Como observa Christopher Lasch, “Quien engaña a su prójimo pierde la confianza del mismo, se encierra dentro de muros de enemistad y desconfianza, y de este modo se aísla de los demás.”

La envidia —el disgusto por el bien de otra persona y las ansias de despojarla del mismo— atrapa y atormenta al envidioso, convirtiendo su vida en un infierno de rencor. Las personas orgullosas se aíslan a sí mismas.

El orgullo aborta la posibilidad misma de verdadera amistad o comunión, a saber, “la benevolencia hacia el ser en general”. La obstinación de esa clase le causa al insensato bastante infelicidad y también le impide salir de ella. Porque para salir de una línea insensata de pensamiento o de un curso destructor de acción, la persona tiene que detenerse, admitir que está equivocada, darse la vuelta, regresar a territorio seguro e intentar un nuevo camino.

Como dijo en cierta ocasión C. S. Lewis, cuando al comienzo de una secuencia de cálculos producimos una suma equivocada, no arreglaremos el problema “simplemente siguiendo adelante”

La persona orgullosa trata de reinventar la realidad. Intenta redibujar los límites de la conducta humana para que se le acomoden a él, suplantando a Dios como el Señor y mantenedor de los límites de la vida. En el fondo, el insensato ha perdido contacto con la realidad. Porque, desde luego, nuestras voluntades no son soberanas. No somos en realidad nuestros propios centros, anclas o legisladores.



Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; Hebreos 12:15



Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; Isaías 14:13



Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Juan 8:31-32

EL EGOÍSMO
ES COMO UN
TORBELLINO

QUE ABSORBE
TODA TU
BONDAD



No nos hemos hecho a nosotros mismos, no podemos guardarnos a nosotros mismos, no podemos en último término obligarnos o perdonarnos. La imagen de nosotros como centro del mundo es una fantasía, y quizá —por alejarse tanto de la realidad— una forma de locura. Esto se manifiesta con especial claridad en los niveles más desoladores del mal.

El pecado corrompe. La corrupción se esparce y mata. De ahí la nota de apremio, incluso de desesperación, de muchas de las profecías bíblicas. Los profetas censuran el pecado en Israel no sólo porque quebranta la ley de Dios sino porque en última instancia quiebra la paz, puesto que quiebra incluso a quienes lo cometen. Israel es una nación constituida, redimida y regulada por las acciones y pacto de Dios. Israel depende para su misma existencia de su gracioso benefactor.

En la visión profética, el pecado contra Dios es, por tanto, intolerable insensatez: es como desconectarse uno mismo de su HACEDOR. Cuando Natán acusa al rey David por su egoísta intromisión en las vidas de otras personas; cuando Miqueas clama contra la injusticia u 24Lewis, *The Great Divorce* (New York: Macmillan, 1946), p. 6.

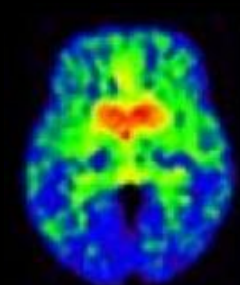


Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.
Santiago 3:6

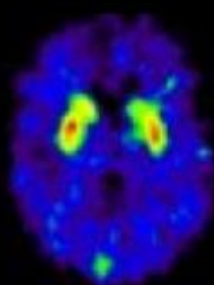
LA TRAGEDIA DE LA ADICCIÓN



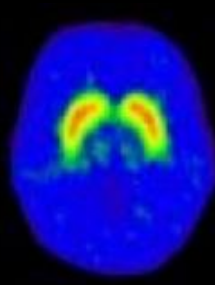
Los signos y síntomas de la adicción



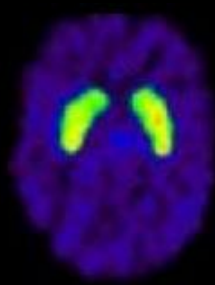
Fumador



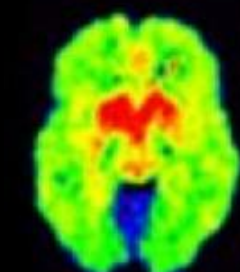
Alcohólico



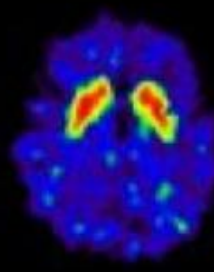
Obeso



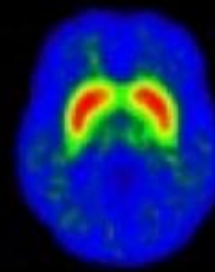
Adicto a la cocaína



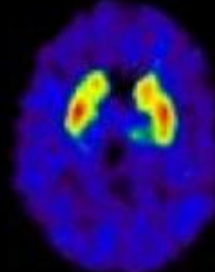
No fumador



Normal



Normal



Normal



Una forma respetable de aguzar nuestra visión de la enorme y confusa realidad, es compararla con vecinos cercanos. Así, en el tema anterior estudiamos brevemente la relación del pecado con el crimen, la enfermedad, la insensatez y la inmoralidad. La idea, claro está, es aislar y aclarar la naturaleza del pecado comparándolo y contrastándolo con otras realidades en su entorno. Como es natural, cualquier luz que se arroje sobre sus vecinos próximos también ilumina el pecado, sobre todo a lo largo de fronteras compartidas.

En ningún otro caso es más útil y necesario este análisis de fronteras que con respecto al pecado y la adicción. Porque en este caso las fronteras son largas, conflictivas y a veces irreconocibles. Examinar la adicción es ante todo investigar las importantes dinámicas del pecado. **Además, analizar la adicción es plantear una vez más y en forma dramática las difíciles preguntas acerca de la libertad y la responsabilidad humanas en la valoración de la conducta humana.**

En este capítulo nos proponemos plantear estas preguntas y, de este modo, ahondar nuestra comprensión de la naturaleza del pecado. Lo que queremos analizar, en términos más generales, es la relación entre pecado y adicción.

Los adictos en recuperación a menudo llegan a creer que su adicción —ya sea una sola o sean múltiples, ya sea predominantemente química o psicológica— incluye una dimensión espiritual que sólo se puede llamar “demoníaca”.

No importa cómo comiencen las adicciones, con el tiempo se centran en la angustia y en la decisión —condenada al fracaso— de acudir a algo que alivie dicha angustia. **De hecho, tratar de curar la angustia con lo mismo que la causó suele ser el mecanismo que atrapa por completo al adicto.** Se trata de una trampa que podría emplear cualquier anzuelo, desde las bebidas alcohólicas hasta cualquier otro tipo de droga

Pero ¿qué hace que el adicto muerda el anzuelo? En todas sus fases, lo que empuja a la adicción es una de las fuerzas más poderosas, misteriosas y vitales de la existencia humana. Lo que mueve a la adicción son los anhelos; y no se trata sólo de los deseos del cerebro, del estómago o de los órganos genitales, sino se trata, en última instancia, del **anhelo del corazón**.

Así como los adictos que son seres humanos, anhelan la plenitud, la realización y el sumo bien, aunque en forma equivocada , han cambiado la imagen del verdadero Dios por el deseo perverso del corazón, levantándose dioses que guíen sus vidas . Como todas las idolatrías, **la adicción se conecta a esta fuerza espiritual vital y extrae de ella sus energías para ubicarlas en objetos y procesos que agotan al adicto en lugar de satisfacerlo**.

En consecuencia, el adicto no desea a Dios, sino que busca la transcendencia, no desea el gozo sino sólo el placer, y a veces el simple huir del dolor.

Algunos terapeutas creen que los adictos pueden conseguir euforia con las emanaciones que despide el sentido de culpa. En forma menos sencilla, a veces ocurre que el deseo, el placer, los sentimientos de culpa y una voluntad, que busca respuestas en los pensamientos oscuros, donde “Dios ha Muerto”, (pensamiento de Nietzsche), donde el poder y la maldad se combinan en una mezcla de alta concentración que alimenta la adicción.

En todo caso, **la adicción se adhiere al deseo del mismo modo que un chantajista se enriquece a costa de su víctima.** Cada vez que el adicto satisface una demanda, esta se incrementa. Cada vez que recupera el respeto propio, la voluntad de amar, o cualquier otro recurso vital, este parásito lo chupa.

La adicción triunfa sobre todo intento ordinario de dominarla, es un demonio que acude a llenar vacíos, sombra rechazada que amenaza con volver. Así pues, el adicto que una y otra vez hace y quiebra promesas hechas consigo mismo; que descubre que sus deseos se están concentrando y convirtiéndose en obsesión por cosas que sabe que destruirán su trabajo, su respeto propio, sus relaciones y su cuenta bancaria y que, a pesar de ello, sigue buscando en forma compulsiva satisfacer esos deseos.

Que con ello encuentra que su voluntad está dividida entre el ansia por destruir toda sustancia adictiva que haya en la tierra y el deseo de proteger el escondite personal donde la guarda; cuya adicción, al ir pasando por etapas pequeñas y moderadas, primero lo cautiva en un sentido de la palabra y luego en otro; **un adicto así a menudo llega a creer que su “lucha no es contra seres humanos, sino contra... fuerzas espirituales malignas” (Efesios. 6:12).**

El resultado es que los tratamientos, como esferas de investigación de la adicción, deben ser normalmente a nivel múltiple. En consecuencia, el psiquiatra podría en un principio asumir un método médico, luego una orientación psicológica y luego un método sistémico de familia. Al igual que Alcohólicos Anónimos, el médico también puede tratar de ayudar a que el paciente recupere una dosis de higiene espiritual. Si la persona es cristiana, también puede emprender o proponer ministerios de oración, sanidad o, en casos extraordinarios, incluso de exorcismo.

Claro que los adictos intentan resolver su problema, a veces de manera desesperada. Se censuran, confiesan sus pecados a Dios, hacen promesas y las quebrantan, siempre establecen nuevas fechas para una última aventura. Se esfuerzan por manejar las secuelas deprimentes de su vida secreta: mentiras, engaños, excusas, episodios de furia o autocompasión, aislamiento, temor a ser descubierto, pérdida de una verdadera intimidad con seres amados.

Pero todo esto es un esfuerzo cuesta arriba, en parte porque las fuerzas espirituales que se movilizan contra el adicto incluyen varias tentaciones que la sociedad aprueba y despliega.

Sin embargo, la misma cultura que promueve abandonarse a los propios deseos también castiga con la burla a quien lo hace, como si se castigara a un dios caído. Esta es otra dimensión demoníaca de la adicción.

Gerald May, observa que el adicto repetidamente fracasa en su intento de lograr dominio propio, lo cual destruye su autoestima, en parte porque vive en una cultura que le enseña que somos nuestros propios creadores.

La persona que ha sucumbido a una adicción teme que se levante la pregunta burlona que le plantea su propia cultura: ¿Qué clase de retrasado mental se crea a sí mismo, pero no sabe cómo controlarse a sí mismo? ¿Qué clase de fabricante de automóviles no sabe conducir su propio producto?

Cuando sus intentos de gobernarse a sí mismo fracasan, como suele acaecer, y cuando su autoestima se derrumba, como siempre ocurre, el adicto se ve compelido a buscar solaz en su conducta obsesiva y, de este modo, el ciclo desciende a un nivel más bajo. De este modo, las adicciones florecen debido a que los mismos intentos humanos de dominarlas las alimentan.

¿Qué hacer ahora? El adicto tiene la posibilidad de recuperarse sólo si está finalmente dispuesto a decirse la verdad.

La única forma de salir de la situación de adicción es a través de ella. El adicto tiene que hacerle frente a su adicción, ocuparse de ella, confesarla. Con el apoyo firme y amoroso de personas importantes para él, tiene que abrirse paso a través de los tejidos de negación y autoengaño que han “protegido su suministro”. El adicto tiene que dar un paso difícil, el primero de los famosos doce pasos.

Resulta paradójico que debe ayudarse a sí mismo admitiendo que es impotente. Debe llevar a cabo el acto valiente, difícil y sumamente responsable de reconocer su impotencia y la situación totalmente inmanejable de su vida. El adicto debe abandonar “el inexplicable juego de esconderse en aquella parte oscura de su interior en la que el alma humana única se esconde de sí misma, se evita, se evade”.

Sólo entonces queda abierto el camino para su regreso a una vida sana tolerable, un regreso que probablemente le tome tiempo, vigilancia y el apoyo de una serie de otros seres humanos, algunos de ellos profesionales.

Somos además, y quizá más significativamente, responsables por lo que hacemos con nuestras adicciones una vez que las hemos adquirido, ya sea que busquemos ayuda, por ejemplo, ya sea que las ostentemos como distintivos de mérito (algunas subculturas admiran a los hombres que pueden ingerir mucho alcohol), o ya sea que utilicemos una adicción para excusar otra.

En todo caso, los adictos que buscan en serio la recuperación deben en algún momento asumir la responsabilidad por las ruinas que rodean su adicción y por el trabajo de rescate que ahora debe comenzar.

Supongamos que asumimos que el comportamiento pecaminoso a veces desencadena el proceso adictivo, o nace de él, o ambas cosas.

Las adicciones normalmente incluyen patrones de mal moral, después de todo. Sin duda estos males morales a veces son pecado. Según Carnes, la mentira, el comer y beber con gula, el golpear a la esposa mientras se la acusa de provocar la golpiza, y participar en rituales sexuales, son todos pecados obvios. Son actos inmorales de los que, por todo lo que sabemos, son culpables quienes los realizan.

Sin embargo, ninguno de nosotros conoce hasta qué punto otros seres humanos son responsables por su conducta, hasta qué punto “podrían haberlo evitado”. Esta es una diferencia importante entre nosotros y Dios. Así que, incluso si, para efectos de la presente discusión, llamamos pecado a los actos inmorales del adicto, lo hacemos sólo de manera provisional. Quizá, si dispusiéramos de todos los hechos, podríamos calificar con menos gravedad algunos de estos actos para colocarlos en la categoría general de males morales.

De hecho, hay hijos que cargan con las fisuras y cicatrices causadas por padres que los abofetearon, se burlaron de ellos, no les prestaron atención, los intimidaron o, peor aún, simplemente los abandonaron. Hay adultos que han administrado muy mal su vida porque han vivido por años a la sombra de su infancia desolada. Son gente que por eso han probado una adicción tras otra para aliviar su angustia y llenar esos vacíos donde tendría que haber estado presente el amor.

Pero al final se dan cuenta de que su adicción sólo va ensanchando el mismo vacío que se suponía iba a llenar. Cuando uno conoce a personas como estas y observa su muy predecible patología de carácter, uno vacila en llamar pecado a todo esto. La etiqueta parece presuntuosa e impertinente.

Lawrence J. Hatterer, afirma algo parecido en términos psicológicos: “Los defectos de carácter (deshonestidad, manipulación, echar la culpa a otros, insaciabilidad, irresponsabilidad, grandiosidad, etc.) pueden provocar el proceso [adictivo] o provenir del mismo” (Encyclopedia of Psychology, ed. Raymond J. Corsini [New York: John Wiley, 1984], s.v. “Addictive Process”).

Del trono de Dios

salen todos los dones perfectos hacia la tierra

En el segundo cielo

Las bendiciones son robadas o escondidas

En Primer cielo

El hombre tiene que reclamar sus bendiciones
que había pedido a Dios

Daniel 10:12 Y me dijo: --Daniel, no temas, porque tus palabras han sido oídas desde el primer día que dedicaste tu corazón a entender y a humillarte en presencia de tu Dios. Yo he venido a causa de tus palabras.

Tercer Cielo

Donde habita Dios con sus angeles y sus santos

Segundo cielo

donde reina el príncipe de las tinieblas

El primer cielo es la mente del hombre donde se lleva a cabo la pelea, la batalla de todos los días.

Primer cielo

Donde habita el hombre

Romanos 7:23 pero veo en mis miembros una ley diferente que combate contra la ley de mi mente y me encadena con la ley del pecado que está en mis miembros.

La asechanza es una conspiración.

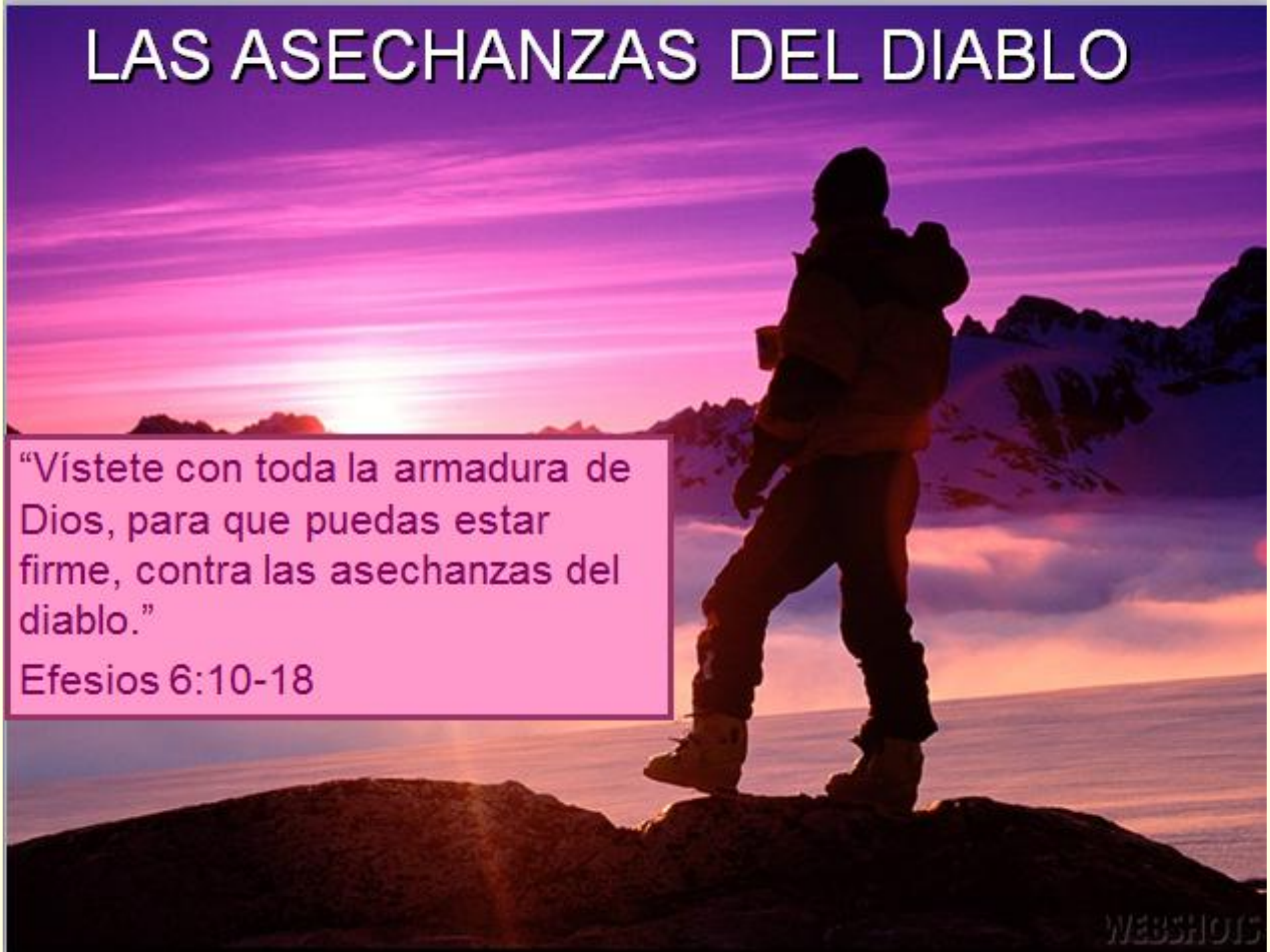
Para hacer daño, destruyendo.



Buscando robar

Como un plan para matar.

LAS ASECHANZAS DEL DIABLO

A silhouette of a person standing on a rocky outcrop, looking out over a body of water and mountains at sunset. The person is wearing a jacket and pants, and is holding a small object in their right hand. The background shows a sunset with a bright sun low on the horizon, casting a warm glow over the scene. The sky is filled with soft, pinkish-purple clouds. The water in the foreground is calm, reflecting the light from the sun. In the distance, there are dark, silhouetted mountains.

“Vístete con toda la armadura de Dios, para que puedas estar firme, contra las asechanzas del diablo.”

Efesios 6:10-18

Dios creó 4 niveles de Angeles

Serafines:

Entonces voló hacia mi uno de los serafines ...

Arcángeles:

Mensajeros de Dios hacia el hombre.

Angeles:

me postré para adorar ante los pies del ángel que me las mostraba...

QUERUBINES

Nombrado en Génesis como el guardián del Edén.

El ataque viene a cuatro niveles:





La Caída del Santo

12 ¡¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones.

13 Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte;

14 sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.

15 Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo.

Isaías 14:12-15



Serafines



Isaías 6:2 Por encima de él había serafines. Cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban.

Isaías 6:6-7 Entonces voló hacia mí uno de los serafines trayendo en su mano, con unas tenazas, un carbón encendido tomado del altar. **7** Y tocó con él mi boca, diciendo: --He aquí que esto ha tocado tus labios; tu culpa ha sido quitada, y tu pecado ha sido perdonado.

Exousia



Hay influencia o privilegio para la maldad. Su dominio está basado en cambiar tus costumbres, tu ideología y tus decisiones.

Hay teorías como la evolución y no creación. Corrientes de pensamiento, a través de libros, revistas, novelas. A través de la televisión, con diversos programas. A través de las escuelas con información falsa acerca del sexo, del matrimonio y de creencias religiosas.

Romanos 12:2 No te conformes a este mundo; más bien, transfórmate por la renovación de tu entendimiento, de modo que comprues cuál sea la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

Arcaggelos



Daniel 10:13 El príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí que Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme; y quedé allí con los reyes de Persia.

Judas 1:9 Pero ni aun el arcángel Miguel, cuando contendía disputando con el diablo sobre el cuerpo de Moisés, se atrevió a pronunciar un juicio de maldición contra él, sino que dijo: "El Señor te reprenda."

Kosmocrator

KOSMO mundo, Krator poder o furia.
Gobernante. El que rige con
dominio. Su característica es
"skotos" tinieblas y oscuridad.

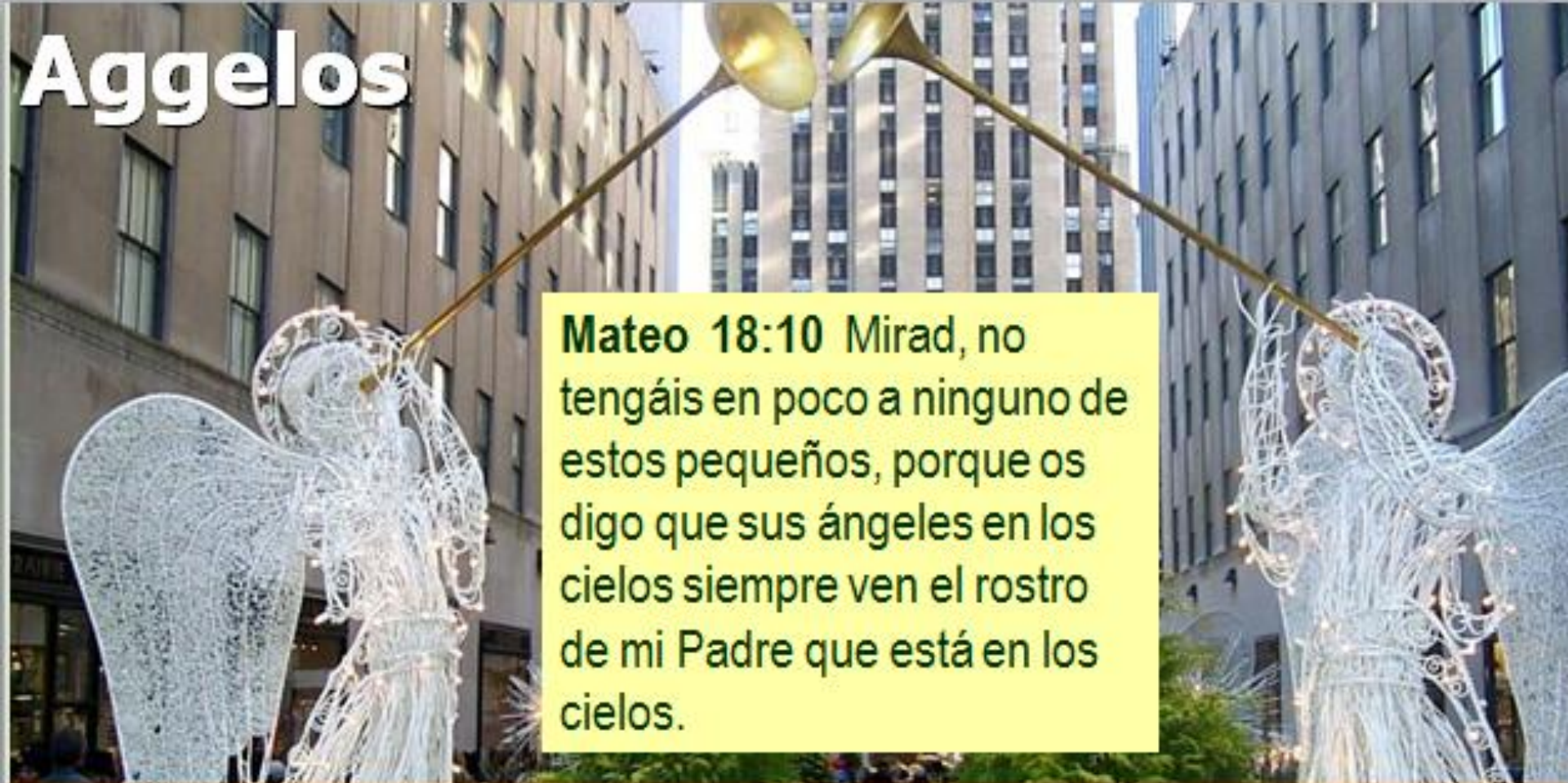


Extienden su dominio sobre las naciones,
inician las guerras entre países. Los que
están gobernados por estos espíritus,
buscan el poder para abusar, toman las
armas y dominan por el temor.

Usan la intriga, la contienda para establecer la arbitrariedad. Usan la ignorancia y todo
tipo de tinieblas para someter a grupos humanos.

Mateo 4:8-9 Otra vez el diablo le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos
los reinos del mundo y su gloria 9 Y le dijo: --Todo esto te daré, si postrado
me adoras.

Ángeles



Mateo 18:10 Mirad, no tengáis en poco a ninguno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles en los cielos siempre ven el rostro de mi Padre que está en los cielos.

Apocalipsis 22:8-9 Yo, Juan, soy el que he oído y visto estas cosas. Cuando las oí y las vi, me postré para adorar ante los pies del ángel que me las mostraba. **9** Y él me dijo: "Mira, no lo hagas! Pues yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos los profetas y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios!"

Poneria



Gálatas 4: 19-21 Ahora bien, las obras de la carne son evidentes. Estas son: fornicación, impureza, desenfreno, 20 idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, ira, contiendas, disensiones, partidismos, 21 envidia, borracheras, orgías y cosas semejantes a éstas, de las cuales os advierto, como ya lo hice antes, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.

En estos grupos, si no salen de esas maldades terminarán en la muerte, que les quita la oportunidad de la vida del merecimiento y de la salvación.

En tales casos, preferimos recurrir a una categoría algo más amplia, quizá recurramos al término tragedia. Al igual que la caída de la raza humana, el caos de la adicción nace de un carácter y pecado humano concretos pero también de las tentaciones y fuerzas distorsionantes que moran en el hogar y en el vecindario del adicto y quizá incluso en sus genes.

La serpiente está tanto dentro como fuera.²⁴ Hábitos familiares, expectativas culturales (p. ej., el machismo), los patrones de comportamiento de los padres, las fuerzas espirituales que genera la publicidad televisiva y los videos de rock y toda una gama de otros factores se juntan para presionar a candidatos a la adicción. Si la presión es suficientemente fuerte, la persona puede rendirse para iniciar la mortífera espiral de la dependencia.

Pensar en la adicción como una tragedia significa centrarse no sólo en los patrones de comportamiento del adicto sino también en la persona que se comporta así. La tragedia implica la importancia y valor de sus figuras centrales. Una tragedia nunca es la caída de simples víctimas o villanos. Desde el punto de vista dramático, estas caídas no son interesantes ni tiene nada de trágico.

La tragedia implica la caída de alguien que es responsable y significativo, una persona de sustancia, no sólo de abuso de sustancias. De hecho, la tragedia implica la caída de alguien que es por naturaleza grande pero cuya grandeza se ha visto comprometida y al final aplastada por una mezcla de fuerzas — incluyendo intervenciones humanas— que funcionan juntas para el mal en una forma que parece al mismo tiempo sorprendente y predecible, evitable e inevitable.

Una figura trágica es, en una combinación compleja, tanto débil como obstinada, tanto insensata como culpable. Por esto, queremos acusarla y también nos despierta compasión.

En la tragedia, el pecado sin duda es una de las fuerzas que actúan, pero no es ni mucho menos la única fuerza y a veces ni siquiera la más obvia.

Así ocurre también en el fenómeno de la adicción. Los adictos son pecadores como todo el mundo, pero también son figuras trágicas, cuya caída se debe a menudo a una combinación de factores tan numerosos, complejos y esquivos que sólo un terapeuta vanidoso e insensato propondría una clara taxonomía de los mismos.

En todo caso, debemos repudiar tanto las explicaciones que se limitan a condenar a la gente como las explicaciones permisivas en cuanto a la relación que hay entre el pecado y la adicción. No debemos decir ni que toda adicción es simple pecado ni que es una enfermedad no culpable. Estas simplicidades se han aplicado históricamente y por épocas al alcoholismo, por ejemplo, pero ninguna de ellas resulta para nada suficiente.

Lo extraordinario es que, a fin de cuentas, podría no importar mucho cómo clasificamos los comportamientos perjudiciales de los adictos. Ya sea que dichos comportamientos equivalgan a pecado o a síntomas, la receta para tratarlos quizá venga a ser más o menos la misma. AA (Alcohólicos Anónimos) es la organización que más insiste que el alcoholismo es una enfermedad, pero la misma organización insiste en la necesidad de que el alcohólico asuma total responsabilidad por su enfermedad y por buscarle solución con brutal honestidad.

Además, nadie insiste más en que el adicto debe admitir su incapacidad y, por lo tanto, entregar su vida a Dios o a un “poder superior”. La idea es que quienes se entregan serán libres, o, por lo menos, libres por el día de hoy.

Las personas a menudo se dan cuenta de que los doce pasos de rehabilitación se parecen a las distintas fases de un programa cristiano de renovación. Se lleva al alcohólico a admitir su impotencia, a que se entregue a Dios, a que confiese el mal cometido, a que se corrija, a que busque crecer

Guiones para estudiantes Wesley

INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA

Clase 6

DESCRIPCIÓN Y TRATAMIENTO DE ALGUNOS PROBLEMAS PSICOLÓGICOS

ANSIEDAD

Descripción.

Las neurosis de ansiedad se caracterizan por notables grados de infundados temores, angustias y aprensiones. Quien padece de reacción de ansiedad puede estar continuamente preocupado por su futuro. Le preocupan mucho los pequeños errores que haya cometido. Además, se angustia por los problemas que da por sentado se le presentarán en el futuro.

Esta perturbación se diferencia de otras neurosis porque el individuo es incapaz de precisar su incertidumbre y aprensión. Toda su vida se caracteriza por la ansiedad y el temor carentes, al parecer, de origen objetivo. Esta aprensión se conoce como ansiedad «flotante».

Mientras quien padece de reacción de fobia fija su ansiedad en un objeto específico, quien padece de neurosis de ansiedad está ansioso en toda circunstancia.

Algunas personas padecen períodos de preocupación y angustia intensas. Esas ocasiones van acompañadas de una diversidad de síntomas físicos, como dificultad en la respiración, sudor excesivo, dolores de cabeza, mareos, temblores, palpitaciones del corazón, nerviosidad y falta de sueño.

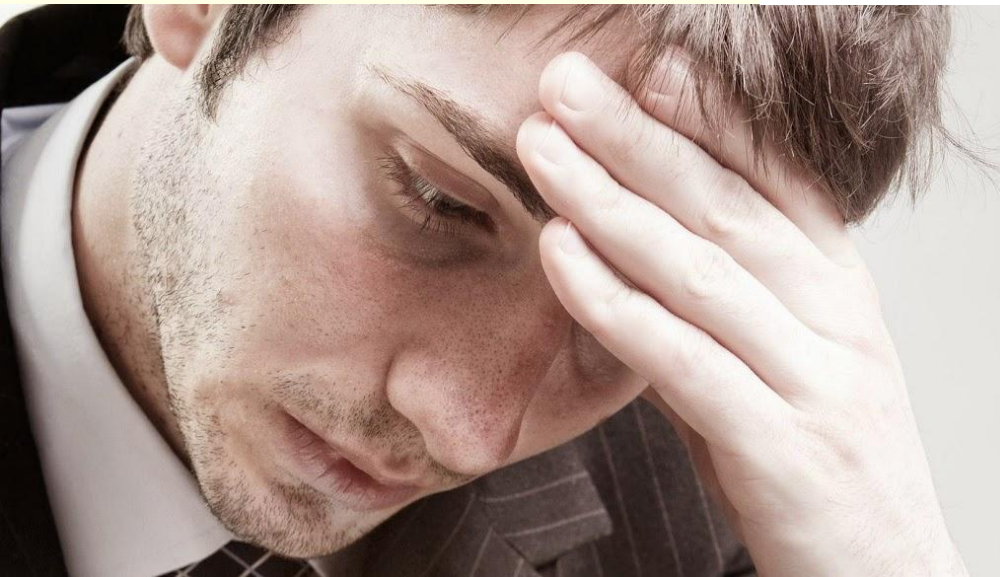
Los ataques de ansiedad pueden volverse muy graves, y a veces se requieren medicamentos para aliviar los síntomas físicos. La persona puede llegar a temer alguna gran catástrofe que piensa va a ocurrir. Puede tranquilizarse a la persona administrándole sedantes, o puede dejarse que el ataque siga su curso, el cual puede durar de unos cuantos minutos a más de una hora.



EL CONTROL MENTAL DE LAS PRESIONES

- Aprendizaje de técnicas psicológicas.
 - Aumentar el autoconocimiento
 - Controlar el pensamiento positivo.
 - Utilizar claves atencionales.
 - Controlar la respiración.
 - Visualizar.
 - Mantener la actitud positiva y abierta.
 - Ser optimistas inteligentes adecuando los objetivos a cada situación...

Las neurosis de ansiedad se caracterizan por notables grados de infundados temores, angustias y aprensiones. Quien padece de reacción de ansiedad puede estar continuamente preocupado por su futuro.



**TU CEREBRO
LO ES TODO**



La persona ansiosa padece de sensaciones de aprensión y tensión en circunstancias en que una persona bien equilibrada experimenta poca ansiedad o ninguna. La mínima tensión suele bastar para provocar graves sensaciones de peligro inminente en el individuo neurótico.

Quien padece de ansiedad suele necesitar excesivamente de alguien, ya sea pariente, cónyuge o amigo íntimo. Si muere ese ser querido, el paciente puede sufrir intensamente y mostrar graves síntomas de enfermedad.

El niño que padece de reacción de ansiedad puede ser activo en exceso, está en continuo movimiento y es incapaz de sentarse tranquilo durante largos períodos de tiempo. Quizá camine rápidamente por la habitación moviendo continuamente brazos y piernas. Por causa de su hiperactividad, este niño suele ser mal estudiante. No logra concentrarse durante largos períodos y su falta de tranquilidad le estorba estudiar con eficacia. Otras indicaciones de nerviosidad, como el insomnio y el comerse las uñas, pueden también presentarse.

Etiología. (Causas y factores de una enfermedad).

La ansiedad grave es resultado de sentimientos básicos de ineptitud e inferioridad. En todos los primeros años de su vida la persona, por lo común, ha sido víctima de críticas, fracasos y culpa. Ha llegado a temer las situaciones nuevas y a sentirse insegura en las relaciones sociales.

Aun las situaciones de tensión mínima pueden provocarle mucha incomodidad y ansiedad. Cualquier amenaza, crítica personal, sugerencias directas o personalidad vigorosa que se presente en su ambiente, de inmediato volverán a poner de relieve los sentimientos de ineptitud e inferioridad del individuo.

Pirámide de Maslow



IAN FRANCO

Otra causa de esta ansiedad básica debe hallarse en los sentimientos de culpa. Uno puede temer las consecuencias sociales de ciertos actos inmorales, y sin embargo tener un gran deseo de entregarse a esa conducta. **El conflicto entre el deseo personal del individuo y su necesidad de aprobación social** puede crear una fuente de aprensión.

Una persona puede abrigar sentimientos de temor y culpa derivados de un acontecimiento traumático del pasado.

Por ejemplo, un individuo puede culparse por la muerte accidental de otro en un choque automovilístico, un incendio o por causa de negligencia. Esto puede llevarlo a pasarse la vida con una vaga sensación de culpa y condenación.

A la persona que haya tenido una niñez insegura, y que constantemente luchó por ganarse la alabanza de sus padres, como adulto, puede mortificarle mucho que sus actos le acarreen desaprobación y corrección en vez de apoyo.

Las causas de las reacciones de ansiedad en la niñez por lo común pueden remontarse al equilibrio que actualmente reine en el hogar del niño o a sucesos traumáticos recientes. Cuando hay dificultades conyugales entre los padres, la agitación que ello acarrea puede provocar grandes sentimientos de angustia y ansiedad.

Cualesquiera situaciones del hogar que lleven a la ansiedad, la frustración y el conflicto, pueden influir en la etiología de las reacciones de ansiedad en los niños.

Ilustración.

Identificación: Mujer; edad, 38 años.

El problema: La paciente ha venido experimentando grave ansiedad ante situaciones nuevas y no familiares. Si intenta ir a cenar fuera de casa, por ejemplo, suda, el corazón le late apresuradamente, y le falta la respiración.

Historia personal y familiar: La madre de la paciente se describe dura y cruel. Regañaba y criticaba continuamente a sus hijos. El padre era un individuo pasivo que trabajaba mucho y pasaba poco tiempo con su familia. En su niñez, la paciente fue obediente, tímida y miedosa. Temía expresar su cólera no fuera a ser que su madre la castigara.

En la escuela, la paciente tuvo pocos amigos y era muy retraída. Estudiaba mucho y obtenía buenas calificaciones, pero no lograba participar en las actividades sociales. Se casó a los 18 años, tras un breve noviazgo, y actualmente tiene tres hijos. Describe su matrimonio como infeliz. Durante los años han ido en aumento sus sensaciones de ansiedad y temor, especialmente cuando se aproximan circunstancias nuevas

Tratamiento.

Quienes padecen de neurosis de ansiedad, por lo común, reaccionan bien ante el tratamiento psicológico. Como las causas de la ansiedad del individuo están en sensaciones de inseguridad e inferioridad, la terapia eficaz, por lo general, requiere muchas sesiones. Durante la terapia, el orientador ayuda al paciente a evaluar sus experiencias pasadas y examinar las cadenas de influencia que le han impuesto.

Los conflictos y situaciones que están en la base de la ansiedad deben ser resueltos. De ese modo, la persona ansiosa puede fortalecer su concepto de sí misma y encarar la vida como individuo más confiado, seguro y bien equilibrado.

Una importante técnica terapéutica para quienes padecen de ansiedad es demostrarles la relación de su ansiedad con una situación particularmente amenazadora. Por ejemplo, a una joven cuyo consejero se da cuenta de que padece de ansiedad relacionada con el temor a las relaciones heterosexuales, puede pedirle que durante la semana anote las ocasiones en que sienta mayor ansiedad y aprensión.

Durante la sesión siguiente ella puede discutir esas situaciones y llegar a descubrir que en varias ocasiones su ansiedad era mayor cuando ella estaba más próxima a los varones. Conforme comprende esa relación, se alienta a la paciente para que ahonde más en sus relaciones con los varones y a que adquiera mayor comprensión de los factores que son raíz de esta dificultad.

El crecimiento espiritual es un factor importante para vencer la ansiedad. Conforme la persona marcha en íntima comunión con Cristo, va dándose cada vez más cuenta de la seguridad y paz que tiene en él. Darse cuenta de que Dios se interesa en cada individuo personalmente, aumenta la confianza de cada hijo de Dios y eso le ayuda a vencer sus sentimientos de aprensión

PROCESO DE CRECIMIENTO ESPIRITUAL



El crecimiento espiritual es un factor importante para vencer la ansiedad.



Pero esos conceptos espirituales no se obtienen automáticamente por oír una conferencia. Suelen irse desarrollando durante un lapso conforme la persona se va identificando íntimamente con un creyente consagrado al Señor (puede ser un orientador profesional) y conforme discute sus problemas y el origen de los mismos. **La comprensión gradual de las enseñanzas bíblicas a su tiempo echará raíces en el corazón y la mente de quien padece de ansiedad, y ayudará a disipar definitivamente sus aprensiones.**

Las consideraciones básicas a tratar con niños y adolescentes que padecen de ansiedad grave, tienen su centro en mejorar las relaciones familiares. En estos casos, gran parte del tiempo de orientación se dedicará en realidad a los padres más que al niño. Los padres deben llegar a entender la influencia que el ambiente hogareño inestable produce sobre el niño.

Los patrones de conducta de los padres, como el rechazamiento o la evidente discordia relacionadas con los conflictos conyugales, deben ser resueltos si es que el niño ha de lograr un equilibrio emocional más saludable.

Al trabajar con los padres de niños que padecen de problemas emocionales, el orientador debe ser muy perspicaz. Cuando el orientador se limita a tratar del efecto del ambiente hogareño sobre el equilibrio del niño, poco se logra. Aun cuando el orientador dé sugerencias específicas en cuanto a cambios en el ambiente que rodea al niño, poco puede lograrse.

La gente no cambia sus reacciones emocionales por oír una conferencia o por dedicar tiempo a discutir los problemas básicos del hogar. Aunque puede que los padres hagan cambios francos en sus patrones de conducta, como resultado de las sugerencias del orientador, con demasiada frecuencia esos cambios son de naturaleza superficial.

Lo que suele necesitarse es un tiempo real de terapia con los padres.

En muchos casos de problemas de la niñez, el orientador debe pasar de una discusión de la dificultad del niño al tratamiento del desajuste de los padres.

Conforme los padres comienzan a ocuparse de su propio equilibrio emocional y conforme se transforma su conducta, los problemas de los hijos probablemente desaparecerán.

En algunos casos, las ansiedades de los niños pueden aliviarse aun cuando se dedique poco tiempo a la terapia de ellos. En vez de eso, el orientador se ocupa de los padres.

Cuando por primera vez el orientador plantea las responsabilidades de los padres en la formación de los problemas emocionales del hijo, puede encontrar gran resistencia. Quizá los padres respondan: «El problema es del niño y no mío. ¿Por qué no dedica su tiempo a tratar a mi hijo?»

Cuando esto ocurre, el orientador debe explicar de manera bondadosa la influencia que la conducta de los padres ejerce sobre las reacciones de los hijos.

Quizá convenga que el orientador explique a los padres que muchos de los sentimientos y acciones de ellos se producen en un nivel inconsciente. Es por eso que ellos no logran comprender claramente sus propias actitudes y conducta.



Cuando por primera vez el orientador plantea las responsabilidades de los padres en la formación de los problemas emocionales del hijo, puede encontrar gran resistencia. Quizá los padres respondan: «El problema es del niño y no mío. ¿Por qué no dedica su tiempo a tratar a mi hijo?»

Cuando esto ocurre, el orientador debe explicar de manera bondadosa la influencia que la conducta de los padres ejerce sobre las reacciones de los hijos.

Puede decirseles que las sesiones de orientación incluirán consideraciones de estos elementos motivadores inconscientes (tanto de los padres como de los hijos), además de los factores de los cuales ellos ya se dan cuenta.

Con esta explicación y varias sesiones iniciales, generalmente, los padres llegarán al momento de reconocer su propio desajuste y estarán dispuestos a continuar la terapia en cuanto a sus problemas personales. Cuando el orientador está en condiciones de dedicar tiempo tanto a los padres como al niño, se logra el mayor progreso.

Además de las horas de orientación individual, algunas sesiones pueden dedicarse a terapia familiar. En esas sesiones, el orientador se reúne con todos los miembros de la familia para tratar de inmediato algunos aspectos del ajuste familiar. Conforme el ambiente familiar mejora, el niño adquiere un mejor sentido de seguridad y competencia, y sus temores y ansiedad desaparecerán.

TERAPIA FAMILIAR

Definición: es una disciplina terapéutica que aborda la intervención y el tratamiento de la familia en su conjunto.

Objetivos:

- La mejora del funcionamiento de la familia a diferentes niveles.
- El aumento de la comprensión mutua y el apoyo emocional entre los miembros de la misma.
- El desarrollo de estrategias de afrontamiento y habilidades de resolución de problemas ante diferentes dilemas y situaciones de la vida.

Recursos: Psiquiatra y enfermera de salud mental.

CELOS

Descripción.

Los celos pueden definirse como una actitud de envidia o resentimiento respecto a un rival que logra mayor éxito. Los celos son, por lo común, frutos de la frustración en intentos por lograr un objeto deseado. La persona celosa muestra numerosas formas de conducta que revelan sus verdaderos sentimientos. No calza en su ambiente. Puede ser desconfiada y terca. A menudo ataca a la víctima de su envidia mediante afirmaciones difamatorias, o en algunos casos mediante la agresión física. El celoso suele ser irritable, tenso y nervioso. Se siente incapaz de satisfacer las normas y expectativas de los demás. Sin embargo, calumniando y detractando a quienes muestran más capacidad, trata de elevar su propia estima.



En cierto modo los celos son algo justo y razonable, puesto que tienden a conservar un bien que nos pertenece o que creemos que nos pertenece, mientras que la envidia es un furor que no puede tolerar el bien de los demás.

(François de La Rochefoucauld)

Marcos 7:21-23 Porque desde adentro, del corazón del hombre, salen los malos pensamientos, las inmoralidades sexuales, los robos, los homicidios, 22 los adulterios, las avaricias, las maldades, el engaño, la sensualidad, la envidia, la blasfemia, la insolencia y la insensatez. 23 Todas estas maldades salen de adentro y contaminan al hombre.

Desear y querer tener lo que tiene otro, buscando quitárselo para tenerlo. No pudiendo obtenerlo, entra la furia y sentimientos incontrolados contra esa persona.



LA ENVIDIA

En los niños, cierto sentimiento de celos o de su hermana la rivalidad, es universal. Los padres han de esperar cierto grado de emulación en los niños, quienes procuran el éxito y la alabanza. La emulación sana es parte esencial del desarrollo. Cuando las actitudes de celos se vuelven fijas y muy intensas, es cuando constituyen síntomas de dificultades emocionales.



Además de las características corrientes de la conducta celosa, casos más complejos suelen tener otros síntomas de desadaptación. Éstos pueden manifestarse en varias clases de trastornos en el comer y el dormir. El niño o el adulto abrumado por sentimiento de celos puede negarse a comer en sus horas regulares, o, por el contrario, pueden darse a comer de continuo como alivio sustitutivo.

De modo similar, puede mostrar su problema al no dormir bien, o, por el contrario, refugiándose en el sueño excesivo.



Etiología.

En la mayoría de los casos de celos, un elemento básico es el modo en que los padres trataron las primeras relaciones de la niñez. Como ya se ha indicado, en todos los niños es de esperarse cierto grado de conducta competitiva y de celos.

Cómo manejan los padres estas experiencias iniciales de emulación, es de máxima importancia en el desarrollo de actitudes sanas de seguridad y bienestar. Si los padres ayudan a sus hijos a que desarrollen relaciones interpersonales sanas y respeto a los derechos del prójimo, a menudo podrán evitarse los sentimientos de celos.

Una causa común de celos en el niño es el nacimiento de un hermanito. Cuando nace un nuevo niño en la familia, éste se convierte en centro de atención.

El niño mayor se siente abandonado y a menudo tiene mala voluntad al recién nacido porque éste requiere la atención que hasta entonces se le había brindado a él. Los niños que han sido protegidos con exceso y recibido demasiada atención, son especialmente vulnerables a los sentimientos de celos cuando nace un hermanito en la familia.

El exceso de emulación también puede estimular los celos. Los padres que estimulan a sus hijos a superarse unos a los otros en el juego y en los estudios, suelen crear una situación malsana. El comparar desfavorablemente unos hermanos con otros es causa corriente de celos.

El favoritismo paterno es otra fuente de celos. Si los padres centran su afecto y atención en un hijo, es lo más natural que los demás sientan celos del favorito.

Por debajo de los celos puede haber fuertes sentimientos de inseguridad e incompetencia. La persona muy insegura a menudo envidia a las demás. Estos sentimientos provienen de haber sufrido en la niñez el ridículo, el rechazamiento, la crítica, castigos severos y desilusiones.

En algunos casos los celos son resultado de grave trastorno emocional. Uno de los grandes síntomas de las reacciones paranoicas, por ejemplo, son la excesiva sospecha y desconfianza respecto al prójimo.



El niño mayor se siente abandonado y a menudo tiene mala voluntad al recién nacido porque éste requiere la atención que hasta entonces se le había brindado a él. Los niños que han sido protegidos con exceso y recibido demasiada atención, son especialmente vulnerables a los sentimientos de celos cuando nace un hermanito en la familia.

El exceso de emulación también puede estimular los celos. Los padres que estimulan a sus hijos a superarse unos a los otros en el juego y en los estudios, suelen crear una situación malsana. El comparar desfavorablemente unos hermanos con otros es causa corriente de celos.

El favoritismo paterno es otra fuente de celos. Si los padres centran su afecto y atención en un hijo, es lo más natural que los demás sientan celos del favorito.

Ilustración.

Identificación: Mujer; edad, 26 años.

El problema: Esta mujer y su esposo acudieron a un orientador matrimonial en busca de terapia. Ella acusaba al marido de infidelidad conyugal, y él rechazaba con firmeza la acusación.

Historia personal y familiar: La paciente era una de siete hijos nacidos en una familia de bajo nivel socioeconómico. Ella había sufrido muchas privaciones físicas y emocionales en la niñez, por causa del mal ambiente hogareño. Padre y madre tenían que trabajar para mantener a la familia, y en el hogar no había ninguna influencia espiritual.

En la escuela, la paciente obtuvo buenas calificaciones. Le encantaba destacarse, y cuando las cosas no salían según su voluntad, solía enojarse con facilidad. En el colegio empezó a echar a los demás la culpa de sus fracasos y criticaba a sus amigos.

Tras un breve noviazgo, la paciente se casó a la edad de 18 años. Su marido gana un buen salario, y tienen tres hijos.

Desde comienzos del matrimonio ella se mostró muy celosa. En cuanto veía al marido conversando con otra mujer se enojaba y le echaba en cara que no la quería. Este patrón de celos continuó y se agravó hasta el punto de que acusó a su marido de infidelidad. Finalmente, ambos convinieron en buscar orientación matrimonial.

Tratamiento.

En el tratamiento de los celos el consejero debe comprender las causas básicas que han producido los sentimientos de envidia e incompetencia. En el caso de los niños, los padres deben procurar eliminar el favoritismo y las innecesarias comparaciones entre los pequeños. Asegurarle al niño que se le ama y pasar tiempos agradables a solas con él también contribuye mucho a reducir al mínimo los sentimientos de envidia.

Los padres harían bien en examinar sus propios sentimientos para con sus hijos y cerciorarse de que no muestran favoritismo.

Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez; y le hizo una túnica de diversos colores.

Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente. Génesis 37:3-4



Cuando no hay presentes causas que provoquen los celos, es evidente que el individuo celoso padece de trastornos de la personalidad. Esa persona necesita una serie de sesiones de orientación para determinar las causas de sus sentimientos y llegar a darse cuenta de que sus sentimientos presentes no se fundan en datos objetivos, sino en distorsiones que provienen de sus experiencias pasadas.

A la persona que además tenga sentimientos de inseguridad e inferioridad debe hacérsele comprender las fuerzas que en su vida han hecho que surjan los sentimientos de incompetencia. Al llegar a comprenderse mejor, podrá aceptar la verdadera naturaleza de sus habilidades y capacidades y desarrollar un adecuado concepto de sí mismo.

Es importante que la persona celosa llegue a conocer y aceptar sus limitaciones personales. Si no, probablemente tratará de alcanzar metas irreales, y luego tendrá celos de quienes poseen diferente habilidad y mayor talento.



Los factores espirituales son de vital importancia al trabajar con individuos celosos. Tratándose de una persona no salva o de un cristiano inmaduro, el orientador debe destacar la nueva naturaleza que Cristo da mediante la salvación. La Biblia nos insta a todos: «Despojaos del hombre viejo con todas sus obras y vestíos del nuevo... según la imagen de su Creador.» (Colosenses. 3:9, 10, Nácar-Colunga.)

Una persona puede ser celosa por frustración en sus intentos por obtener aceptación, prestigio o éxito grande. Esos deseos suelen ser contrarios a la voluntad de Dios, pero la persona sigue en su búsqueda de reconocimiento sobresaliente. En esos casos, el individuo necesita considerar en forma realista sus actitudes y responsabilidades para con Dios.

1ª Juan 15:2-17 **señala la absoluta futilidad de procurar las cosas del mundo:** «No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del padre, sino del mundo.

Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.» El crecimiento y la comprensión espirituales capacitarán a la persona para desarrollar móviles cuyo centro sea Cristo y no el yo. Cuando el paciente llegue a comprender la importancia de servir a Dios y buscar los valores eternos, su necesidad de obtener aprobación y competir por los deseos mundanos, comenzará a disminuir.

Luego no se inclinará a codiciar lo que esté fuera de su alcance y se regocijará en el llamado a. ser lo mejor que genuinamente pueda para Cristo.

En la orientación de adultos casados es importante trabajar con el marido y la mujer. Como el individuo celoso es básicamente una persona insegura, el cónyuge debe comprender las necesidades emocionales que están en juego.

Conforme el cónyuge de la persona celosa va logrando comprender las causas de esta conducta, puede ayudar a que la personalidad de su compañero crezca dándole más cumplidos, alabanzas y cariño.

Un programa total orientado a obtener comprensión de las causas emocionales y espirituales básicas y una mejoría de las relaciones familiares puede producir cambios significativos en la vida de un individuo inseguro y celoso.

CULPA

Descripción.

La culpa puede definirse como un sentimiento de pecado, maldad, conducta incorrecta e ineptitud. El reconocimiento de la culpa se presenta en la edad en que la persona distingue el bien del mal. Al tratar con individuos como orientador suyo, es importante distinguir dos clases de culpa.

Culpa real: Puesto que todo ser humano tiene una inclinación inherente hacia el pecado, quebranta la ley de Dios y es culpable de pecado. **La sensación de vileza y maldad como resultado de transgredir la ley de Dios se conoce como culpa real.** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.» (Romanos. 5:12.)

CULPA

la culpa en la mente, ¿Está o en el corazón? Primero hay que discernir entre el bien y el mal. Después hay que tener sabiduría o temor de Dios, para apartarse del mal.



Cuando la culpa de pecado se convierte en gran peso sobre el alma no regenerada, es lo más natural que ésta sienta su presión. Cuando los sentimientos de culpa de esta clase conducen al arrepentimiento y a entregarse a Cristo, Dios perdona el pecado y la presión de la culpa desaparece. El creyente que ha nacido de nuevo recibe una nueva naturaleza. Posee nuevos apetitos y deseos; tiene una nueva posición de justicia en Cristo. «De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.» (2ª Corintios. 5:17.)

Mientras callé, se envejecieron mis huesos
En mi gemir todo el día. Porque de día y de
noche se agravó sobre mí tu mano;
Se volvió mi verdor en sequedades de verano.
Mi pecado te declararé, y no encubrí mi iniquidad.
Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová;
Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Salmo
32: 3-5



Pero no está divorciado de la antigua naturaleza, la cual lucha contra la nueva. No obstante, el creyente tiene fuera de duda inmediato acceso a Dios mediante Cristo, el cual perdonará al hijo perdido cuando éste pide perdón cada día.

«Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiamos de toda maldad.» (1ª Juan. 1:8, 9).

Culpa ficticia:

Pero a veces los sentimientos de culpa que atormentan a la persona no son de naturaleza espiritual. Proviene de causas emocionales.

Puede que la persona ya haya entregado su vida a Cristo, pero todavía no puede desprenderse del sentimiento de culpa.

Puede que continuamente pida a Dios perdón por algún pecado, y sin embargo no logre librarse del sentimiento de culpa y vileza. Ésta es una reacción anormal producida por ciertas situaciones de ambiente, por lo común de la niñez y que pueden llamarse sentimientos de culpa ficticia.

No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas. He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad. Isaías 43:18-19

ISAÍAS 43:18

No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas.

“no mirar hacia atrás es una forma de volver a empezar”

Los sentimientos de culpa, tanto real como ficticia, pueden manifestarse de numerosas maneras. Dado que la persona es un organismo complejo, capaz de una gran variedad de reacciones integradas, es lo más natural que revele sus sentimientos de culpa de modos diversos y complejos.

A continuación presentamos algunos de los síntomas más corrientes de los sentimientos de culpa. Pueden ser producidos por una verdadera transgresión de las leyes de Dios o por el desajuste emocional de las personas.

Conducta ejemplar: El individuo procede en forma dócil y correcta para ocultar sus verdaderos sentimientos íntimos de culpa.

Etiología.

Culpa real. Los verdaderos sentimientos de pecaminosidad y culpa son resultado de transgredir las leyes de Dios y negarse a confesar esos pecados. La persona no salva que continúa en pecado se enfrenta constantemente a su propia condición pecaminosa. Padece tensiones, ansiedad y sensación de culpa por el poder el Espíritu Santo que convence de pecado. «Los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo.

No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos.» (Isaías. 57:20, 21). Aunque los hombres pueden pasarse años tratando de tranquilizar su conciencia y evitar enfrentarse a la realidad del pecado; aunque ocupan el tiempo en toda actividad imaginable, tendrán, sin embargo, ocasión de reconocer su condición pecaminosa, hasta los criminales empedernidos y las personalidades sociopáticas a menudo sienten su condición pecaminosa y su necesidad de salvación.

El creyente que ha nacido de nuevo también experimenta sensaciones de pecado y culpa que son muy reales. Conforme el Espíritu Santo se ¿manifiesta en la vida de los creyentes para ponerlos en mayor armonía con su voluntad, el cristiano con frecuencia se da cuenta de actitudes y actos que no agradan a Dios.

Mientras no confiese al Señor esos pecados, el creyente padecerá mucha ansiedad y tensión. «Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.» (Hebreos. 12:6.) «Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete.» (Apocalipsis. 3:19),

Culpa ficticia. Graves sensaciones de culpa suelen tener su base en experiencias de la niñez. Una de las causas más frecuentes de culpa ficticia es la conducta de los padres caracterizada por la condenatoria la censura y la acusación. A muchos niños se les hace sentirse culpables por actos que no tienen nada que ver con la transgresión de las leyes de Dios.

Los padres, maestros y otros adultos a menudo tratan a los niños de una manera que los hace sentirse culpables e indignos. Cuando los niños crecen en un ambiente que les produce graves sensaciones de inseguridad e ineptitud, comienzan a reaccionar ante las frustraciones y conflictos de un modo intrapunitivo, generalmente dirá que es su culpa lo que sucede. Se culpan por todas las dificultades y surgen en ellos graves sensaciones de culpa y depresión).

.

La persona susceptible a la culpa ficticia puede también encontrar difícil aceptar el perdón de Dios por los pecados confesados.

Algunos individuos inseguros acuden repetidamente al Señor y le suplican el perdón de sus transgresiones.

A pesar del hecho de que Dios ha prometido quitar la mancha del pecado, estos creyentes son incapaces de libertarse de pensamientos mortificantes respecto a su pecaminosidad y culpa. La dinámica básica de ese problema es el hecho de que el individuo se siente indigno y está procurando infligirse el castigo que cree merecer.



Ilustración: Culpa ficticia.

Identificación: Mujer; edad, 43 años.

El problema: Esta mujer acudió a un centro de orientación, pues sufría sensaciones de culpa y depresión.

Historia personal y familiar: La paciente era la mayor de tres hermanos. Sus padres eran graduados universitarios y participaban activamente en su iglesia local. Mantenían ante la paciente elevadísimas normas de éxito y a menudo criticaban su conducta.

El padre castigaba con frecuencia a la niña por su mala conducta, regañándola fuertemente y negándole sus prerrogativas.

Como resultado de la orientación, esa mujer llega a comprender que gran parte de la causa de su culpa estaba en las críticas y castigos que había recibido en la niñez. Como sus padres la habían castigado a menudo por su mala conducta, esta mujer se sentía indigna y creía merecer castigo. Por esto era incapaz de aceptar el perdón de Dios por sus pecados. Sus sentimientos de culpa eran un intento de castigarse por sus sentimientos de pecaminosidad.

En sus estudios, la paciente obtenía excelentes calificaciones y participaba en muchas actividades. Pero, a pesar de estos éxitos, ella no se sentía digna de alabanza y aceptación. Era demasiado sensible a lo que los demás pensarán de ella, y la crítica la desanimaba fácilmente.

La paciente está casada y tiene dos hijos. Ella y su marido participan activamente en su iglesia. Mantienen, además, un estudio bíblico semanal en su hogar. En toda su vida la paciente se ha desalentado fácilmente, y ha padecido de sensaciones de culpa.

Durante la orientación mencionó varios pecados que desde hacía años la atormentaban. Aunque había orado con frecuencia, pidiendo perdón por estos actos, declaró: «Yo sé que Dios me ha perdonado, pero no puedo dejar de angustiarme por ellos.»

Ilustración: Culpa real.

Identificación: Varón; edad, 25 años.

El problema: Este hombre acudió a un pastor local quejándose de perenne ansiedad y sensación de culpa. Dijo al ministro que había cometido muchos actos que continuamente lo mortificaban.

Historia personal y familiar:

El paciente era el segundo de tres hijos. Sus padres no eran salvos, y él había asistido a la iglesia y a la escuela dominical sólo de vez en cuando. Durante la adolescencia había participado en una serie de actos delictivos, pero la policía no lo había prendido. El ministro le alentó a que expresara sus sentimientos de pecado y convicción.

Luego, el ministro explicó al joven el plan de Dios en cuanto a redención y perdón de los pecados. **El hombre reconoció su condición pecaminosa y su necesidad de perdón, e invitó a Cristo a morar en su vida.** Al continuar ayudando al paciente, el ministro descubrió que nuevo gozo y paz habían sustituido a la vieja sensación de culpa y angustia.

Tratamiento.

Culpa ficticia: Los sentimientos de alto menosprecio y culpa inducidos del ambiente (por los padres, maestros y otras personas) deben tratarse examinando las experiencias que han conducido a esas actitudes. El terapeuta debe ayudar al paciente para que distinga sus sentimientos de culpa ficticia de aquéllos que son resultado de transgredir las leyes de Dios.



Cuando la persona comienza a comprender que padece de una culpa no proveniente de la obra de convicción del Espíritu Santo, obtiene de esas actitudes libertad y alivio nuevos. Luego puede llevársele a comprender las causas de su infundada sensación de culpa.

La influencia que las críticas y las expectativas carentes de realidad de los padres ejercen sobre el desarrollo de la conciencia del individuo, debe examinarse. **Éste necesita comprender que esas críticas le han producido una actitud de alto menosprecio e indignidad.**

Cuando descubre las influencias de estas experiencias y desarrolla un concepto más sano de sí mismo, las sensaciones de culpa comienzan a desaparecer.

Culpa real: Si una persona padece sentimientos de culpa que provengan del poder convincente del Espíritu Santo, la única solución se halla en el perdón de Cristo. «Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.» (Isaías. 1:18.) Cuando la persona encara su necesidad de perdón y acepta a Cristo como su salvador, se verá aliviada de estos sentimientos de culpa. Esto es milagro de Dios.

La Biblia declara que «todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros» (Isaías. 53:6).



Puesto que el hombre es un ser espiritual debe encarar el hecho de que el pecado es una realidad, y que hay que tratarlo de modo real. Los genuinos sentimientos de culpa no pueden racionalizarse y disiparse por los esfuerzos del orientador. Han sido implantados por Dios, y sólo él puede eliminarlos.

Con esa culpa sólo puede acabar el amoroso perdón del Hijo de Dios, Jesucristo. «En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia.» (Efesios. 1:7.) Sólo mediante el genuino arrepentimiento y una vida en íntima comunión con el Señor pueden vencerse los verdaderos sentimientos de culpa.

Guiones para estudiantes Wesley

INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA

Clase 7

FOBIAS

Descripción.

Una fobia es el temor a algún **objeto** o **situación** que, en sí, no encierra ningún peligro real para el individuo. Quien padece de fobia generalmente reconoce lo irracional de su temor, pero no logra disipar sus sentimientos con sólo razonar. Puede tener fobia en cuanto a cualquier objeto o situación. Los siguientes son algunos de los temores más corrientes que aquejan a las personas:

Acrofobia: Miedo a las alturas.

Agarofobia: Miedo a los espacios públicos abiertos.

Aicmofobia: Miedo a los objetos filosos o puntiagudos.

Algofobia: Miedo al dolor.

Antropofobia: Miedo a los hombres o a un hombre en particular.

Astrafobia: Miedo al trueno, al relámpago o las tormentas.

Claustrofobia: Miedo de hallarse en un lugar cerrado.

Ereutofobia: Miedo de ruborizarse.

Ginecofobia: Miedo a las mujeres o a una mujer en particular.

Hematofobia: Miedo a la sangre.

Hidrofobia: Miedo al agua.

Monofobia: Miedo a la soledad.

Necrofobia: Miedo a los cadáveres.



Nictofobia: Miedo a la oscuridad (noche).

Oclofobia: Miedo a las muchedumbres.

Patofobia: Miedo a las enfermedades o a una enfermedad en particular.

Pirofobia: Miedo al fuego.

Tanatofobia: Miedo a la muerte.

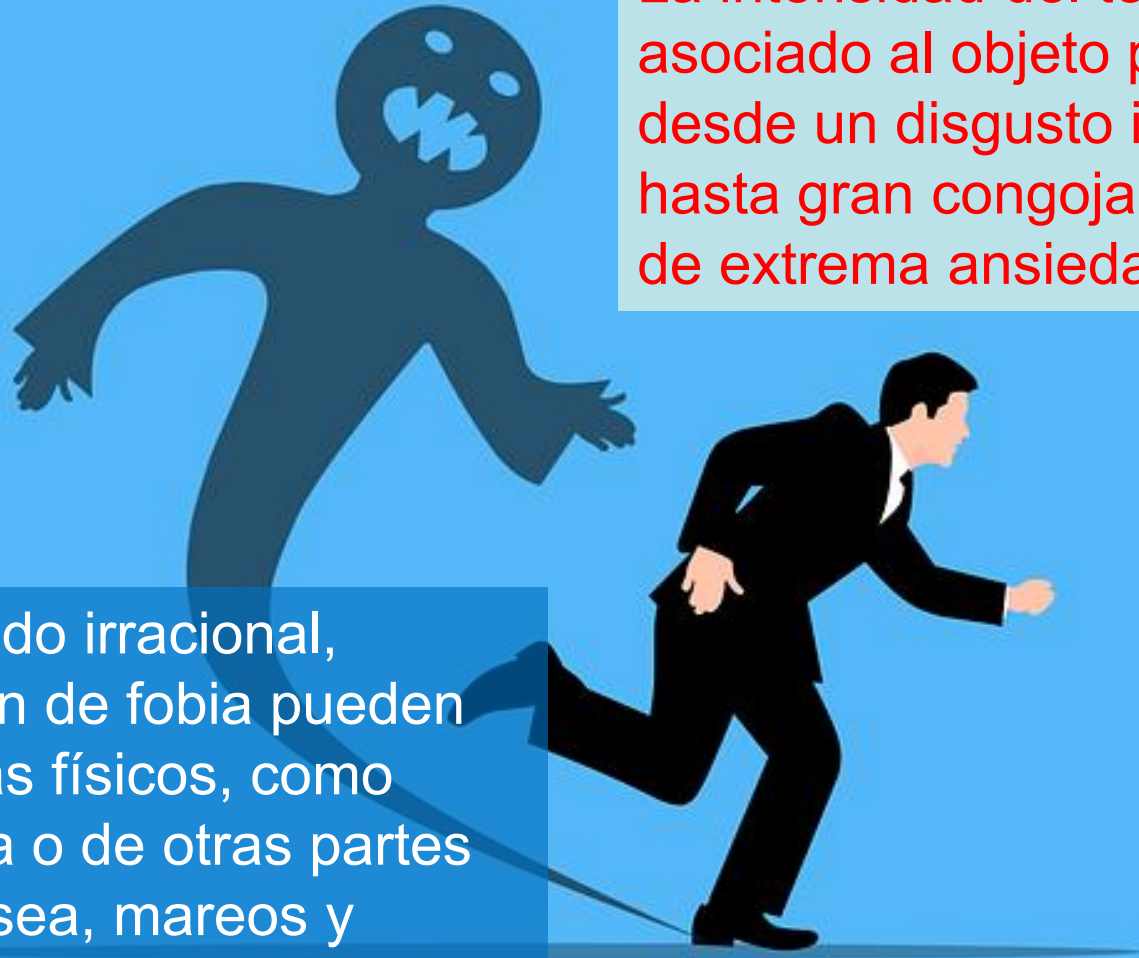
Toxicofobia: Miedo a los venenos (o a ser envenenados).

Zoofobia: Miedo a los animales (o a algún animal en particular).



Quienes padecen de fobias harán lo indecible por evitar los objetos que provocan esas reacciones de temor.

La intensidad del temor asociado al objeto puede ir desde un disgusto irritante hasta gran congoja y ataques de extrema ansiedad.



Además del miedo irracional, quienes padecen de fobia pueden mostrar síntomas físicos, como dolor de espalda o de otras partes del cuerpo, náusea, mareos y salpullidos.

Etiología.

Muchas veces la fobia es resultado de una súbita experiencia traumática al comienzo de la vida del individuo. Entre los temores más comunes está el que se tiene a los perros, que suele surgir cuando un niño es atacado por un perro y no logra sobreponerse al miedo asociado con esta experiencia.

Años después del incidente puede que la persona no sea capaz de acercarse a un perro sin reaccionar con profunda ansiedad y temor.

Las fobias también pueden surgir como un desplazamiento de la ansiedad. En estos casos, el objeto de temor simboliza cierta experiencia o acontecimiento que para la persona fue insoportable.

El miedo extremado va ahora adjunto al sustituto objeto de temor.

El desplazamiento de la ansiedad puede también producirse cuando una persona transfiere la ansiedad o angustia flotante a un objeto específico. En estas reacciones, la persona se ve continuamente mortificada por la angustia flotante.

Esto la vuelve perpetuamente insegura y tensa. Para aliviar esta ansiedad generalizada, inconscientemente la persona transfiere la ansiedad a un objeto específico. De este modo experimenta ansiedad únicamente en presencia del objeto de temor. En otras ocasiones se ve liberada de la ansiedad que antes la mortificaba.

Las fobias también pueden producirse por influencia de los padres. El padre o la madre que tienen un miedo inmenso al rayo, por ejemplo, puede transmitirlo a los hijos, al esconderse cada vez que hay tormenta eléctrica y prevenir en cuanto al gran peligro que encierra.

Otras fobias pueden provenir de sentimientos de culpa. Si una persona se siente sumamente culpable y cree merecer castigo por un acto pasado, puede formársele el miedo al castigo que espera.

Otra causa de fobia es el intento de la persona que trata de evitar situaciones en que podría exhibir intentos agresivos o eróticos corriente mente reprimidos. Por ejemplo, a una señora puede sobrevenirle, “aiemo” fobia (miedo a los objetos filosos) por temer que cuando maneja un objeto afilado podría emplearlo para matar a sus hijos o a su marido..

Ilustración

Identificación: Mujer; edad, 30 años.

El problema: La paciente tiene un miedo anormal al agua. Cuando se halla cerca de una pila de natación u otra extensión de agua, se llena de pánico y a menudo se desmaya. Si en su casa oye el agua correr, también se pone nerviosa y fuera de sus casillas.

Historia personal y familiar:

Como ella se negaba a entrar en el agua, uno de sus hermanos mayores la echó de un empujón. Aunque la sacaron del agua, estaba horrorizada por lo ocurrido y no ha logrado sobreponerse a la ansiedad y el temor unidos a ese hecho

La paciente es una de tres hijos nacidos en un hogar de clase media. Tuvo una niñez normal y feliz a no ser por una experiencia traumática.

Mientras pasaba vacaciones junto a un lago cercano, la familia trataba de enseñarle a nadar.

Tratamiento.

El tratamiento de las fobias que provienen de pasadas experiencias traumáticas puede emprenderse por el procedimiento de desensibilización.

Se insta al paciente a echar fuera el temor mediante conversación, discutiendo el suceso particular del cual proviene su fobia.

Gradualmente se le lleva a acercarse al objeto de temor de modo que pueda vencer los sentimientos de ansiedad con éste asociados.



Si la fobia se ha desplazado a un objeto distinto del que originalmente provocó el miedo, el proceso de terapia quizá tenga que ser más extenso. Esos casos suelen involucrar desajustes más profundos de la personalidad y, por tanto, requieren un período más largo de tiempo antes que el individuo pueda vencer sus temores infundados.

El orientador puede ayudar a la persona temerosa para que como aprenda que la mayoría de las fobias provienen de una personalidad pasiva que reacciona en forma sumisa y temerosa, en vez de hacerlo con fundamento real. Para quienes sufren de fobia, es más fácil temer una situación tensa que enfrentarse a la misma.

El paciente necesita analizar sus dinámicas de su vida que lo hacen reaccionar de ese modo. Conforme aprende a reconocer las fuerzas emocionales inconscientes que han provocado sus reacciones de fobia, comenzará a objetivar sus temores y a pensar de modo distinto acerca de ellos. Se puede lograr refuerzo adicional para el paciente cuando éste considera su relación y responsabilidad para con Dios.



Conforme vaya conformando en Cristo y echando mano al poder y victoria que están a la disposición de quien es hijo de Dios, nueva confianza y serenidad inundarán su vida. La promesa, «porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder» (2ª Timoteo. 1:7), se convierte en realidad; el individuo aprende que jamás tiene por qué andar solo.



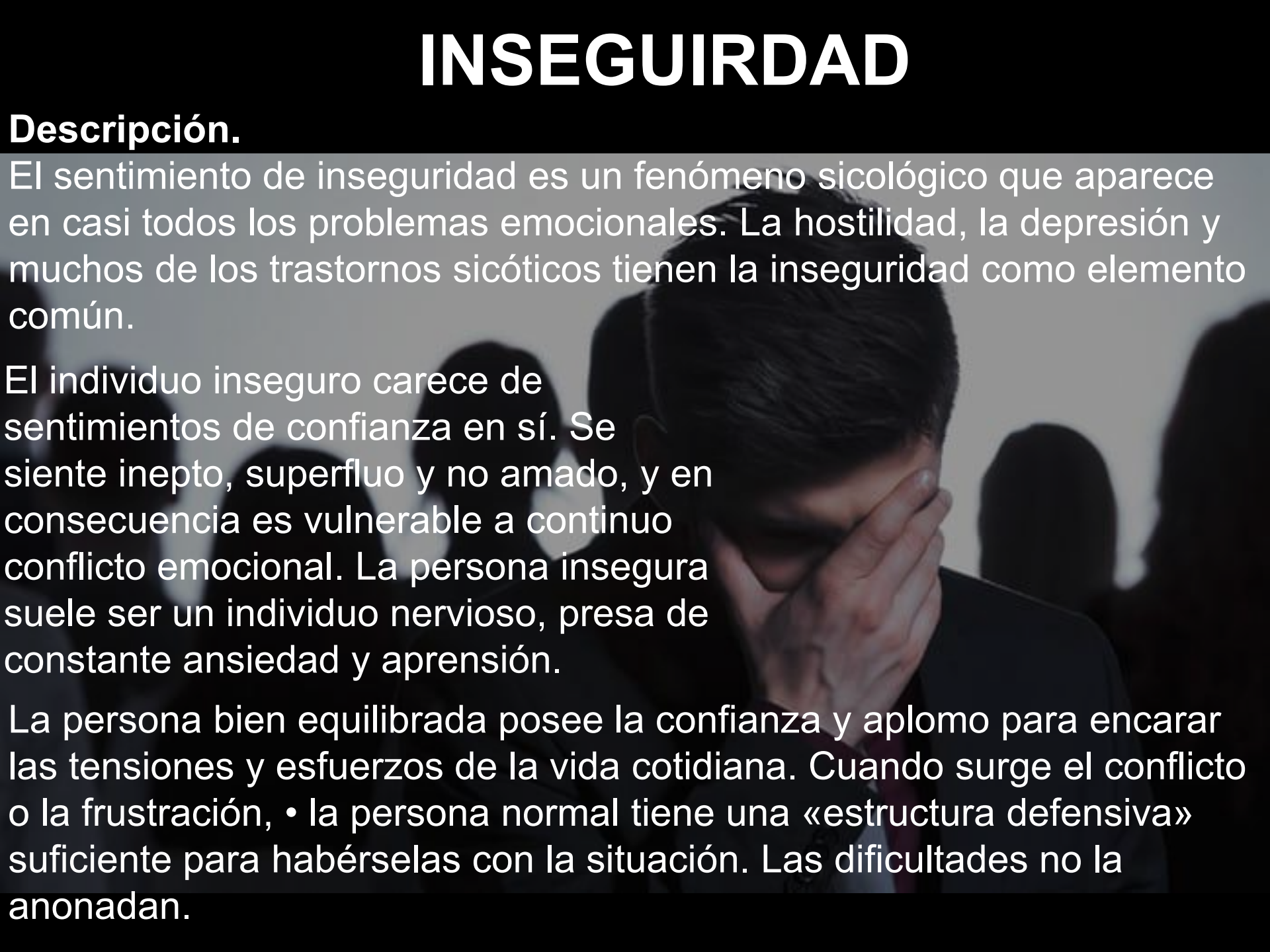
INSEGUIRDA

Descripción.

El sentimiento de inseguridad es un fenómeno psicológico que aparece en casi todos los problemas emocionales. La hostilidad, la depresión y muchos de los trastornos psicológicos tienen la inseguridad como elemento común.

El individuo inseguro carece de sentimientos de confianza en sí. Se siente inepto, superfluo y no amado, y en consecuencia es vulnerable a continuo conflicto emocional. La persona insegura suele ser un individuo nervioso, presa de constante ansiedad y aprensión.

La persona bien equilibrada posee la confianza y aplomo para encarar las tensiones y esfuerzos de la vida cotidiana. Cuando surge el conflicto o la frustración, • la persona normal tiene una «estructura defensiva» suficiente para habérselas con la situación. Las dificultades no la anonadan.



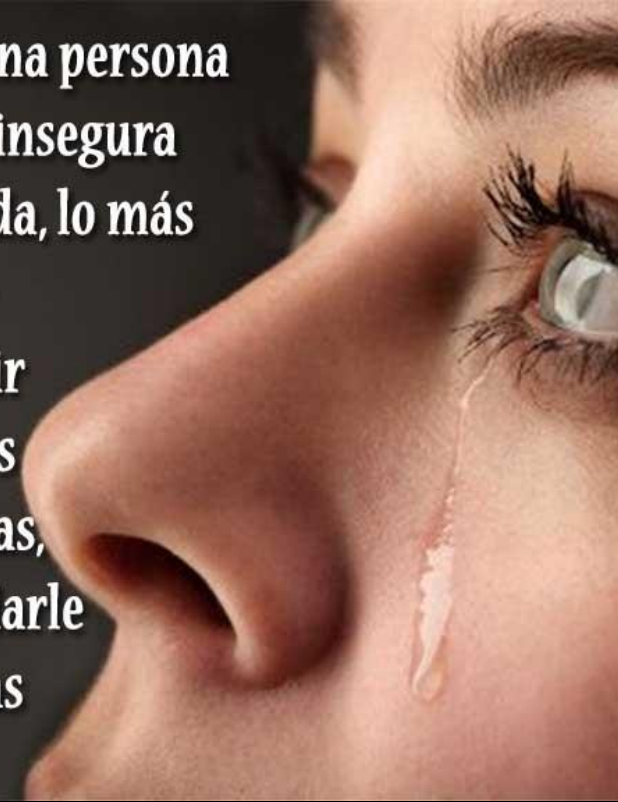
Por el contrario, es capaz de llevar el problema hasta una solución, y mantener así la necesaria sensación de ser un individuo competente.

El inseguro no logra eso. Cuando surge la frustración o el conflicto, se siente abrumado. En vez de poder enfrentarse serenamente a la situación y resolver la frustración, se siente incapaz de soportar el esfuerzo.

Tiene miedo, y carece de la necesaria confianza en sí mismo para habérselas con el problema. La persona bien equilibrada, por el contrario, posee defensas adecuadas para luchar con esos conflictos. Vulnerable a casi todo conflicto, por insignificante que sea, puede aparecer en la persona insegura una de las muchas formas de enfermedad emocional o mental.



Cuando una persona
se sienta insegura
y engañada, lo más
prudente
no es abrir
más y más
sus heridas,
sino ayudarle
a cerrarlas



INSEGURIDAD

Etiología.

Innumerables trances de la vida pueden hacer que en la persona nazcan sentimientos de inseguridad. Presentamos a continuación los más frecuentes.

Rechazamiento y falta de amor por parte de los padres. Para que la persona llegue a adulta con un sano concepto de sí y con la sensación de valía y competencia personales, es importante que el ambiente hogareño de sus primeros años le suministre amplio intercambio de amor y afecto.

Pero hay padres que, por su propio desequilibrio emocional, son incapaces de satisfacer la necesidad de amor que tiene el niño.

En algunos casos el rechazamiento es muy evidente, como en el de la madre que no quiere la carga de su recién nacido, por lo cual no le brinda atención adecuada. En otros casos el niño puede interpretar como rechazamiento el que ambos progenitores trabajen durante el día y le dediquen poco tiempo en la noche.

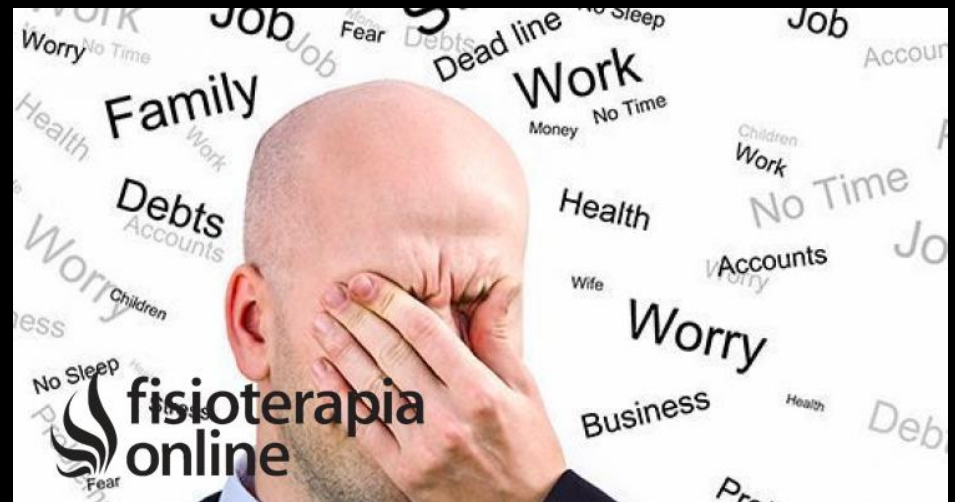
Muchas veces, por ejemplo, el niño corre u presentarle a su padre o a su madre algo que está haciendo para la escuela, o a preguntar algo, sólo para escuchar esto: «¡Déjame en paz ahora! ¡Estoy cansado y quiero descansar!» Si por mucho tiempo se prolonga esta clase de relación entre padre e hijo, lo más natural es que en el pequeño surjan graves sentimientos de inseguridad. Padres dominantes.

En otros niños nacen sentimientos de inseguridad por el modo despótico de sus padres. Algunos regulan cada aspecto del desarrollo infantil. No permiten al niño desviarse de sus expectativas.

Puede que le ordenen qué ropa ponerse, adónde ir y qué hacer, dejándole poca o ninguna oportunidad para expresar lo que piensa. En estos casos a los padres les falta comprensión respecto al niño, y son desconsiderados respecto a los sentimientos del mismo.



Pero hay padres que, por su propio desequilibrio emocional, son incapaces de satisfacer la necesidad de amor que tiene el niño.



La rigidez de los padres proviene a veces de que ellos mismos carecen de seguridad y temen que el niño escape a sus riendas. Esto hace que el niño se sienta incapaz de hacer nada por su cuenta. Como los padres no le permiten ninguna individualidad ni libertad para tomar decisiones, es probable que llegue a adulto con la misma actitud, y sea incapaz de resolver los problemas por su cuenta.

En un ambiente frustrante, no se siente capaz de mantenerse en sus trece, ya que de niño jamás se le permitió eso.

Padres perfeccionistas y demasiado censuradores. Echando a perder se aprende, dice el refrán.

Pero hay padres y maestros que no alcanzan a entender que los niños no son adultos en miniatura. Un padre inseguro se sentirá impelido a procurar que sus hijos funcionen con eficiencia máxima..

Aun en los más tiernos años, los padres a menudo fijan metas divorciadas de la realidad para los éxitos de sus hijos. Por ejemplo, cuando el niño comienza a hablar, algunos padres los corrigen continuamente, para asegurarse de que aprendan a expresarse «correctamente».

Cuando al niño se le ha encargado una pequeña tarea hogareña, la madre puede estar lista para señalar cuanta deficiencia haya tenido el niño y para decirle que debía haberlo hecho mejor.

Cuando el niño entra a la escuela, se le critica perennemente porque no obtiene las más elevadas calificaciones.

Si en su tarjeta de calificaciones trae un «mediano», debería haber sido un «bueno».

Si trae un «bueno», debería haber sido un «excelente». De ese modo, los padres están continuamente diciéndole al niño que no están satisfechos con su trabajo. Casi nunca le tributan cumplidos o alabanzas; sólo hay para él censuras y correcciones

Cuando esa persona llega a adulta, tendrá firmemente arraigado el sentimiento de fracaso e inseguridad. Aunque tenga habilidad sobresaliente, obtenga magníficas calificaciones y desempeñe un elevado puesto ejecutivo, no logra deshacerse de los sentimientos de inseguridad. El señalarle su habilidad y éxito sobresalientes no resuelve el problema.

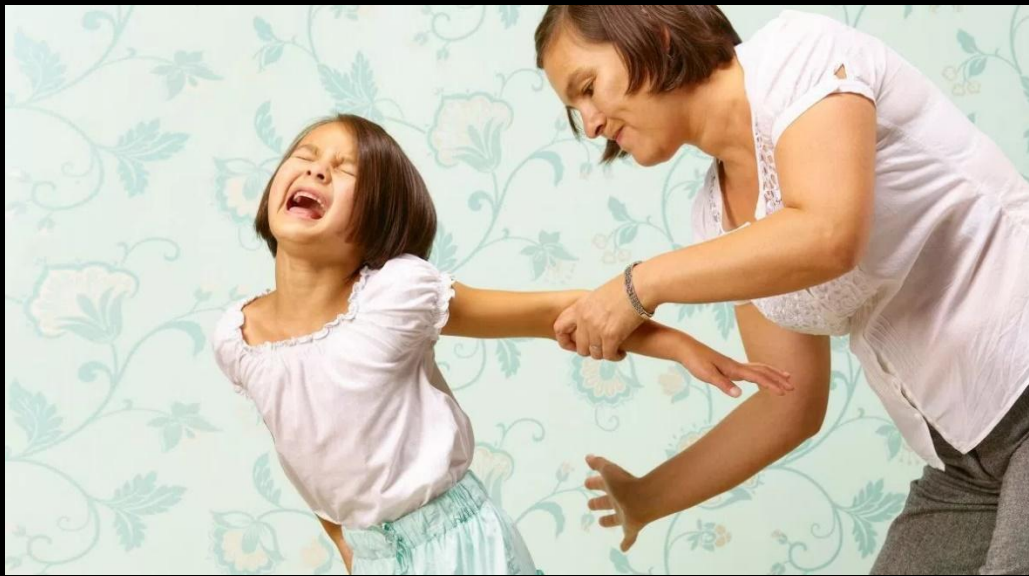
Los años de censura paterna no pueden remediarse fácilmente sin un proceso de terapia que lleve a comprender cómo se formaron esos sentimientos.

Hogar inestable. Otras causas de inseguridad surgen de un inicial ambiente hogareño caracterizado por la inestabilidad. Los padres faltos de madurez que van de empleo en empleo y de pueblo en pueblo y que no logran dar a su hogar estabilidad y seguridad, por lo común crían hijos agobiados por sentimientos de inseguridad.

Los adultos se sienten mucho más seguros y confiados cuando saben qué esperar en los días, semanas y meses venideros. Esto es mucho más importante para el niño. Si el chicuelo se siente inseguro respecto al futuro; si no sabe a qué atenerse en cuanto a apoyo económico o emocional, es probable que se le formen sentimientos de inseguridad e incompetencia.

Disciplina cruel y rigurosa. En algunas familias, los patrones de rechazamiento paterno alcanzan límites extremos. Los padres infligen a sus hijos graves castigos físicos que van desde la disciplina excesivamente estricta hasta palizas inmisericordes.

A veces son padres alcohólicos o con grave trastornos emocionales quienes así proceden. La disciplina puede ser firme y eficaz sin necesidad de ser de naturaleza físicamente rigurosa. El amor y la comprensión, más que el miedo al castigo paterno, dan al niño crecimiento saludable.



La rigidez de los padres proviene a veces de que ellos mismos carecen de seguridad y temen que el niño escape a sus riendas.

Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos. Más bien edúquenlos y denles enseñanzas cristianas.

Efesios 6:4

Diosgod.com

La disciplina puede ser firme y eficaz sin necesidad de ser de naturaleza físicamente rigurosa. El amor y la comprensión, más que el miedo al castigo paterno, dan al niño crecimiento saludable.



Corrección negativa.

Algunos padres procuran canalizar la conducta de su hijo mediante azotes verbales que lo humillan y empequeñecen. Pueden destacar los errores del niño llamándolo «tonto» o «ignorante», o mediante burlas o apodos denigrantes. Esa conducta de los padres prontamente lleva al niño a creerse un «inútil» e indigno. Si los padres llaman continuamente al niño «tonto» o «ignorante», es lo más natural que él se considere tal.

Aunque esos denuestos por el momento hagan que el niño, movido de vergüenza, cumpla los deseos de sus padres, al fin de cuentas lo que hacen es forjarle graves problemas de personalidad.

Los padres a veces intentan disciplinar a sus hijos amenazándolos con horripilantes castigos, como «te voy a echar en un pozo», «te voy a quemar las manos», «te voy a regalar» o «a mandar al reformatorio», «a cortar la lengua», «a dar al viejo barbudo», u otras amenazas semejantes.

En vez de eso, los padres deberían corregir o castigar al niño inmeditadamente, señalándole qué ha hecho de malo y cómo portarse mejor. Esa clase de corrección mantiene una relación excelente entre padres e hijos, y contribuye al sano desarrollo emocional.

Padres demasiado solícitos.

Algunos progenitores, especialmente las madres, asfixian casi por completo el desarrollo emocional de los pequeños. El niño y la niña llegan a ser adultos sanos y bien equilibrados aprendiendo gradualmente a encarar las situaciones de la vida por su cuenta.

Pero hay madres que, por ejemplo, continúan vistiéndolo a sus hijos durante bastante años. En vez de enseñarles poco a poco a vestirse solos hasta donde puedan, ella juzga necesario vestirlos por completo para estar segura de que todo esté «perfecto».

Cuando el niño se va a jugar, la madre vigila casi cada uno de sus movimientos. No le gusta dejarlo jugar con niños del vecindario por miedo a que lo maltraten físicamente.

Hay que disciplinar

- ¹⁵ *La necedad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él. (Proverbios 22:15)*

(787) 890-0118

Iglesia Bíblica Bautista de
Aguadilla



La mano es para bendecir, acariciar y señalar. La vara de la corrección debe ser usada con maderación y sin estar enojado.

Cuando el niño quiere iniciarse en alguna nueva actividad en casa, tal como servirse la leche, la madre dice: «¡No! ¡Mejor, déjame que te sirva yo!» Cada vez que el niño trata de ser independiente diciendo ante sí y el mundo: «Hay algo que puedo hacer yo solo», aparece la madre diciéndole: «¡No! ¡No puedes! Deja que yo te lo haga » Al crecer, este niño se siente incapaz de resolver por sí mismo. Atendido durante muchos años por su madre e incapaz de decidir por su cuenta, ya no puede sentirse apto para ponerse firme y encarar las diarias frustraciones de la vida.

Comparaciones adversas entre hermanos. Comparar un hijo con otro es causa corriente de sentimientos de inseguridad.

Hay padres que tratan de estimular al niño a ser mejor estudiante o a mejorar su conducta, diciéndole: «¿Por qué no eres como Mariquita?»

Eso es perjudicial para el niño. En el fondo, lo que le están diciendo es: «Eres un fracaso, pero Mariquita no. María da gusto; ¡en cambio tú...!» De ese modo el niño crece sintiéndose inepto en comparación con su hermanita.

Se siente inseguro y temeroso porque continuamente se le ha dicho que no alcanza el nivel de otro niño.

Inconsecuencia de los padres. El niño está contento cuando sabe a qué atenerse. Pero hay padres que son inconsecuentes en su método de tratar al hijo. Hay dos clases de inconsecuencia paterna.

Un padre, por ejemplo, puede ser vacilante por su actitud bonachona, amorosa y permisiva cierto día, y al siguiente mostrarse rígido y severo. En una situación así, el niño no sabe qué esperar de un día para otro. Se producen entonces sentimientos de inseguridad.

Otra situación productora de inseguridad es la discrepancia notoria de los padres en cuanto a métodos de disciplina. Uno puede ser indulgente con los hijos, mientras el otro es rígido y severo. Hasta puede haber conflicto declarado entre los cónyuges respecto a qué disciplina aplicar.



Otra situación productora de inseguridad es la discrepancia notoria de los padres en cuanto a métodos de disciplina. Uno puede ser indulgente con los hijos, mientras el otro es rígido y severo. Hasta puede haber conflicto declarado entre los cónyuges respecto a qué disciplina aplicar.

Cuando el niño quiere iniciarse en alguna nueva actividad en casa, como poner o sacar la ropa de la lavadora. Tal vez, no lo hará perfecto a la primera vez, pero irá aprendiendo



En estos casos, los niños están como desgarrados entre los dos progenitores. No saben a cuál de ellos acudir en busca de orientación o qué esperar como consecuencia de su conducta. Esa incertidumbre es causa básica de inseguridad.

Padres medrosos e inseguros.

Cuando los padres son personas atemorizadas e inseguras, es natural que en el niño se formen patrones similares. Rememorando su niñez, cierta dama, por ejemplo, contó a su orientador cómo su madre la agarraba llena de miedo durante las tormentas y se metía debajo de una cama o una mesa.

Si la madre hubiera reaccionado normalmente, la niña no habría sido tan miedosa. Pero como continuamente se hallaba en situaciones terroríficas, se volvió tímida y miedosa y más adelante padeció graves problemas de ajuste. Una de las razones básicas fue la continua conducta temerosa de la madre.

Padres ausentes.

Algunos niños se crían en ausencia de uno o de ambos progenitores, y sin embargo logran un satisfactorio ajuste de su personalidad. En estos casos suele haber adultos, posiblemente parientes, maestros u otras personas del grupo social, que desempeñan papel importante como modelos para el niño. **Pero para muchos niños la ausencia de uno o de ambos progenitores va en desmedro del desarrollo de su personalidad.**

El niño sin padres se siente inclinado a preguntarse si en el mundo habrá para él un lugar acogedor y seguro.

Si un niño tiene sólo padre o madre puede sufrir ya de abandono, ya de excesivo mimo. Quizá también se pregunte qué sería de él si su único sostén muriera.

Como cierta mujer le dijo a su orientador: «Mi padre murió cuando yo era muy pequeñita, y mi madre hizo cuanto pudo por llenar ese vacío. Me volví muy apegada a mi madre, pero a menudo me preguntaba qué me ocurriría si ella muriera.

Me ponía a pensar con cuál pariente me tocaría vivir, o si me enviarían a un orfanato. Bondadosamente, mi madre me hablaba acerca de cuál pariente debía solicitar en caso de que ella muriera. No sé; quizás ella haya procedido según más convenía, pero yo crecí sintiéndome muy insegura.»

Experiencias traumáticas. La persona pasa a veces por trances desconcertantes. El temor y la perturbación relacionados con el suceso pueden arraigarse profundamente en la trama de la personalidad y provocar en el individuo graves sensaciones de ansiedad e inseguridad durante muchos años por venir.

Cierta adolescente, por ejemplo, se halló en un accidente automovilístico en que su madre y un hermano sufrieron graves lesiones. La niña estaba muy apegada a ellos y la súbita impresión del accidente le resultó dolorosísima. Después de unos meses, la joven pareció vencer las graves reacciones depresivas, resultado del accidente.

Años más tarde, estando sometida a terapia por trastornos emocionales, se descubrió que uno de los factores básicos de sus sentimientos de inseguridad era el traumático accidente. Aunque la mujer creía haberlo vencido, los efectos inconscientes de esa experiencia traumática habían seguido mortificándola durante años. De niña, nadie le ayudó a resolver sus arraigados sentimientos, y en consecuencia sus efectos residuales perduraron.

Circunstancias situacionales del adulto. Algunas personas cuyas experiencias infantiles han sido satisfactorias se forjan sentimientos de inseguridad en la edad adulta. Aunque éstos suelen ser menos graves que los trastornos muy antiguos de la personalidad, pueden ser muy angustiosos.

Cierta dama cuarentona, por ejemplo, acudió al sicólogo por problemas conyugales. El examen reveló que no padecía ningún trastorno grave de la personalidad, pero sí de alto nivel de ansiedad y fuertes sentimientos de inseguridad

El nuevo nacimiento viene desde adentro hacia afuera. Tu aceptas que Jesús sea el nuevo dueño de tu vida y el rompe el viejo hombre que dominaba en ti y eres una nueva creatura.



La persona sin Cristo, no se da cuenta de la seguridad, confianza y paz espiritual que pueden impartirse plenamente sólo por aceptar a Jesucristo como Salvador.

FRENTE AL PECADO



Esto no es solo una teoría, sino algo práctico, ya que la persona que se atreve a entrar en el dolor y se enfrenta al pecado, *se está arriesgando a pasar momentos no muy agradables*. La Segunda parte de esta situación, es que aparecen preguntas que la mayor parte de las veces no tienen respuesta fácil. ¿Qué voy a hacer con estas situaciones, o con estos sentimientos? La posición estoica (sufrir por sufrir) de “hay que seguir adelante”, no es precisamente la mejor respuesta.

Durante la orientación se puso de manifiesto que mucho de su dificultad provenía de relaciones inadecuadas con su marido. Éste sufría graves trastornos emocionales, de los cuales solía desquitarse con su consorte. Poco después de casarse, él comenzó a embriagarse, y a menudo criticaba y maltrataba de hecho a su esposa. Los muchos años bajo ese trato le produjeron a ella sus sentimientos de inseguridad y temor.

Falta de genuina conversión; insuficiente discernimiento espiritual. Muchos casos de inseguridad provienen de un compuesto de falta de crecimiento y comprensión espirituales. La persona sin Cristo, no se da cuenta de la seguridad, confianza y paz espiritual que pueden impartirse plenamente sólo por aceptar a Jesucristo como Salvador.

Cuando confiamos en Cristo, Dios llega a ser Padre nuestro, y nosotros hijos suyos. «A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.» (Juan, 1:12). Dios dice también que somos «herederos de Dios» y «coherederos con Cristo».

Pero ese conocimiento bíblico debe ingerirse convertirse en parte del diario vivir de la persona. Hasta dirigentes cristianos que han estudiado largos años en seminarios teológicos pueden saber las Escrituras, pero sin haberlas asimilado como parte de su existencia. No pueden decir con verdad: «Para mí el vivir es Cristo... en Él vivo, y me muevo, y tengo mi ser.»

El reconocer que, como cristianos, estamos en Cristo, es portentosa fuente de confianza y seguridad. La persona insegura necesita darse cuenta de que está en la mano del Padre: «Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie los arrebatará de mi mano.

Mi Padre, que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.» (Juan 10:28, 29). Sin esta seguridad de vida eterna y de la constante guarda de Dios, la persona es mucho más vulnerable a sentimientos de inseguridad e ineptitud.

Tratamiento.

Orientar a quienes padecen sentimientos de inseguridad y temor produce especial satisfacción. Da gusto ver cómo la persona falta de confianza en sí, gradualmente va volviéndose un adulto cabal y seguro de sí, con mayor sentido de competencia y una nueva alegría de vivir e ímpetu vital.

En algunos individuos con sentimientos de inseguridad no muy graves, puede lograrse gran progreso en sólo ocho o diez sesiones. Pero en la mayoría de los casos la terapia debe continuarse durante varias semanas para que la persona pueda resolver plenamente sus actitudes y sustituir sus sentimientos con un nuevo y mejor ajuste.

El primer paso en la orientación psicológica del individuo inseguro es dejarlo que exprese francamente los temores, dudas e inseguridades que le impiden ser feliz.

La oportunidad misma de discutir esos sentimientos es un aspecto importante de la terapia.

En muchos casos, el orientador es la primera persona con quien el paciente se haya sentido libre para hablar de sus más íntimos sentimientos.

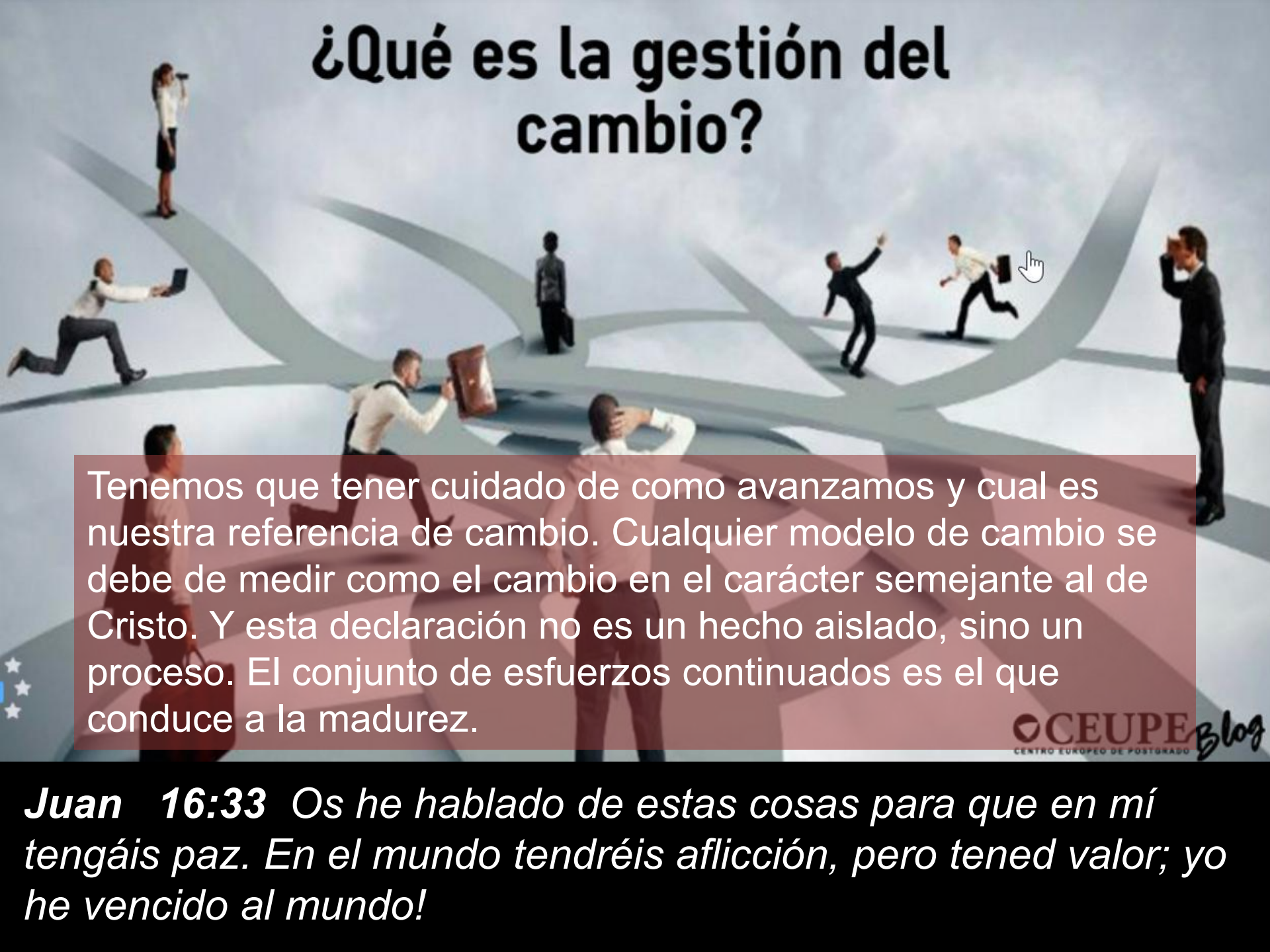
Cuando el paciente comience a exponer sus sentimientos del momento, el orientador querrá iniciar la segunda etapa básica de la terapia.

Ésta es una evaluación de las pasadas experiencias del sujeto que lo han llevado a ser como es. Mediante hábiles preguntas el orientador puede llevar al paciente a discutir sus primeras relaciones con sus padres, maestros y otras personas.

Al proceder así, el paciente tiene que comenzar a comprender la relación que existe entre sus experiencias iniciales y sus actuales sentimientos.

No basta con discutir los sucesos pasados, cínicamente cuando la persona comprende la relación entre esas experiencias infantiles y sus actitudes presentes, se verá libre de sus sensaciones.

¿Qué es la gestión del cambio?



Tenemos que tener cuidado de como avanzamos y cual es nuestra referencia de cambio. Cualquier modelo de cambio se debe de medir como el cambio en el carácter semejante al de Cristo. Y esta declaración no es un hecho aislado, sino un proceso. El conjunto de esfuerzos continuados es el que conduce a la madurez.

OCEUPE Blog
CENTRO EUROPEO DE POSTGRADO

Juan 16:33 Os he hablado de estas cosas para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero tened valor; yo he vencido al mundo!

Hay muchos eventos cristianos que se pueden llamar como el inicio hacia la vida cristiana. Un retiro, Promesse Keepers, casamiento cristiano, el nacimiento de un hijo. Un encuentro espiritual profundo con Dios.

Todos estos eventos, nos dan un momento de acercamiento hacia Dios, pero ninguno de ellos, es una respuesta total. La complacencia que toma el pecado con liviandad es mala, pero el aliento interior que nos permite avanzar después del fracaso, es un legado de la Cruz. La muerte expiatoria de Cristo, nos permite aceptar nuestra permanente perversidad. Siempre habrá algo con lo que vamos a lidiar. El hombre viejo nunca va a morir del todo.

Una pregunta que el orientador experto suele hacer es: «A su ver, ¿cómo habrá influido esa experiencia en su ajuste emocional durante estos años?» o «Cuando eso le sucedió, ¿qué sintió usted?».

Este proceso de llegar a comprender lo íntimo es la esencia de la terapia y por lo común requiere bastantes sesiones de orientación. Será necesario examinar cuidadosamente todas las posibles causas de inseguridad que dejamos anotadas, para ver cuáles suministran claves para comprender el problema específico del paciente.

Cuando mediante la discusión la persona comienza a aliviarse de sus síntomas y va comprendiendo las causas de su conducta, el orientador llevará a la médula de la terapia el crecimiento y la comprensión espirituales del cliente.

La experiencia enseña que los pacientes que alcanzan progreso más significativo y duradero son aquéllos que han llegado a entender plenamente su situación en Cristo.

La genuina conversión espiritual y su íntimo andar con Dios tienen máxima importancia para vencer los sentimientos de inseguridad.

El individuo inseguro necesita amor, comprensión y estabilidad.

La Palabra de Dios se dirige con autoridad a esos problemas. Las Sagradas Escrituras enseñan respecto a nuestra necesidad del Salvador, y a la orientación que continuamente nos brinda él.

Cuando el creyente comienza a comprender el admirable trato que Dios da al hombre, nace en él una nueva sensación de confianza y gozo, imposible fuera de Cristo. Todo el proceso de la vida y existencia humanas aparece bajo plena luz cuando uno lucha por hacer suya la plena enseñanza de la Palabra de Dios.



Luminosa confianza hay para quienes están en Cristo y saben que en su pronta venida serán transformados a semejanza de su Señor resucitado. Una de las mayores fuentes de aliento y crecimiento para el individuo inseguro es la gran verdad expresada por el apóstol Pablo:

«Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.» (Romanos 8:38, 39.) Ciertamente, la vida en Cristo produce seguridad.



Guiones para estudiantes Wesley

INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA

Clase 8

LEA LAS DOCE REGLAS PARA “AA”

Las puede buscar en el Google, o las puede buscar en el archivo de documentos pdf.

https://www.aanorthflorida.org/es/steps_es.asp

Pecado y adicción



Círculos superpuestos.

Aceptando las limitaciones pertinentes, digamos que las adicciones a menudo incluyen pecado. Para decirlo de otra forma, algunos pecados manifiestan el síndrome de la adicción.

Supongamos que imaginamos el pecado y la adicción como círculos que se superponen. En los extremos, en los cuartos de luna donde los círculos no se superponen, tenemos dos cosas. Por un lado están los ejemplos de adicción que incluyen muy poco pecado o ninguno de parte del adicto mismo.

Por el otro, están los ejemplos de pecado en los que no se encuentra un proceso de adicción. Casos de adicción intrauterina, por ejemplo, forman parte de la primera categoría, al igual que cualquier otra adicción química o de proceso contraída de manera inocente, como cuando una persona clínicamente esquizofrénica o deprimida cae en la adicción a una sustancia al ir buscando alivio de la enfermedad. Quizá algunas adicciones en estos casos califican como males físicos más que como males morales.

En la segunda categoría entran los pecados que se ciernen del lado inagotable de la vida humana, sobre todo los que incluyen poco a modo de cambio de estado de ánimo o de anhelo del mismo. Una persona, por ejemplo, que descuida totalmente a sus padres porque los encuentra aburridos puede presentar síntomas de indolencia e ingratitud filial pero no de adicción.

El pecado y la adicción se superponen toda vez que el pecado muestra el síndrome de adicción, toda vez que el pecado comparte con la adicción ciertas dinámicas típicas

Etapas de la Adicción

Uso

Consume
ocasionalmente.
No afecta su vida

Abuso

Uso regular.
Intoxicación.
Afecta a la familia

Adicción

Perdida de la
familia, trabajo.
Dependencia

Dinámicas de la adicción.

1. Repetición de un comportamiento que da placer y que, por consiguiente, es formador de hábito, además de generador de mayor tolerancia y deseo.
“Hablando en general, las adicciones menores manifiestan al menos algunas de estas dinámicas, en tanto que las mayores manifiestan muchas otras formas o formas más intensas.
2. El comportamiento tiene efectos posteriores desagradables, incluyendo síntomas de abandono y reproche de uno mismo.
3. La persona promete que se va a moderar o que va a dejar dicho comportamiento, pero experimenta recaídas seguidas y sentimientos concomitantes de culpa, vergüenza y angustia general.

4. Intentos de suavizar esa angustia con nuevas rondas del comportamiento adictivo (o con las primeras rondas de una adicción conexas).
5. Deterioro del trabajo y de las relaciones, con perturbaciones cognoscitivas concomitantes, incluyendo negación, alucinaciones y autoengaño, en especial acerca de los efectos de la adicción, y de hasta qué punto está uno bajo su embrujo.
6. Preocupación que va en aumento gradual, y que luego se convierte en obsesión, con lo que causa la adicción.

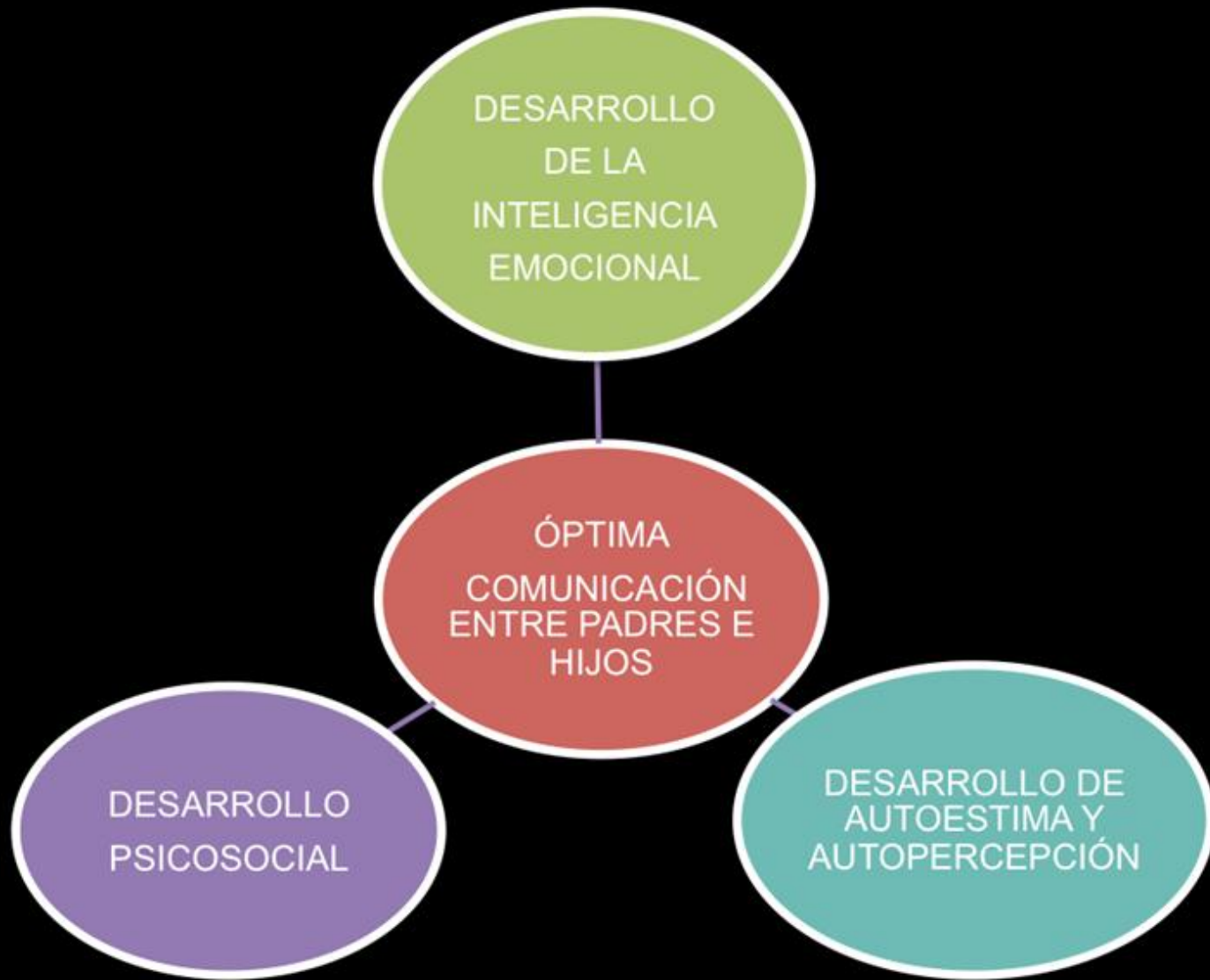


Síntomas del rechazo emocional,
Es tiempo para que le permitas a
Jesús restaurar tu vida.

Porque yo sé muy bien los planes que tengo
para ustedes —afirma el Señor—, planes de
bienestar y no de calamidad, a fin de darles
un futuro y una esperanza.

Jeremías 29:11





7. Comportamiento adictivo compulsivo: evidencia de que la voluntad propia se ha resquebrajado parcialmente, se ha debilitado y esclavizado.
8. Tendencia a arrastrar a otros hacia la red de adicción, personas que apoyan y hacen posible la adicción primaria. Esos “codependientes” presentan ciertos patrones adictivos propios. El codependiente siente a la vez la necesidad de que el adicto los necesite y la necesidad de controlar al adicto. En la relación codependiente, pues, se juntan las adicciones primaria y parasitaria.

¿Dónde encontramos manifestaciones de este síndrome en la familia de pecados? No sorprende que los encontremos entre los pecados de apetito como la avaricia, la gula y la lujuria. El síndrome se presenta en los pecados que manifiestan alguna combinación de anhelo exagerado y desjuiciado. Las personas sanas frenan sus anhelos. Las personas sanas disfrutan de la libertad que nace del contentamiento (“el ser libre de deseos”), el cual, a su vez, surge de una disciplina sólida y constante del deseo.

Por ejemplo, las personas sanas toman nota de cuántos bienes materiales pueden prescindir y luego experimentan un placer adicional en los bienes sencillos y duraderos que poseen. Hacen que su meta sea, la mayor parte del tiempo, comer y beber sólo lo suficiente para calmar el hambre y la sed, no para saciarse. Integran su deseo sexual a una relación de compromiso, establecida con promesas y confianza.

Estas disciplinas no son, desde luego, fáciles de adquirir o preservar, y por desgracia todos conocemos bien fracasos en ese ámbito. (En este sentido, la disciplina del deseo se parece al dominio de una lengua extranjera o de un instrumento musical.) Pero una persona disciplinada reduce las pérdidas y trata de impedir el fracaso.

Conoce las trampas que esperan agazapadas en la penumbra del fracaso y trata a propósito de eludirlas. Por ejemplo, una persona que acaba de traicionar su dieta al comerse un puñado de maní podría caer en la trampa del “todo o nada”, y comerse todo el frasco de maní.

Todo el mundo tiene sus derrotas, pero el candidato a la adicción cede ante el fracaso, busca consuelo mortal en la misma clase de cosa que lo hizo caer, y así comienza una guerra contra sí mismo que probablemente requiera una gran cantidad de ayuda hábil, compasiva y cara para poder detenerla.

Dada el traslapo entre pecado y adicción, no sorprende que los teólogos hablen de esas guerras con tanta frecuencia como los terapeutas. En la médula de sus Confesiones, San Agustín pondera la esclavitud de la voluntad, “la violencia del hábito debido al cual hasta una mente renuente se ve arrastrada y atada”.

Desde el punto de vista bíblico, Agustín se mueve en medio de los pasajes paulinos (Gálatas. 5:17; Ro. 7:22-25) que hablan de la guerra entre la carne y el espíritu, de la guerra interna que perdemos cada vez que queremos lo que es bueno pero hacemos lo que es malo.

Desde la perspectiva de la experiencia, Agustín habla de su larga batalla contra la lujuria. La dinámica temible, inexplicable y, en última instancia, pavorosa del mal moral, afirma, es que puede esclavizamos. Como en todas las tragedias, el enemigo está tanto dentro como fuera.

Sabemos que estamos haciendo mal, deseamos no hacerlo, y con todo lo hacemos. La razón es que en algún otro nivel de nuestro ser sí queremos hacer lo malo. Ceder ante ese deseo en ese nivel genera una esclavitud que nosotros mismos creamos y también resentimos. Cada elección equivocada crea un eslabón en la cadena que nos tiene amarrados:

No estaba atado con hierros que alguien me hubiese impuesto sino por el hierro de mi propia elección. El enemigo se había apoderado de mi voluntad y había hecho una cadena para mantenerme prisionero. La consecuencia de una voluntad desviada es la pasión.

Cuando se sirve a la pasión se forma el hábito, y si uno no se rebela contra el hábito, éste se convierte en necesidad. Con estos eslabones... conectados unos a otros. . . una dura esclavitud me mantenía bajo control.

Pasajes como éste de uno de los padres de la iglesia cristiana podrían muy bien formar parte de las confesiones de un alcohólico o adicto a la comida contemporáneos, porque la cadena de Agustín está presente en todas las dinámicas de la adicción.

Estas son las dinámicas del pecado de los apetitos en particular, la clase de pecado que de seguro manifestará el síndrome, (cuadro clínico), adictivo clásico, el que con mayor probabilidad encadenará a sus sujetos a su propio pecado de modo que se conviertan en sus agentes y víctimas al mismo tiempo.

Pero todo pecado comparte con la adicción al menos unas pocas de las dinámicas de la lista, así como otras características comunes.



Aviva el
fuego del don
ESPIRITUAL
que Dios
te dió

2 TIMOTEO 1:6-7

 familias.com



**“PORQUE LO QUE
HAGO, NO LO
ENTIENDO; PUES NO
HAGO LO QUE QUIERO,
SINO LO QUE
ABORREZCO, ESO
HAGO”.**

Romanos 7:15

**¡MISERABLE DE MÍ!
¿QUIÉN ME LIBRARÁ
DE ESTE CUERPO DE
MUERTE?**

Romanos 7:24

Por ejemplo, muchas formas de pecado no manifiestan el síndrome adictivo completo, pero incluyen patrones de impaciencia infantil egoísta que no soporta la gratificación diferida. También muestra el patrón de rehusarse a aceptar límites razonables de comportamiento.

Además, al igual que la adicción, el pecado tiende a resquebrajar y atar la voluntad, a irse convirtiendo en hábito del corazón, y a esconderse bajo capas de autoengaño. Además, las personas a menudo cometen pecados con el fin de aliviar la angustia que les causan otros pecados. De ahí la conocida forma de espiral de ciertos patrones de pecado.

Con estas y otras muchas maneras, la adicción expande una tradición que a todos nos resulta familiar, incluso a aquellos de nosotros que nunca soñaríamos en llamarnos adictos. En aspectos importantes, “la experiencia de la adicción es la experiencia humana”, ya que todos “tenemos algún hábito” en el que el pecado está involucrado.

La adicción nos muestra cómo opera el hábito, a dónde va, y por qué persiste. De hecho, podríamos pensar en la adicción como en una demostración de laboratorio de la gran ley de los dividendos, la ley de anhelar y actuar y de formar hábitos que conducen a nuevos anhelos.

La adicción es un retrato trágico de algunas de las dinámicas principales del pecado, un espectáculo teatral de anhelos deformes, voluntades quebrantadas, libertades obstaculizadas y ataques perversos contra el bienestar propio.

La tragedia general del pecado usa las mismas piezas mecánicas que lo hacen avanzar. La adicción nos muestra, una vez más, el carácter progresivo y letal del mal moral, el movimiento de corrupción que se le puede llamar “conversión para muerte”.

Para los adictos esta conversión comienza y termina en un acto de rendición, primero ante el apetito desordenado y luego, en la recuperación, ante Dios. Como observa Richard Mouw, la “teología de la adicción” tiene que ver con rendirse, con “entregarse”.

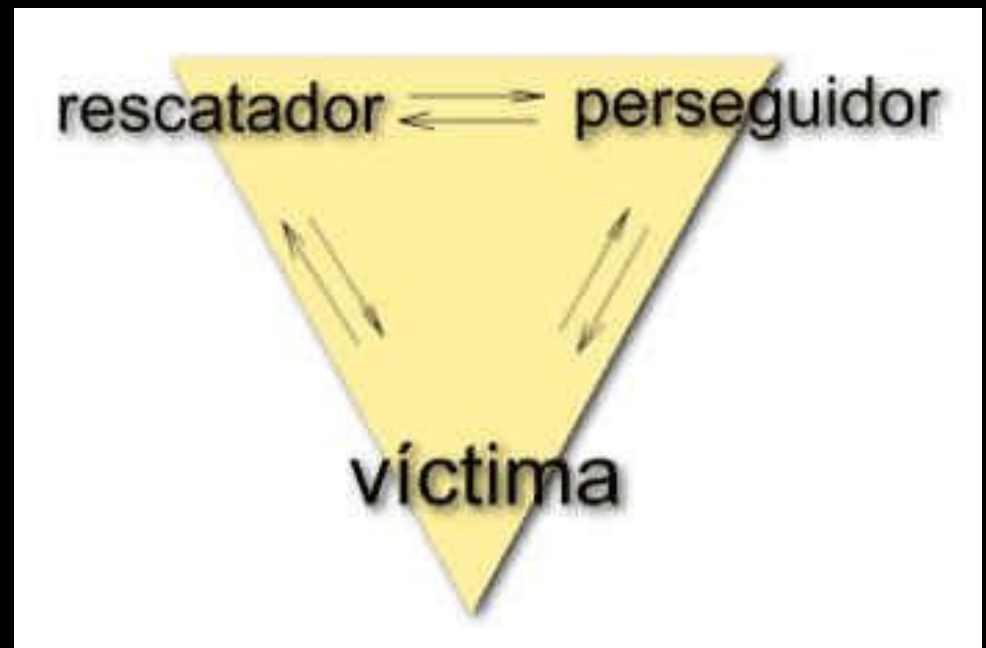
La adicción trata de hambres y ansias ardientes, de nuestra preocupación última, del apego y anhelo de nuestro corazón, y de entregarse a estas cosas. En su máxima expresión, la adicción, en última instancia, es cuestión de idolatría. Finalmente, el adicto hará lo que sea por su ídolo, incluyendo morir por ello.

El tejido de la adicción está hilado por una mezcla de obstinación y desesperación, desafío y futilidad que excluye cualquier forma simple de abordarla. De hecho, la redención de la adicción debe, llegado el caso, ser tan polifacética y prolongada como la redención del pecado y sus desdichas.

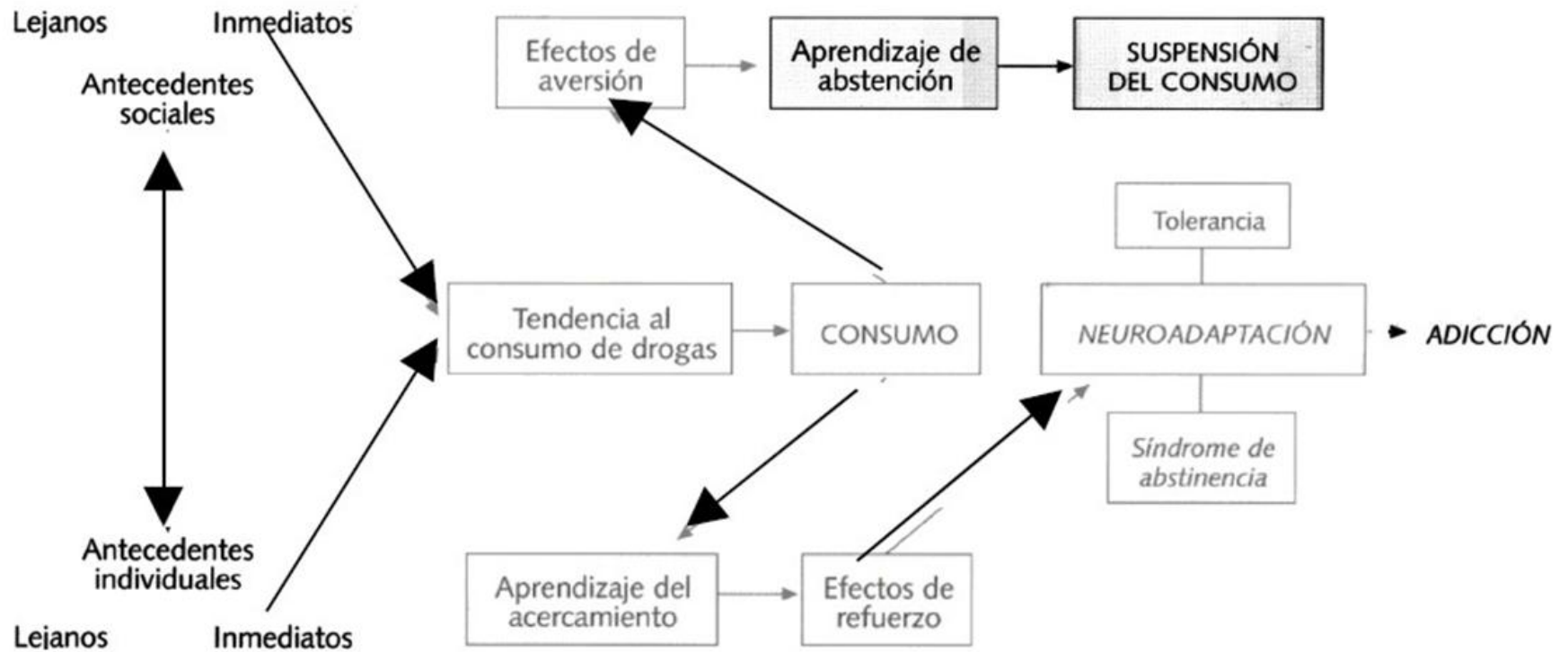
Pero la primera pregunta para formular a los adictos y a todos los pecadores es directa y apremiante. ¿En nombre de quién es tu ayuda? ¿Quién o cuál es tu único consuelo en la vida y en la muerte? ¿A quién o a qué perteneces en última instancia?

El adicto que acude a Dios ha tomado la decisión principal y justa. Esto es así porque “la dureza de Dios es más benigna que la blandura del hombre, y su compulsión es nuestra liberación”. Pero no basta una simple decisión.

Al igual que todos los pecadores, el adicto también necesita de “un modelo de lo bien a seguir”, y ser constante en el seguimiento, hasta haber salido. Desde el punto de vista cristiano, hay que presentar a Jesús que dice: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Mateo 16:24.

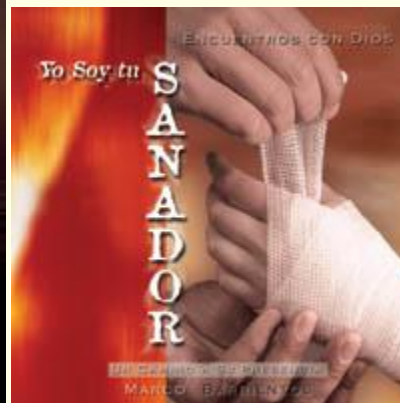


MODELO DE INICIACIÓN, CONTINUACIÓN E INTERRUPCIÓN DEL CONSUMO DE DROGAS



Desaprender dolorosamente viejos hábitos, desmantelar viejos escenarios, pagar viejas deudas y luego avanzar con perseverancia por el camino hacia la recuperación, paso tras paso, nunca está totalmente a nuestra disposición. “El mal”, dice Diogenes Alien, “es una de las formas en que aprendemos que somos un misterio; porque no tenemos control completo de nosotros mismos y no podemos encontrar ningún método de conseguir ese control”.

El adicto, por tanto, necesita no sólo al Dios que perdona sino también al Dios que sana, no sólo al Perdonador sino también al Gran Médico. Como todos los pecadores, el adicto necesita higiene espiritual.



Porque al igual que el pecado, la adicción y la desdicha suelen ir juntos, así sucede con la confesión, la sanidad y el largo proceso de redención. Necesitamos redención no sólo de nuestros pecados y adicciones sino también de sus desdichas, sobre todo de aquellas que ocasionan más pecado y adicción más honda.

Como saben muy bien todos los pecadores en recuperación, este proceso de sanidad y liberación, esta “conversión para vida”, este conjunto de lecciones para enseñamos otra vez a bailar resultará ser tan astuto, sorprendente, poderoso y paciente como la adicción misma.»

Allen, Temptation (Cambridge: Cowley, 1986), p. 135.

DIVERSAS PERSPECTIVAS DE LA DISFUNCION

INVITA A TU IGLESIA A UN ESPECIALISTA QUE HABLE SOBRE PROBLEMAS DE:

INMIGRACION

PREVENCION CONTRA EL ABUSO SEXUAL

**TEN UNA LISTA DE LUGARES CERCA DE DONDE EJERCES TU MINISTERIO
PARA PERSONAS:**

CON PROBLEMAS DE VIOLENCIA DOMESTICA

QUE ESTAN EN ADICCION O DROGAS

CON TENDENCIA AL SUICIDIO

QUE VAN A TENER UN BEBE Y ESTAN EN POBREZA

CON PROBLEMA DE BULIMIA Y ANOREXIA

QUE QUIEREN APRENDER A HABLAR EN INGLES

LA CONSEJERÍA PASTORAL EN LA IGLESIA

La iglesia es una organización social que tiene una visión, misión, valores y creencias. Es un complejo sistema donde los componentes son seres humanos organizados por sus líderes, donde se practica la fe, pero donde también intervienen la cultura, la migración, como parte de nuestros orígenes, pero también el amor de Dios, quien nos ha llamado a servirnos unos a otros.

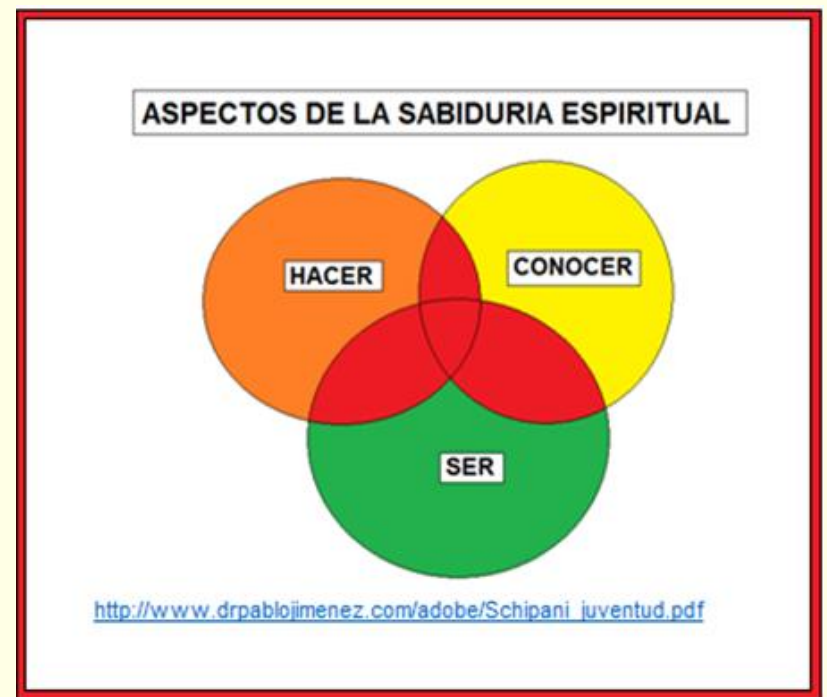
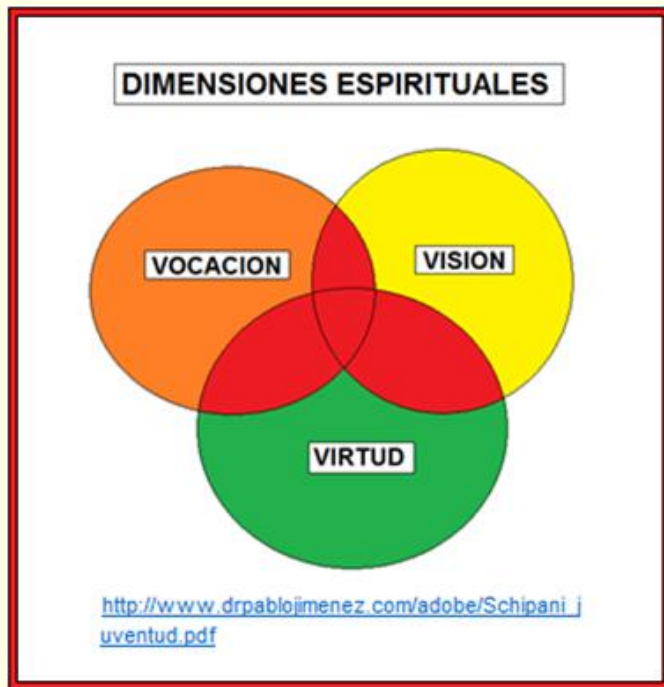
Pero en todo este proceso debemos usar las estrategias relacionales que nos brinda este curso para que aunadas con la sabiduría que Dios nos ha dado para el ministerio, las usemos como herramientas prácticas en nuestras congregaciones.

¿Por qué es importante la consejería pastoral en la iglesia de hoy?

Introducción. El establecer una estrategia para consejería pastoral es importante en la congregación, para que los líderes de la iglesia la conozcan y la practiquen.

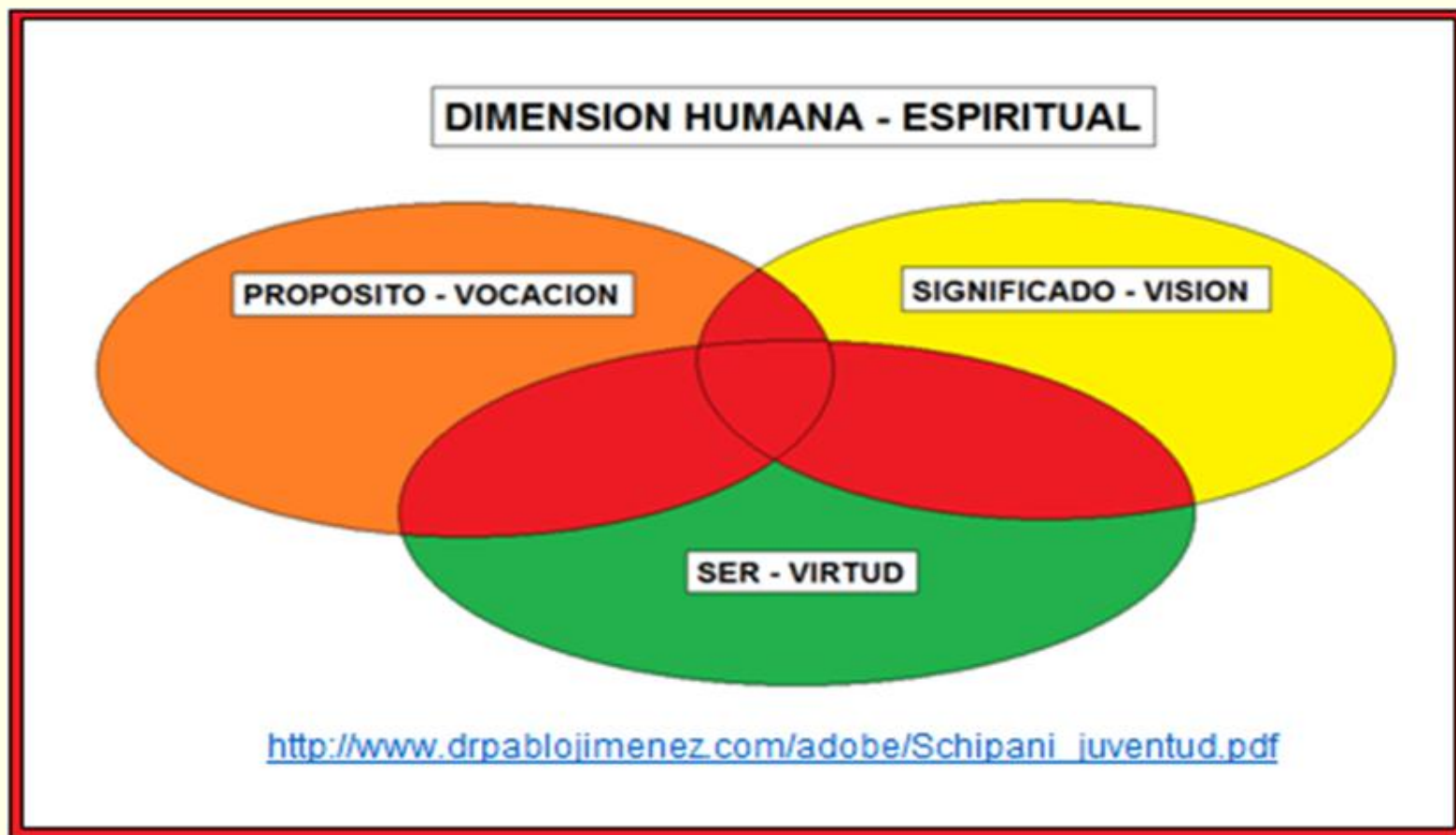
En su definición y argumento tomaremos en cuenta las dimensiones espirituales y la sabiduría para manejarlas y aplicarlas en forma humana y espiritual. Presentaremos un desarrollo de la consejería como disciplina psicológica y espiritual. Por último tomaremos en cuenta algunos consejos que provienen del libro de Stone.

Siendo la consejería un ministerio importante dentro de la congregación, debemos de considerar el darle el espacio que merece. Para esto se han de escoger a unas pocas personas que van a colaborar en esta área y trabajaremos con ellas para introducir algunos conceptos nuevos que estamos aprendiendo con el establecimiento de estrategias para la consejería pastoral. También se debe de publicar un documento con los principales principios que se practicarán con las personas que la busquen.



Aspectos a considerar en la consejería Pastoral. La primera consideración es acerca de las dimensiones espirituales donde podemos considerar la vocación, la visión y la virtud. (Ver diagrama).

El segundo aspecto se refiere a los aspectos de la sabiduría espiritual que se relacionan con: el ser, el hacer y el conocer. (Ver diagrama).



La tercera consideración es la dimensión humana - espiritual que reúne el propósito con la vocación, el significado con la visión y el ser con la virtud. (Ver diagrama).

Una vez que hemos relacionado estas tres áreas que van a formar parte de consejería pastoral como teoría, desarrollo y orientación, lo presentaremos como un diagrama general.

Estrategia general de consejería para nuestra iglesia. Nuestra iglesia siempre ha optado por una consejería a corto plazo, para dar oportunidad a que cualquier persona pueda acercarse a pedir consejo.

Estamos abiertos a usar las herramientas psicológicas y antropológicas que puedan estar a nuestro alcance pero que estén dentro del marco ético y de los lineamientos de nuestra denominación.

Tampoco ponemos una cuota económica, ya que esto sería un obstáculo para que algunos se acercaran. Ponemos un gran empeño en la guía del Espíritu Santo, que es el que toma control de la reunión. Ponemos especial énfasis en escuchar a la persona para que pueda exponer su problema sin ser interrumpida.

Posteriormente podemos usar algunas preguntas adicionales para completar el cuadro y tener una visión, lo más clara posible del problema. Siempre usamos algunos versículos bíblicos como base de nuestro consejo.

¿Cómo determina si se reúne o no con alguien para consejería pastoral? ¿Cómo decide si recibir o no al aconsejado?

Consultando con un pastor amigo acerca de la decisión de si recibir o no a una persona para consejería, me hizo los siguientes comentarios:

Nuestras iglesias locales debemos de reconocer nuestras limitaciones en cuanto a personal y habilidades y en base a eso tomar nuestras decisiones de aceptar dar consejería o no. Por ejemplo,

1º, si se trata de arreglar asuntos migratorios,

Podemos dar ciertas ayudas generales para que conozcan la ley 1070 vigente en Arizona, para que sepan que contestar en momentos en que son detenidos sin causa. Pero el arreglo de papeles lo deben hacer con los abogados y en las oficinas del centro de inmigración.

2º, Si llega una pareja a pedir consejería donde ya ha habido violencia doméstica, los debes de referir primero a la oficina correspondiente, (<http://www.emergecenter.org/>)

3º, Si la persona está involucrada en drogas o alcohol, debe ir primero a los centros de recuperación tales como:

(<https://www.metlife.com/assets/cao/foundation/pressreleases/PDFA-Spanish-Website.pdf>)

CONCEJERIA PASTORAL COMO DISCIPLINA PSICOLOGICA Y ESPIRITUAL

TEORIA ASPECTOS DE COMPRENSION	DESAROLLLO DONES NATURALES Y ESPIRITUALES	ORIENTACION METAS ESPIRITUALES
Punto de vista teológico de la vida y del Espíritu en particular.	SER (PRESENCIA PERSONAL) Enfoque en el sentido de identidad y vocacional. Afirmación de la autoridad espiritual.	VIRTUD Crecimiento en el camino del amor: "ser como Cristo".
Establecer la visión "no egoista" como forma de vida que ve por la comunidad.	Crear una inteligencia espiritual que tiene dominio sobre las emociones y que construye un caracter social moral.	Cuando hay dominio de las pasiones y afectos, se pueden crear actitudes y hábitos.
Integración de la propia personalidad y desarrollo de las relaciones humanas en la familia	Lograr una madurez espiritual que esté basada en la fe y pueda hacer frente a las dificultades que presenta la vida.	Progresar en el descubrimiento del amor para amar la vida a nosotros mismos y los demás.
Desarrollar un entendimiento sistemático de lo que es nuestra formación y transformación personal, social y espiritual.	LLevar a la práctica el don espiritual del amor que va por encima de la emoción y de la experiencia porque es guiado por el Espíritu Santo.	Impulsar la transformación del "corazón" que sigue los pasos de ser amigo, esposo, padre de familia y es parte de la comunidad

TEORIA ASPECTOS DE COMPRENSION	DESAROLLLO DONES NATURALES Y ESPIRITUALES	ORIENTACION METAS ESPIRITUALES
Que nuestra filosofía acerca del cosmos esté sometida a una teología apropiada.	CONOCIMIENTO (ENTENDIMIENTO) Que nuestra visión integral considere los aspectos humanos, tanto en la salud física como mental y espiritual.	VISION Al considerar nuestro crecimiento espiritual tenga una base real y ante los "ojos de Dios"
Que nuestra visión tridimensional abarque la realidad, la vida humana y el conocimiento.	Nuestro conocimiento debe tomar en cuenta las tradiciones y prácticas espirituales de nuestra denominación.	Darle importancia y tiempo al aprendizaje para admirar y contemplar nuestra visión.
Aplicar nuestra psicología y teología dentro de nuestra antropología	Dar oportunidad a la reflexión para comprender la interrelación entre religión y fe y las consecuencias que implican.	Impulsar nuestro desarrollo crítico mental y creatividad imaginativa.
Usar nuestros recursos psicológicos y teológicos para para formar una perspectiva metodológica y epistemológica de la Consejería.	LLevar a la práctica el don de la fe que recibimos para establecer una perspectiva integral y darle sentido a nuestro diario vivir.	Trabajar en al formación y trasformación de nuestra "mente", por medio del discernimiento espiritual

http://www.drpablojimenez.com/adobe/Schipani_juventud.pdf

Cuando haya sido dado de alta, podrá recibir ayuda de tipo espiritual. En caso de problemas psicológicos, preferible recibir ayuda externa como (Spanish Therapists in Arizona.

http://therapists.psychologytoday.com/rms/prof_results.php?state=AZ&spec=353)

Describa su estrategia de consejería en términos objetivos, número de sesiones y recursos.

La consejería debe hacerse más con miras hacia el futuro, que está lleno de esperanza, que hacia el pasado, ya que el pasado remueve la miseria y tiene poco sentido ético y teológico. Debe hacerse en pocas sesiones ya que hay otras personas que también desean recibir ayuda.

Un punto importante es entender que la persona importante en la consejería es el paciente y no el consejero, porque el paciente es el que conoce a fondo el problema. Nosotros como consejeros solo somos guías para ayudarlo a salir de él.

La clave para pasar de un enfoque en el problema es mirar hacia la solución. Felicitar a la persona por su análisis o su capacidad de hacer frente. Que se muevan hacia lo positivo en lugar de la actitud negativa. Otro punto importante es enfocarse a un solo problema y lograr solución. Esto dará ánimo a continuar y resolver otro. (Stone, 2001).

Representación visual del su iglesia.

Es cierto que no debemos hacer solo una oración y dar una recomendación de algo que una persona o pareja necesitan. Especialmente con nuestros líderes, requiere que se haga algo más que eso por ellos. (Hoff, 1981).

Es cierto que al principio de nuestro ministerio no teníamos experiencia de cómo tratar estos casos. Pero con la ayuda de nuestro superintendente, cuando ha venido a visitarnos, le expusimos la dificultad que teníamos y el de buen grado nos ayudó a entender y a visualizar lo que teníamos que hacer.

Nuestra experiencia se ha ampliado a través de los años de ministerio, pero eso no quiere decir que ya logramos todo. Al leer más sobre este tema, me doy cuenta que es necesario profundizar en un discipulado continuo que está fuera de la reunión general con los líderes de la iglesia.

Es un seguimiento más personal para lograr que haya una espiritualidad equilibrada. Esto es, que los problemas del carácter como el control de la ira pueda ser tratado y revisado, investigar si hay adicción a la pornografía, si la relación entre los cónyuges es razonablemente buena, que ninguno de ellos se sienta rechazado o viviendo en soledad, que dediquen tiempo para la reflexión personal sobre ellos mismos, y otros temas más. (Scazzero, 2009).

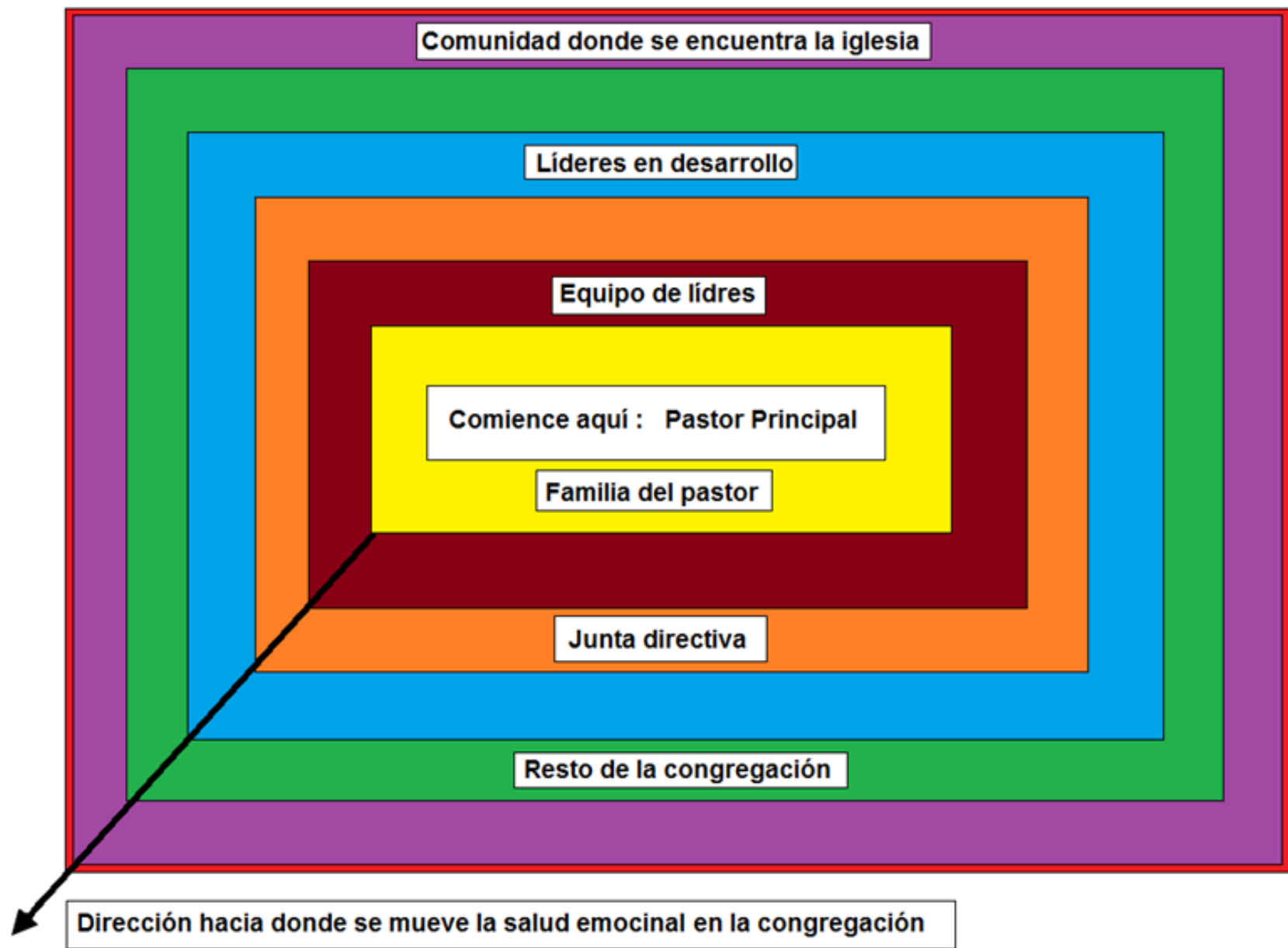
La primera causa del estado en que se encuentra el discipulado hoy, es que los pastores se han desviado de su llamamiento principal, que es “preparar a los santos para la obra del ministerio”, (Ogden, 2003).

Yo me cuento entre ellos y es por eso que, tendría que abrir en mi calendario unos espacios para que pudiera tener una plática personal, o a nivel de pareja para tratar algunos de estos temas. Si yo estoy modelando esto hacia ellos, ellos de alguna manera me van a imitar haciendo algo semejante.

Creo que al aplicar este principio, yo estoy demostrando un amor ágape, que al tiempo llegará a más y más miembros de la congregación. Al mejorar la madurez emocional en los líderes, su espiritualidad va a ser más equilibrada y auténtica.

Durante estos dos últimos años que prácticamente solo pude atender a mi esposa, por las grandes limitaciones que implico su enfermedad.

Mi elección fue dejar la congregación en manos de otros líderes y tuve mucho tiempo para pensar en todo lo que fueron mis 18 años pasados de ministerio aquí en los Estados Unidos. Ahora que estoy retomando parte del ministerio con los estudiantes ministeriales, creo que voy a poder trabajar con mayor empeño bajo nuevas bases.



Uno de los descubrimientos que hice es que nadie somos indispensables en el reino de Dios, somos necesarios pero no indispensables.

El aprendizaje es que hay que estar dispuesto a dejar todo en manos de otras personas y Dios las va a guiar a ellas como me guio a mí durante mucho tiempo. El tiempo que podemos servir en cualquier tipo de ministerio es un privilegio que Dios nos permite tener.

La otra cosa que tuve que aprender es que cuando hay la disposición de entrenar a alguien más, para que pueda hacer el trabajo que nosotros hacemos, nos preparamos para algo nuevo que Dios va a abrir en nuestras vidas.

Cuando comencé los estudios de maestría en divinidad todavía no podía ver el alcance de lo que esto iba a tener. Ahora le doy gracias a Dios por las nuevas oportunidades que me está abriendo.

He platicado con dos parejas líderes de la iglesia acerca de cómo ven mis cambios con respecto al trato con los líderes, y ellos me han contestado que mi actitud ha cambiado, que soy más abierto hacia ellos y han pedido que yo continúe trabajando en la vida personal de ellos como parejas. Esto me alienta y me indica que mi nueva actitud de apertura hacia ellos permitirá mejores frutos hacia el futuro.

Al hablar con algunos de los líderes de la congregación que se habían ido por problemas de inmadurez y a los cuales no les había dado la atención debida, al saber de la muerte de mi esposa se han acercado y hubo oportunidad de volver a hablar con ellos y hacer nuevos planes con ellos.

Aspectos de la descripción práctica.

El establecer una estrategia de confidencialidad para mantener un equilibrio entre las partes: moral, ética y legal es un reto que nuestras iglesias deben de enfrentar para mantener la credibilidad y la privacidad.

Los pastores y líderes debemos de estudiar cuidadosamente los diversos casos que se pueden presentar y mantenernos alertas y actualizados en cuanto a las leyes del estado

El tema de la confidencialidad dentro la consejería pastoral es de relevante importancia en cuanto que encierra responsabilidades y características que cuando se respetan y se les da su lugar correspondiente son de mucha bendición para la iglesia.

Si actuamos de acuerdo a este principio debemos de esforzarnos en conocer más sobre estos aspectos legales y éticos para beneficio de nuestros congregantes.

La confidencialidad está basada en 4 principios:

1. Respeto al individuo y el derecho de privacidad.
2. Respeto a las relaciones humanas entre las cuales una información es compartida.
3. Los individuos y las sociedades le dan un alto valor a la confidencialidad.
4. Hay una gran expectativa de que el que recibe una información confidencial la guardará.

La información confidencial es una parte importante de la ayuda profesional en cualquiera de los campos en que se aplique, ya sea en lo secular o en lo religioso.

La importancia de garantizar un servicio confidencial está en que la información la información que se maneja se refiere a asuntos privados de salud mental, física o emocional, a algún tipo de abuso, problemas familiares, adicciones, conductas criminales, actividades sexuales o hasta suicidio.

La ayuda profesional que se debe de ofrecer deberá de darse por personas que hayan recibido el entrenamiento adecuado para el tipo de servicio que van a dar. Así mismo la información que haya por escrito deberá guardarse en archivos donde nadie más pueda tener acceso.

El dar esta confianza a los pacientes, o clientes, es parte del prestigio de quien da el servicio. (Soler, Peters, 2009).

En el caso de los pastores y líderes de la iglesia, la confidencialidad debe de considerarse con la misma seriedad con la que lo hacen los profesionales en otras áreas de la ciencia o servicios públicos.

De lo contrario los resultados no solo dañan la imagen del pastor o de un líder sino a toda la iglesia haciendo que pierda credibilidad. En la iglesia la confianza se gana siendo ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza, (1ª Timoteo 4:12).

Sin embargo, hay momentos de gran dificultad entre guardar el secreto y el pecado público nombrado en Mateo 18. La persona debe de ser amonestada por alguien de la iglesia, sino hace caso debería hacerse ante dos testigos y si no hiciere caso, quedará fuera de la iglesia, tenido como gentil.

Como concejero que debe de hacer con ese secreto, es un problema entre la ética pastoral y la confidencialidad. Podrían estar en juego tanto la parte moral como la bíblica y la parte legal que proviene de las autoridades civiles. Creo que cada caso debería de estudiarse cuidadosamente. (Chaplains, 2007).

Como medidas prácticas que pueden ayudar al pastor y líderes que deben de guardar la confidencialidad podríamos nombrar los siguientes puntos:

1. El pastor y los líderes de la iglesia deben de estar informados de las leyes que rigen en su estado.
2. El pastor debe de tener un consejero legal para que le pueda guiar en casos difíciles.
3. El pastor o los líderes consejeros nunca deben de tener una confianza ciega en la confidencialidad.
4. La iglesia debe de adoptar la póliza de confidencialidad de la denominación o en caso de no tener, elaborar una propia para la iglesia.
5. Si se guardan algunos records deben de estar en orden y bajo máxima seguridad.
6. Si llegara a darse el caso de usar un testimonio que involucra un caso de confidencialidad, deberá primero pedirse permiso al interesado. (Ingalls, 2006).

Manejando Conflictos.

En el manejo de las relaciones humanas tenemos que enfrentar el conflicto como una de las posibles situaciones que merecen nuestra atención. El autor Dues, analiza el diagrama de Thomas- Kilmann aplicando en manejo de conflictos de acuerdo con la parte más activa o pasiva de nosotros mismos, pero también en relación con los demás tomando en cuenta el grado de cooperación y no cooperación. Para Dues, el grado de colaboración, es el que gana por las dos partes. (Ver diagrama). (Dues, 2010).

ACTIVO

COMPETENCIA
GANAR-PERDER

COLABORACION
GANAR-GANAR

COMPROMETIDO
NO GANAR-NO PERDER

IGNORANDO
PERDER-PERDER

INTERACTUANDO
PERDER-GANAR

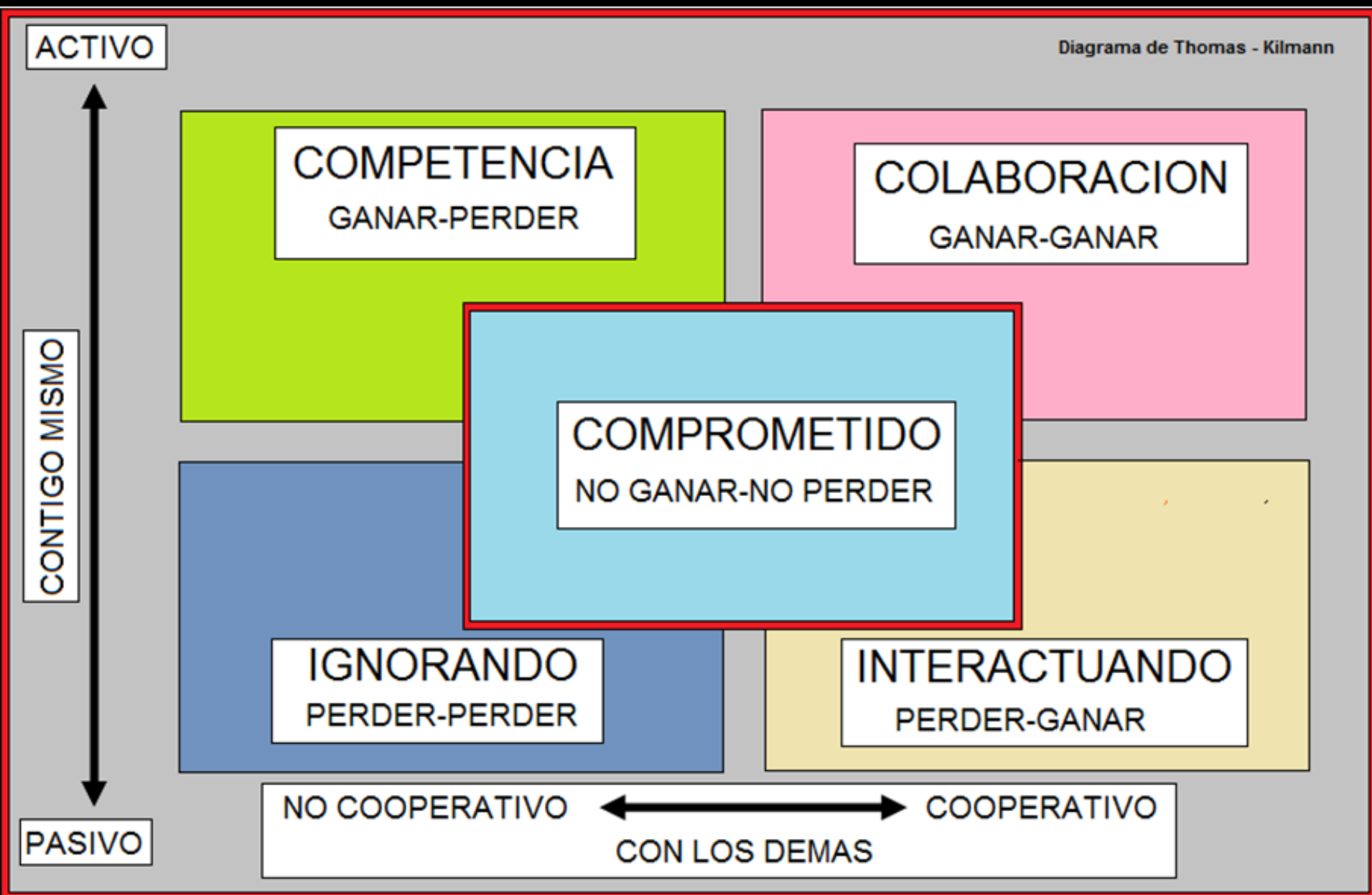
CONTIGO MISMO

NO COOPERATIVO

COOPERATIVO

CON LOS DEMAS

PASIVO



Pero desde el punto desde el punto de vista cristiano debemos de considerar primeramente las cuatro columnas de la pacificación que son:

- 1º Que glorifique a Dios. Que las medidas que estoy aplicando honren a Dios.
 - 2º Que saque la viga primero de mi ojo, esto es, que Jesús que vive dentro de mi corazón tome el control y responsabilidad en medio del conflicto.
 - 3º Restaurando con humildad, esto es: ¿Cómo puedo servir a otros buscando hacer una contribución en un conflicto?
 - 4º Buscando la reconciliación, esto es: Que yo perdone primero para demostrar propiciación.
- La mayordomía en el conflicto nos lleva asombrosamente a un manejo eficaz del conflicto por seguir las normas del evangelio. (Ver el siguiente diagrama).

MAYORDOMIA DEL CONFLICTO DESDE EL PUNTO DE VISTA CRISTIANO



El Espíritu Santo nos va a guiar en medio del conflicto, para hacerle frente, para entenderlo, para aplicar los cuatro e la pacificación y para usar las cinco cualidades descritas en este diagrama.

Como puntos prácticos positivos en medio de un conflicto, me parecen muy buenos los que propone Sande:

1. Resumir en orden cronológico en la mejor forma posible, como sucedieron los acontecimientos. Especialmente lo que yo he hecho al respecto.
2. ¿Qué he usado para resolver el problema? ¿La situación ha mejorado o empeorado con mi actuación?
3. ¿Cuáles han sido las metas que me he propuesto en la resolución del problema?
4. ¿Cómo podría agradar a Dios en medio de este conflicto? Si Jesús me ha salvado, como puedo manifestar a otros lo que Dios hizo por mí.

5. ¿Cómo puedo servir a otros a través de este conflicto?
6. Este conflicto es una oportunidad para mi crecimiento a la imagen de Cristo.
7. En medio de este conflicto ¿quién te está guiando? Mis sentimientos, mis opiniones personales o la Palabra de Dios. ¿Cuáles son los versos que he escogido para estar motivado, informado, fortalecido, fiel y dependiente?
8. ¿Con qué estoy luchando más en el momento? Ataques del oponente, control de mi lengua, temor de lo que ocurrirá o falta de apoyo.
9. ¿Cómo puedo aplicar ciertas Escrituras en medio de mi lucha?
10. En una meditación donde el Señor Jesús me hablara y yo tomara notas de lo que él me diría, ¿cuáles serían los consejos que anotaría? (Sande, 2004).

Conclusión

El haber considerado algunos principios de consejería, el haber medido el estado de salud de nuestra iglesia, por medio de diferentes tipos de relación, el analizar cuál ha sido mi impacto dentro y fuera de la iglesia, algunas estrategias para la consejería, la resolución de conflictos, han sido temas de suma importancia para que en el futuro podamos progresar tanto en nuestras relaciones como en la dirección directa en la consejería de familias.

